

**CONFIGURACIONES DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS EN LOS INTEGRANTES
DE LA MESA AMPLIA NACIONAL ESTUDIANTIL (MANE): LOS JÓVENES COMO
PROTAGONISTAS DE ACCIÓN**

YUDY ALEJANDRA GUARÍN SALAZAR

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO -
CINDE
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ D.C.
2015**

**CONFIGURACIONES DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS DE LOS INTEGRANTES
DE LA MESA AMPLIA NACIONAL ESTUDIANTIL (MANE):
LOS JÓVENES COMO PROTAGONISTAS DE ACCIÓN**

YUDY ALEJANDRA GUARÍN SALAZAR

Proyecto de trabajo de grado para optar por el título de
Magister en Desarrollo Educativo y Social

Director

Mg. CÉSAR AUGUSTO SÁNCHEZ AVELLA

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO -
CINDE
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ D.C.**

2015

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo va dedicado a los jóvenes de la MANE en su incansable lucha por transformar educación superior en su apuesta por un país diferente, con democracia, con justicia y equidad, quienes me permitieron dialogar y conocer la trayectoria de sus acciones políticas.

A mi director de tesis, César Augusto Sánchez Avella, quien en su persistencia y compromiso logró que se llevara a cabo este trabajo de investigación.

A mi familia, quienes con su amor incondicional y compañía me brindaron el apoyo para desarrollar este objetivo en mi vida.

A Julián, mi compañero, quien con su amor y dedicación me ha venido acompañando y apoyando para que este proyecto se realizara.

A todos quienes sueñan y luchan por un país diferente, con democracia y en paz. A todos aquellos jóvenes que piensan los contextos sociales y sus ganas de transformar.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de líderes</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 5	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado de Maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	CONFIGURACIONES DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS EN LOS INTEGRANTES DE LA MESA AMPLIA NACIONAL ESTUDIANTIL (MANE): LOS JÓVENES COMO PROTAGONISTAS DE ACCIÓN
Autor(es)	Guarín Salazar, Yudy Alejandra
Director	Sánchez Avella, Cesar Augusto
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2015, 184 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	SUBJETIVIDADES POLÍTICAS; MESA AMPLIA NACIONAL ESTUDIANTIL (MANE); MOVILIZACIONES; SUJETO POLÍTICO; MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES; EDUCACIÓN SUPERIOR.

2. Descripción
<p>El trabajo de grado para optar el título de magister presenta el análisis sobre la configuración de las subjetividades políticas de los estudiantes de la organización MANE en Colombia, en el cual se plantea la manera en que los jóvenes se han venido constituyendo como sujetos políticos, frente a las acciones instituyentes que se han estado articulando por la defensa de la educación superior como derecho fundamental. La concreción de sus ideas, permitió que se negara la reforma a la Ley 30 de 1992, propuesta por el presidente Juan Manuel Santos, lo cual hizo visibles sus acciones en la esfera pública.</p> <p>Para analizar la configuración de las subjetividades se conceptualizaron categorías como</p>

subjetividades políticas, movilizaciones, la educación superior como derecho, los jóvenes como sujetos políticos, soberanía, democracia y paz, y autonomía universitaria, que permitieron comprender, a través del análisis crítico del discurso, la apuesta de los jóvenes en la organización estudiantil.

3. Fuentes

- Aguilera, A. (2014). *Subjetividades políticas en movimiento(s). La defensa de la universidad pública en Colombia y México*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Archila, M. & Pardo, M. (Ed.). (2001). *Movimientos sociales, Estado y Democracia en Colombia*. Bogotá: Centro de Estudios sociales, Universidad Nacional de Colombia.
- Castoriadis, C. (1997). *Poder, política, autonomía, El mundo fragmentado*. Recuperado de <http://www.cuestiondepiel.com/castoriadis.PDF>.
- Cúbides, H. (2006). *Foucault y el sujeto político, la ética del cuidado de sí*. Bogotá: Universidad Central- IESCO y Siglo del Hombre Editores
- Cúbides, J. & Martínez, M. (2012). Acercamientos al uso de la categoría de 'subjetividad política' en procesos investigativos. En Piedrahita, C.; Díaz, Á. & Vommaro, P. (Comp.), *Subjetividades políticas: Desafíos y debates latinoamericanos*. (pp. 169-189). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas.
- González, M.; Aguilera, A. & Torres, A. (2013). Investigar subjetividades y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales. En Piedrahita, C.; Díaz, Á. & Vommaro, P. (Comp.). *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. (pp.49-67). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas.
- Lechner, N. (2002). *Las sombras del mañana, la dimensión subjetiva de la política*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Martínez, J. & Neira, F. (2009). *Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá: Universidad de La Salle

4. Contenidos

El presente trabajo de grado se encuentra organizado de la siguiente manera: En el primer

capítulo se presentan los antecedentes, el planteamiento del problema de investigación, la pregunta investigativa, los objetivos y el marco teórico; en el segundo capítulo, se realiza una descripción del trabajo de campo realizado con las entrevistas y los documentos revisados de la MANE; en el tercer capítulo, se abordan las categorías seleccionadas a través del análisis crítico del discurso; en el cuarto capítulo, se efectúa un análisis sobre la dimensión epistémica, ética y política de los jóvenes integrantes de la MANE; y por último, se presentan las conclusiones de la investigación.

5. Metodología

El enfoque investigativo es cualitativo y se realizó con base en el análisis crítico del discurso, que mediante las entrevistas y los documentos revisados de la Mesa, permitieron analizar y reflexionar sobre la configuración de las subjetividades políticas de los estudiantes de la MANE.

6. Conclusiones

A continuación se presentan los principales aspectos de la reflexión sobre la configuración de las subjetividades políticas de los jóvenes de la MANE:

La trayectoria de los sujetos en la construcción de sus posturas políticas: La historia de cada uno de los integrantes de la Mesa entrevistados para este trabajo se relaciona con su configuración como sujetos políticos. Algunas de las experiencias más influyentes fueron su vinculación con el trabajo comunitario, con organizaciones sociales o estudiantiles, en donde sus intereses se ven enfocados en la lectura de los contextos sociales, en las acciones encaminadas al liderazgo y a la transformación social. En este sentido, su participación en colectivos o grupos les permite cuestionar la sociedad y los conflictos del país, y así mismo construir un posicionamiento para la transformación hacia la equidad y la justicia social. De esta forma se reconoce que los jóvenes de la Mesa se han ido transformando en su percepción como sujetos con relación a las vivencias que han tenido en los grupos y organizaciones estudiantiles.

Posicionamiento frente a las relaciones de poder/saber instituido: El cuestionamiento frente

al paradigma de una educación superior enfocada en principios como la productividad y la generación de 'capital humano', ha posibilitado que en las universidades los jóvenes construyan otros saberes que se enfocan en la comprensión de las problemáticas sociales del país. Un ejemplo de tales reflexiones es la desarrollada en torno a la crisis por la que atraviesa la educación superior tras los cambios generados por las actuales políticas educativas del gobierno, que han retirado gradualmente los recursos que las universidades públicas requieren para sostenerse. De esta manera, los saberes instituyentes de los jóvenes se disponen para reflexionar sobre la formación que debe generarse en las universidades en su apuesta por la constitución del pensamiento crítico, que involucra la diversidad cultural y de conocimientos.

Reconocimiento en las transformaciones del movimiento estudiantil: Los entrevistados reconocen que el movimiento estudiantil ha tenido cambios tras la incursión de la Mesa, en la cual se articula una heterogeneidad de organizaciones estudiantiles con diferentes perspectivas e ideas políticas, que han convergido con el propósito de transformar la educación y de reivindicarla como un derecho fundamental, que debe reflejarse en su 'gratuidad' y carácter 'público'. La diversidad de pensamiento que no se limita a la 'izquierda', como lo fue en los sesentas y setentas, posibilitó que las organizaciones en las que participaban jóvenes de universidades privadas confluyeran en su rechazo a las consecuencias de las políticas educativas neoliberales. Además de ello, las nuevas formas de movilización, que permitieron profundizar el debate de la crisis universitaria con el gobierno, la creatividad y el dinamismo en las marchas, permitió que estas se comprendieran como otras formas de acción política por parte de los integrantes de la MANE.

Transformaciones de los jóvenes como sujetos a través de su participación en la MANE: Con el desarrollo de los capítulos y de la síntesis final del trabajo de grado, se observa que la participación de los jóvenes de la MANE ha ampliado sus percepciones como sujetos críticos frente a la sociedad, y que entonces, sus reflexiones y sus acciones son la continuidad de la historia en la lucha por el derecho a la educación y su democratización. Para la Mesa el principal propósito del movimiento estudiantil es la lucha por la transformación del sistema educativo,

liberándolo de las presiones e intereses de poderes políticos y económicos en el control de la formación de individuos que respondan al sistema. De este modo, se comprende que la dimensión de la subjetividades políticas de los integrantes de la MANE se configura en las oposiciones, las resistencias y el dinamismo en los cuales son capaces de transformar sus capacidades e intencionalidades como sujetos políticos.

Elaborado por:	Yudy Alejandra Guarín Salazar
Revisado por:	César Augusto Sánchez Avella

Fecha de elaboración del Resumen:	24	11	2015
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	12
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTOS Y ACERCAMIENTOS AL ESTUDIO DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS.....	16
Antecedentes de la investigación.....	16
Justificación.....	24
Planteamiento del problema.....	25
Objetivos.....	27
Marco teórico.....	28
La subjetividad como configuración del sujeto.....	29
La relación con los otros: la comunidad y los movimientos sociales en la constitución de subjetividades políticas.	33
El movimiento estudiantil: Hacia la constitución de sujetos políticos.	36
Los jóvenes como actores del movimiento estudiantil.	40
La constitución ético política de los jóvenes.	43
<i>El movimiento estudiantil como nuevo movimiento social: sus aportes teóricos.</i>	<i>43</i>
<i>La socialización política en el contexto de la constitución de subjetividades del movimiento social estudiantil.</i>	<i>46</i>
Diseño metodológico.....	48
 CAPÍTULO II: HACIA UNA CONFIGURACIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES POLÍTICAS DE LA MANE.....	 51
¿Cuáles fueron las motivaciones para ingresar a la organización estudiantil MANE?.....	53
¿Cuáles son las anécdotas y los sentidos compartidos de la MANE?.....	58
¿Qué piensas de la participación política de los jóvenes en el movimiento?.....	64
¿Cómo crees que los medios representaron a la MANE?.....	66
Propuestas de la Mesa para una reforma educativa.....	68

CAPÍTULO III: CATEGORÍAS PARA EL ANÁLISIS DE LA APUESTA POLÍTICA DE LA MANE..... 77

Educación pública.....77
Autonomía universitaria.....86
Soberanía, democracia y paz.....92
Movilizaciones como acciones políticas.....96
Jóvenes como sujetos políticos.....102

CAPÍTULO IV: DIMENSIONES DE LA CONFIGURACIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES POLÍTICAS DE LOS INTEGRANTES DE LA MANE.....108

Aproximación teórica sobre el sujeto epistémico y ético-político.....108
Configuración de las subjetividades epistémica y ética-política de los jóvenes de la MANE.....114
Para finalizar..... 123

CONCLUSIONES.....125

La constitución de los jóvenes de la MANE como sujetos políticos.....125
Las movilizaciones en la construcción de experiencias y de las subjetividades políticas de la MANE.....127
La repercusión del neoliberalismo en la educación superior y en la formación para la productividad.....128
Aportes para la reflexión de las subjetividades políticas de la MANE.....129

REFERENCIAS.....132

Entrevistas.....136
Imágenes.....136

ANEXOS

Entrevista a Amalfi Bocanegra

Entrevista a Linda Cárdenas

Entrevista a Sergio Fernández

Entrevista a Fernando Lugo

Entrevista a Laura Niño

Entrevista a Jairo Rivera

INTRODUCCIÓN

*Imagine all the people
Sharing all the world
You may say that I'm a dreamer
But I'm not the only one
I hope someday you will join us
And the world will be as one*
John Lennon

A lo largo de los años sesenta y de los setenta los movimientos estudiantiles se han venido ampliando tras los cambios contextuales que ha tenido la historia en Europa, en Estados Unidos y en América Latina. Los primeros acontecimientos que incitaron las movilizaciones fueron los ideales de izquierda, también su contradicción frente a los postulados que traía la modernidad sobre la libertad, la igualdad y fraternidad, que no se sostuvieron tras la primera y la segunda guerra mundial¹. Los jóvenes hicieron visibles sus actuaciones en el escenario político frente al mundo ideal que sostenía el adultocentrismo, basado en los valores universales, y las percepciones que habían construido sobre la realidad social en el marco de las relaciones del saber/poder².

Es en ese escenario en el que múltiples organizaciones de jóvenes salen a las calles a pronunciarse en contra de la guerra de Vietnam, del racismo, de la cultura y el tipo de educación difundido por el imaginario de quienes detentan el poder. Es así como las movilizaciones comienzan a hacerse masivas en el contexto internacional mediante acciones instituyentes las protestas que anunciaban la transformación social, desde la mirada de los jóvenes. El cambio se enfocaba a una sociedad sin guerras, fuera del consumismo y del conservadurismo que obligaba a los jóvenes ser parte de la sociedad productiva en el sistema económico y político; de manera que desde la década de los sesentas hasta el momento, los jóvenes como protagonistas del

¹ En 1968, el pensamiento de izquierda influyó sobre los movimientos estudiantiles que estaban en contra de la sociedad consumista. Los jóvenes exigían una educación democrática, y sociedad más equitativa después de las guerras mundiales (Modonesi, 2008).

² El adultocentrismo, considerado como la hegemonía de la interpretación del mundo desde la postura del sujeto adulto/ masculino/ occidental, opera, de un lado, como un dispositivo de control social que establece las mismas relaciones de dominio centro-periferia, y que permite la ilusión de un modelo evolutivo en el desarrollo psicológico de los sujetos, en donde la juventud aparece como un tránsito a la adultez y por tanto un sujeto que “está siendo” sin “ser”, y de otro, como una moratoria social en la cual el sujeto es desresponsabilizado y ubicado en el escenario del ocio “privilegiado” o en la condición del “no futuro” (Alvarado, Martínez & Muñoz, 2009).

movimiento estudiantil, han venido generando prácticas de resistencia frente al orden social que objetiva a los jóvenes, sobre sus comportamientos y su representación social.

El abordaje sobre las movilizaciones se ha desarrollado entonces desde las dinámicas y las acciones que han emprendido los jóvenes en las organizaciones estudiantiles; sin embargo, recientemente con el despliegue del estudio de las subjetividades en el ámbito de las Ciencias sociales, se han venido desarrollando investigaciones en torno a las subjetividades de los jóvenes en el contexto de organizaciones sociales y estudiantiles, con base en las transformaciones de los sujetos como lo pretende el presente trabajo investigativo.

Pensar en las subjetividades invoca a las transformaciones y modificaciones de los sujetos en distintos contextos. Implica reflexionar sobre la historicidad de cada uno, las experiencias que dan la posibilidad de posicionarse y de pensar en los cambios que se han desarrollado en cada ser. No obstante, estas subjetividades surgen de la reflexividad y de la construcción de los relatos de los sujetos, al distanciarse de sus contextos y sus realidades, cuestionándose respecto a la manera como han sido determinados socialmente.

Por otra parte, cuando se hace referencia a las subjetividades políticas se reflexiona en torno a las reflexividades de los sujetos políticos en el contexto social, en el cual se lucha por la visibilización de sus acciones y en los contextos sociales. De manera que emergen sujetos con capacidad de posicionamiento frente al orden instituido, como en el estudio sobre los integrantes de la organización de la MANE quienes luchan y resisten por el derecho a la educación, que se define en la gratuidad y en la dignificación de la misma.

En este contexto investigativo hablar de las subjetividades políticas, conlleva a pensar en la producción de sentidos y de significados para los sujetos y la colectividad en el cual sus acciones se ven reflejadas en la constitución como sujetos. Las trayectorias de participación en los grupos los potencian como agentes de cambio y en sus proyecciones de futuro como organización el cual hace parte de la construcción de la utopía en el ejercicio de las movilizaciones.

Con base en los planteamientos anteriores en torno a la reflexividad sobre las subjetividades políticas se presenta la organización del presente trabajo de grado. En el primer capítulo, titulado “Planteamientos y acercamientos al estudio de subjetividades políticas”, se exponen el planteamiento del problema de investigación, los objetivos, antecedentes, y el marco teórico como constructo de las subjetividades políticas. En el segundo capítulo se realiza una descripción sobre el trabajo de campo realizado con las entrevistas y los documentos elaborados por la MANE realizando un análisis sobre los mismos. En el tercer capítulo se analizan las categorías halladas en el ejercicio empírico con base en el análisis crítico del discurso. En el cuarto capítulo se desarrolla la pregunta por el sujeto epistémico y ético-político en el contexto de la MANE, y por último se presenta un acápite especial para las conclusiones finales de la investigación.



“Colombia: estudiantes convocan a movilización nacional” – Global Voices (2012)

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTOS Y ACERCAMIENTOS AL ESTUDIO DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS

Antecedentes de la Investigación

El tema de los movimientos estudiantiles ha sido estudiado por largo tiempo, a partir de mayo del 68 en Francia que fue el pionero en las luchas estudiantiles, luego Estados Unidos y México en el cual se documentan los acontecimientos y las formas de protesta de los activistas. Sin embargo, para la presente investigación, también se hizo una revisión sobre la producción escrita de los movimientos estudiantiles actuales observando la diferencia en los procesos de movilización así como los puntos de vista desde el cual se escribe sobre los movimientos, con el fin de llegar a profundizar entre lo que se ha producido y lo que podría llegar a aportar esta investigación sobre las subjetividades políticas de la Mesa Ampla Nacional Estudiantil (MANE).

Las revisiones que se llevaron a cabo fueron resultado de la búsqueda de portales académicos, de tesis de grado de maestría y doctorado, de donde se tomaron las ideas concretas de las subjetividades políticas así como de los análisis sobre los movimientos estudiantiles en diferentes contextos, como en el caso de Chile y Colombia, en el cual se aborda desde diferentes perspectivas el movimiento estudiantil en la actualidad.

En el caso de los movimientos de 1968, se encontró el trabajo que realiza Petras & Jacobs (1971) el movimiento estudiantil y la sociedad norteamericana, publicado en la revista mexicana de sociología, en el cual se expone el panorama que se estaba viviendo en la universidad de Berkeley a finales de los años 60, tras las protestas de los estudiantes por las deficiencias en la administración de la universidad, pero que luego se convirtió en una lucha en contra de la manera como la sociedad norteamericana no permitía que los estudiantes se visibilizaran dentro de las decisiones sobre la educación.

El corporativismo de los Estados Unidos pretendía hacer de los jóvenes universitarios una ficha clave para la formación militar e industrial, algo que era necesario para el país durante la guerra en contra del comunismo. Ante los intereses del Estado es que los estudiantes se pronuncian en contra de los acontecimientos de guerra, del racismo, haciéndose visibles ante la sociedad norteamericana que pretendía frenar como fuera posible la movilización universitaria.

Respecto a este trabajo, se puede comprender el contexto en el cual se consolidaron los movimientos estudiantiles, que fueron tomando auge principalmente en Europa y en los Estados Unidos, como una forma de resistencia para pronunciarse como sujetos frente al poder hegemónico y a los ideales de la modernidad, que hizo emerger nuevos movimientos sociales, y la figura de los jóvenes y estudiantes como sujetos políticos que estuvieron relegados por el adultocentrismo.

El trabajo que realizan los autores permite visibilizar la continuidad y las tensiones en cuanto a la manera en que se perciben las marchas y las protestas de los jóvenes en los movimientos, la represión por parte del Estado el cual es uno de las características que se comparte en la movilización estudiantil. En este trabajo el aporte para la investigación es reconocer la historia y la manera en que surge el movimiento estudiantil en los sesenta.

Comprender las dinámicas del contexto que vivía para aquella época los Estados Unidos, y Europa en cuanto a la revolución contracultural que se estaba gestando. Es un referente que sirve para comparar con las movilizaciones presentes en cuanto a las transformaciones que ha tenido el movimiento estudiantil.

Hay otro trabajo reciente, producido por Heather Caban, titulado *Democracy and Social Change: A History of South Korean Student Movements, 1980–2000*.(2010). En este estudio se presenta la comparación del movimiento estudiantil durante los años 80 y 90, en el contexto de democratización de Corea del Sur. En la primera década se presenta la mayor acción política del pueblo y los estudiantes, mientras que en la segunda se produce un declive de la participación de los jóvenes, ya que se presentaba un panorama de segmentación social y de crecimiento económico. Retomando las década de los ochenta, la autora realiza una serie de entrevistas en el

cual comprende las acciones políticas de los jóvenes en el movimiento estudiantil que compartían las ideas de la izquierda y que implicó un cambio sustancial en la democracia que no documentaron otros diarios.

Park, (s.f) además analiza un cambio sociohistórico y recoge conceptos como la historicidad, la reflexividad y la ideología. De acuerdo con el estudio que realiza Park, la referencia de este trabajo permite tener otras perspectivas sobre el análisis de los movimientos estudiantiles en años siguientes a mayo de 1968, además siendo un país de transición democrática, permite ver la manera en que los estudiantes han venido incursionando en el plano activista, en el cual se puede comparar con el caso de Chile que en la transición democrática también renovó sus fuerzas el movimiento estudiantil. La investigación que realiza Park, tiene en cuenta las reflexiones de los activistas en las movilizaciones el cual es una de las estrategias que se lleva a cabo en la investigación con los estudiantes de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil.

Tener el panorama sobre la producción que realiza un país como Corea sobre el movimiento estudiantil permite reconocer la manera como conciben el activismo de los jóvenes, que amplía las perspectivas de análisis. En la producción de los países orientales también se encuentra el del autor Mehrdad Mashayekhi (2001), *The Revival of the Student Movement in Post-Revolutionary Iran*. Es un artículo en el cual se presenta los acontecimientos que incitaron al movimiento estudiantil en Irán ante la segregación islamista que prohibía a los estudiantes las libertades de género, los condicionamientos sobre el conocimiento y las demandas económicas que provocaron una serie de marchas y protestas en contra del gobierno durante la década de los ochenta y que reaparece 17 años después en contra del homicidio masivo de estudiantes en el dormitorio de la universidad de Teherán. En este estudio no sólo el autor describe el proceso en el que incurrió el activismo estudiantil sino que también comprende la producción teórica referente a los estudiantes y las movilizaciones: en este caso preciso se centra en los cambios sustanciales que pretenden los estudiantes como la verdad, la justicia, la libertad y la transformación mesiánica del mundo. Los jóvenes se han cuestionado sobre las políticas y la ética con que han actuado los gobiernos y le apuestan a un cambio sustancial que no esté mediado por la religión y por ello el autor se refiere a los estudiantes como la conciencia social.

La islamización ha sido uno de los problemas que no ha permitido la relación entre géneros en las universidades el fuerte disciplinamiento y adoctrinamiento no ha permitido a los jóvenes expresarse, por lo cual decidieron movilizarse. En este aspecto el autor reflexiona sobre la capacidad que han tenido los estudiantes como activistas contra el régimen y que le trae luces al trabajo investigativo, ya que se puede comparar que en casos de represión como los estudiantes sin embargo, llevan a cabo sus motivaciones y como sujetos activos emprenden cambios que no sólo apuntan al cambio educativo sino a la sociedad en general. El propósito de cambiar sus contextos sociales, hacia la pluralidad y la diversidad en medio de dictaduras, y en este caso de la imposición religiosa.

En el contexto latinoamericano la producción investigativa sobre los movimientos estudiantiles es amplia en cuanto al caso de Chile y Colombia, con base en la coyuntura política que se presentó en el año 2011 tras las protestas de los estudiantes por la reforma educativa, en el cual se pronunciaron los medios y la sociedad al respecto sobre las acciones de los jóvenes en cada uno de los países mencionados.

Martín & Pacheco (2012) presentan un artículo sobre la construcción discursiva de las actorías en las crónicas informativas del movimiento estudiantil en “El Mercurio” de Valparaíso y el Martutino durante los meses de mayo a diciembre de 2011, muestra las representaciones sociales que han hecho los medios sobre el movimiento estudiantil chileno, escogiendo 299 noticias del género informativo.

En esta investigación se implementó el análisis crítico del discurso en el cual se analiza el plano significativo del texto y el plano formal, el nivel contextual en el cual se hallan las similitudes y diferencias en cuanto a las actorías que efectuaron ambos diarios sobre el movimiento estudiantil. En los resultados se haya que en principio el diario el Valparaíso encontraba ventajas en el movimiento pero que luego fue cambiando su percepción por razones políticas, a partir del análisis de los enunciados de prensa.

El aporte de este trabajo se centra en la metodología ya que se basa en el análisis crítico del discurso según van Dijk, el cual es uno de los objetivos que se plantea en esta investigación en

cuanto a la representación que hacen los medios del tiempo y el espectador sobre el movimiento de la MANE en Colombia. De manera que es de utilidad revisar la forma como se llevó a cabo la interpretación de los enunciados, los adjetivos, y del contenido en general para llevar a cabo el análisis.

En la revista No. 31 del Observatorio Social de América Latina (OSAL), también presenta varios artículos sobre el movimiento estudiantil en América Latina tomando en cuenta los países: Chile, Colombia, México y Argentina, en el cual se muestra la cronología en el que se desarrolló cada uno de los movimientos, los acontecimientos históricos que incitaron las protestas y las movilizaciones, también presenta un panorama de análisis de la movilización en Chile como panorama más amplio de comprensión y producción.

Los artículos de la revista permiten comprender los cambios y las transiciones históricas en Latinoamérica que dieron origen a las movilizaciones de los estudiantes, dentro de ellos el trabajo que realiza Mauricio Archila, quien se ha adentrado a estudiar los movimientos estudiantiles en Colombia, y que ofrece un análisis en términos de los cambios que ha tenido el activismo. Uno de ellos aborda la cronología del movimiento en el cual se explican los acontecimientos y el contexto político que dio lugar a la movilización. En el acontecimiento estudiantil y el viraje del proceso sociopolítico chileno se presenta la transición democrática de Chile y cómo se fue articulando el movimiento en sus acciones políticas, las marchas y las protestas de los estudiantes.

La tesis de investigación de Ceballos (2006), “liderazgo en secundarias movimiento estudiantil de 2006”, es un trabajo de grado para título de magister en estudios de género y cultura en el cual se analiza la contribución de las mujeres en el movimiento estudiantil, la política y la participación de los estudiantes en el mismo. Este trabajo brinda los fundamentos para comprender las dinámicas del movimiento de los estudiantes, a través de las entrevistas en el cual se expresa la subjetividad de cada sujeto activista del movimiento.

Los aportes de las producciones del movimiento estudiantil de Chile consiste en el contexto en el cual acontecieron las protestas y las marchas que también dieron lugar al surgimiento del

movimiento de la MANE en Colombia y que permiten visibilizar las acciones de los jóvenes, y sus representaciones en los medios de comunicación que ayudan a comprender el desarrollo de este trabajo de investigación.

El estudio del historiador Mauricio Archila sobre el movimiento estudiantil es el que tiene una connotación más amplia en cuanto al análisis y la producción en diferentes textos y publicaciones del autor. Según Archila (2012) se puede decir que en el contexto colombiano el movimiento estudiantil tiene una historia de larga duración, en el cual ha tomado fuerza en las diferentes décadas de acuerdo a la situación coyuntural o de cambio que se esté viviendo en el país.

Si bien la movilización comenzó con las manifestaciones por la reforma a las universidades y a la educación en general, su interés fue trascendiendo hacia la sociedad en general para generar democracia la garantía de los derechos. Al principio el movimiento estuvo influenciado por las ideas bipartidistas, y luego por los intereses de los grupos y partidos de izquierda el cual había influenciado en la fragmentación de los grupos de movilización y también en la acción encaminada a los derechos del pueblo. Actualmente, el movimiento estudiantil ha venido transformándose de acuerdo a los cambios en el panorama nacional tal como ha sucedido en la MANE.

Según con los planteamientos de Archila (2003), en su texto: “Idas y venidas, vueltas y revueltas”, se puede concluir que la memoria de larga duración del movimiento estudiantil ha estado marcada por periodos en los cuales se han realizado marchas y protestas de manera masiva, mientras existen otros en los cuales la movilización no ha tenido mucha resonancia. Esto se relaciona con los cambios coyunturales que se han presentado a nivel nacional. Los hitos que han marcado la historia, las reformas a la educación y en materia política, el cual han incidido en la manera en que se lleva a cabo la organización y el sentido del movimiento.

Por otra parte en los trabajos de la Universidad de Manizales y CINDE se encontró el aporte que realiza Alvarado, Botero & Ospina, (2011) que presenta un artículo con el título: “Subjetividades políticas: sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción

política”. Mapeo de 61 experiencias con vinculación de jóvenes en Colombia, en el cual se expone la manera en que los jóvenes han llevado a cabo dinámicas políticas instituyentes en las organizaciones, analizando la diversidad y singularidad de los mismos.

Se amplía para su análisis la categoría de subjetividad política para comprender las prácticas populares de las y los jóvenes con quienes se hizo la investigación desde lo político, cultural como alternativa a otros mecanismos de participación. De acuerdo con este trabajo, el aporte que puede brindar se centra en la metodología implementada con los jóvenes para comprender la categoría de la subjetividad política, el cual se relaciona más con el proyecto de investigación.

En las tesis encontradas de doctorado está el trabajo realizado por la profesora Aguilera (2014), con el título: “Subjetividades políticas en movimiento(s). La defensa de la universidad pública en Colombia y México”. En este trabajo de doctorado presentado en la Universidad Nacional Autónoma de México se hace una comparación en cuestión de memoria de larga duración de las movilizaciones estudiantiles de ambos países, en el cual se sistematizan experiencias de activistas estudiantiles mediante entrevistas biográficas en el cual se amplía el espectro sobre las acciones y prácticas que realizan los estudiantes en los movimientos y qué los llevó a la participación dentro de estas organizaciones. Este es uno de los trabajos que brinda una mayor contribución en cuanto a la conceptualización en función de la subjetividad política, el trabajo teórico sobre los movimientos estudiantiles, en el cual se puede profundizar sobre la producción categórica.

En la tesis del doctorado en Ciencias Sociales niñez y juventud realizado en Cinde- Manizales por Pinilla (2007) sobre el significado de lo público para un grupo de jóvenes universitarios, se muestra el sentido que tiene para el grupo seleccionado de jóvenes su actuación en lo público como una manera de hacer visibles sus prácticas cotidianas, en la construcción social en contraste con el poder instituido. Lo que presenta la autora es una instancia para entender la categoría de juventud el cual se relaciona con las prácticas instituyentes, el cual trata la investigación que se propone en este proyecto.

Asimismo, el trabajo de grado en la maestría en educación y desarrollo humano en Cinde-Bogotá, se presenta el trabajo sobre los factores asociados a la participación política de los jóvenes estudiantes de la universidad abierta y distancia en Sogamoso, en el cual se indaga por la participación de los jóvenes dentro de la universidad, sus acciones, actividades en todos los ámbitos de la universidad. Esta tesis brinda los aportes conceptuales sobre el sujeto joven en cuanto a sus percepciones sobre la actividad política, su involucramiento en las dinámicas universitarias, se puede tomar en cuenta la manera en que los jóvenes perciben la participación, que es uno de los puntos que se comparte con la investigación sobre el movimiento estudiantil MANE.

Por último en la maestría en educación y desarrollo humano de Cinde - Manizales, Juan García (2010) presenta su trabajo sobre el- la joven y el significado de la política, tramas subjetivas y narrativas, en el cual se realiza un estudio sobre las percepciones de los jóvenes en cuanto a la participación y el activismo sobre la política en diferentes contextos. Se comprende la categoría de la política desde la postura de Hannah Arendt.

En conclusión, se puede comprender que el desarrollo investigativo planteado a nivel internacional se ha basado en documentar sobre los hitos que han generado las movilizaciones estudiantiles en los sesentas y en décadas posteriores, que se han hecho evidentes para hacer públicas las demandas de los jóvenes, de su inclusión en el ámbito de lo público, para comprender las dinámicas de las prácticas instituyentes. Por otra parte también se presenta el desarrollo académico sobre la participación política de los jóvenes en los trabajos de grado realizados tanto en el doctorado como en la maestría en desarrollo educativo y social. Sin embargo, se hace más cercano el trabajo que realiza la profesora Aguilera sobre las subjetividades políticas en el contexto de esta investigación y también de Sara Victoria Alvarado con participación de los demás autores citados en su trabajo del mapeo de las organizaciones de jóvenes.

Aunque el trabajo desarrollado contribuye a comprender cómo se ha desarrollado el tema de las subjetividades políticas y de la juventud como prácticas instituyentes, el trabajo investigativo que aquí se propone amplía la perspectiva de análisis y de reflexión específicamente en el

movimiento de la MANE, en cuanto a las experiencias de los jóvenes y las dinámicas que allí se generan en el activismo y la participación política. Analizando también las representaciones que hace la prensa sobre su activismo y las transformaciones que ha tenido la movilización teniendo en cuenta las dinámicas actuales protestas y marchas en comparación con las que surgieron en la década de los sesentas y setentas en el contexto colombiano.

Justificación

Dentro del contexto de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social, la presente investigación posibilita analizar las acciones de los jóvenes estudiantes activistas de la MANE como sujetos políticos, éticos y morales, ya que uno de los ejes de la maestría es niñez y la juventud. Dentro de los planteamientos de la línea de investigación en socialización política y construcción de subjetividades, el cuestionamiento por la categoría de sujeto y de la subjetividad, posibilita reflexionar sobre las prácticas instituyentes de los jóvenes en el movimiento estudiantil, y los discursos que se construyen desde la prensa sobre las acciones de los estudiantes que inciden sobre las percepciones de la opinión pública en Colombia sobre el movimiento estudiantil MANE.

Por otra parte, cuestionarse por subjetividad política, posibilita pensar en los posicionamientos de los estudiantes sobre sí mismos en el activismo, al darle reconocimiento a sus acciones según lo que relatan y cómo son vistos socialmente, el cual presenta un aporte en el plano de la capacidad de resistencia y de subjetivación que ejerce el movimiento estudiantil de la MANE, que ha generado un hito sobre el ejercicio político instituyente de los jóvenes a nivel nacional y con mayor fuerza a nivel local en Bogotá.

Dentro de la línea se cuestiona además las dimensiones en las que se relaciona consigo y con los otros: La dimensión epistémica que se configura en la capacidad reflexiva de cada individuo, en los saberes que lo constituyen. La dimensión ética, que abarca la moralidad del sujeto, los valores intrínsecos y aquellos que cuestiona socialmente. Por último el sujeto político y social que son las dimensiones de interacción con los otros que a su vez influye en la configuración de

su subjetividad, y que se refleja también las prácticas y acciones sociales que se construye en colectividad.

Por otra parte, es significativo analizar los cambios históricos que ha tenido la movilización estudiantil en Colombia, y cuál es el eje centrado las prácticas y acciones de los estudiantes de la MANE, ya que actualmente en medio del mundo globalizado se ha posibilitado la puesta en escena de otros movimientos que antes eran invisibles a la sociedad.

¿Qué tipo de reivindicaciones están dispuestos a luchar hoy en día los activistas de la MANE? ¿Cómo realizan sus movilizaciones y marchas? La forma como convergen al público son aspectos que cabe resaltar; ya que, pueden ser diferentes a las maneras de reivindicación a los años setenta y ochenta y que por tanto vale la pena reflexionar dentro de una línea de tiempo histórica sobre el movimiento estudiantil en Colombia.

Así que se genera un aporte en los estudios que se han venido desarrollando sobre la movilización en el país, con base en las categorías de análisis como la subjetividad y la subjetividad política que se han ido profundizando actualmente en el contexto latinoamericano, en ámbitos como el género, los estudios culturales, del conflicto armado entre otros, pero que aquí particularmente me centraré en el movimiento estudiantil de la MANE.

Planteamiento del problema

El año 2011 fue crucial para la movilización estudiantil en Colombia. Si bien su trayectoria en las acciones políticas deviene desde la década de los sesentas, no se había generado la consolidación a nivel nacional de las protestas y marchas con la organización y articulación de tantos estudiantes; al estar presente en dos de las marchas que realizaron las universidades, pude observar la participación de las organizaciones estudiantiles, de los padres de familia, de estudiantes de secundaria de los colegios públicos, personas de otros sectores que acompañaban a la movilización y que aprobaban las protestas de los jóvenes en contra de la reforma a la educación.

Mucha gente concurría en la plaza de Bolívar, entre ellos periodistas y prensa internacional que tomaban fotos a los activistas y los lemas que llevaban en las pancartas los estudiantes. Me encontraba allí para presenciar lo que acontecía, y veía a una multitud de estudiantes abrazando a los policías del ESMAD; transcurría el tiempo de forma pacífica, no hubo papas explosivas ni gaseadas, sólo observaba cómo los estudiantes abrazaban a los policías y estos aceptaban sin problema; los medios pronto se pronunciaron sobre la tranquilidad de las marchas, y rescataron la acción de los jóvenes.

Frente a la presencia de esta marcha me cuestionaba sobre el movimiento, si era diferente a los que se hicieron en los sesenta, de las idas y revueltas que hablaba Archila; si los jóvenes en realidad estaban tomando el protagonismo político que no se veía por muchos años; qué tanto impacto iba a tener la movilización de los estudiantes en el país; qué pensaban sobre la situación de la educación, y cómo se habían convertido en activistas; sobre todo me generó impacto el recibimiento que tenían los ESMAD con los jóvenes al recibir un abrazo por parte de ellos, ya que es una de las acciones que no se había hecho antes en las movilizaciones. La gente decía que los estudiantes que protestaban eran violentos, vándalos, pero esta vez la óptica adquiría un matiz diferente de respaldo hacia ellos, y sobre este acontecimiento se logró luego crear la MANE el cual conocí tiempo después en los medios.

Las discusiones y los debates que se llevaron a cabo en varias regiones del país se configuraron como un acontecimiento significativo sin precedentes. A raíz de toda esta movilización fue posible que la MANE se hiciera visible ante la necesidad constituir un eje articulador de propuestas en contra de la reforma a la educación y que se vio reflejada en las acciones de los jóvenes, en las marchas y protestas, así como en las discusiones con el gobierno nacional.

El aumento del presupuesto para las universidades públicas, la baja en las tasas de interés en los créditos del ICETEX, el mejoramiento de la infraestructura de las universidades fueron temas cruciales pero ante todo el hecho revocar una reforma que solo se interesaba por la ampliación de la cobertura sin calidad en la educación. Las manifestaciones de los estudiantes eran de objeto de la opinión pública y los medios de comunicación por el protagonismo que tomaban los

estudiantes por generar formas de protestas “no violentas” a través de manifestaciones como la ‘besatón’, ‘la abrazatón’, la desnudatón’ como acciones novedosas que no se habían presentado en la historia de la movilización estudiantil en Colombia. La MANE estaba adquiriendo gran resonancia a nivel nacional por el fortalecimiento de las acciones y prácticas al interior del movimiento.

Sobre la coyuntura política que ocurría para aquél momento de 2011, es que surge el planteamiento de la pregunta en la presente investigación: **¿Cómo se configuran las subjetividades políticas de los integrantes de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) a través de sus acciones políticas?**

Preguntarse por la subjetividad política posibilita pensar en la reflexividad y el sentido que tiene para los estudiantes su participación dentro del movimiento estudiantil de la MANE; implica pensar en su postura sobre el papel que tienen los jóvenes en el activismo y como los constituye como sujetos políticos, también cómo la sociedad configura la representación de los estudiantes en el movimiento, el protagonismo que han tenido los jóvenes tras las prácticas y acciones instituyentes que han llevado a cabo frente a las protestas y manifestaciones.

La decisión de ser un activista y de las acciones colectivas de los estudiantes es lo que lleva a pensar en la dimensión política, siendo que lo político es lo que traspasa al individuo y a su ámbito de interacción social. Según Aguilera (2014):

la subjetividad se puede ubicar como un proceso de constitución en el que intervienen los otros, a la vez que representa un proceso de elección personal; por lo tanto es una permanente interacción entre los aspectos objetivos y subjetivos que implican a los sujetos sociales. (p.25)

Reconociendo que la subjetividad se va estructurando y modificando a raíz de la interacción con los otros, es lo que subyace a la capacidad de narrarse y de la manera como los estudiantes hacen resistencia frente a la determinación de los discursos de poder en la educación. La subjetividad se transforma, en un devenir que no es perenne en el tiempo. El sujeto modifica su pensamiento, recrea otras reflexividades frente a sí mismo y la sociedad. En este sentido

cuestionarse por las subjetividades de los jóvenes del movimiento implica analizar esas rupturas, modificaciones que se reflejan en la acción.

La pregunta por los estudiantes en el movimiento implica pensar a los jóvenes como activistas y como sujetos sociales frente a las dinámicas que desarrollan, el cual es pertinente en el contexto de la maestría por que aborda una de las problemáticas de la educación. En este sentido, la presente investigación aportaría a reconocer la subjetividad política específicamente de los jóvenes estudiantes de la MANE.

Si bien el movimiento marcó su hito en la movilización por medio de protestas y marchas desde el año 2011, y que dio lugar a la conformación de la MANE, vale la pena analizar los acontecimientos y acciones que han encaminado desde entonces los jóvenes hasta tres años después de toda las protestas que se generaron y sobre el cual los medios se pronunciaron en ese año, al igual que detallar en retrospectiva cómo se refleja en su subjetividad, la vivencia con el movimiento, qué se espera a futuro sobre el mismo, que cambios o transformaciones pretenden a futuro. Por eso se toma el momento de su surgimiento y que ha venido ocurriendo y cambiando en dentro del movimiento de la MANE.

Objetivos

Con base en la pregunta de investigación y el planteamiento del problema, se presentan los alcances y objetivos de la investigación. El objetivo general de este trabajo consiste en identificar las acciones que configuran las subjetividades políticas de los integrantes de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE).

De igual forma, esta investigación se orientó por los siguientes objetivos específicos: en primer lugar, analizar las posturas de los integrantes más destacados de la MANE frente a la educación superior en Colombia. En segundo lugar, identificar la apuesta política presente en los documentos producidos por la MANE en el periodo estudiado 2011- 2015. Y por último, reflexionar sobre la configuración de los integrantes de la MANE como sujetos epistémicos, éticos y políticos.

Marco teórico

La estructura de las categorías de análisis que se propone a continuación se basa en el desarrollo conceptual y teórico pertinente para el tema y el planteamiento del problema de investigación, por eso se estructurara de acuerdo a los autores que lo han estudiado y que le brindan aportes a cada categoría.

La subjetividad como configuración del sujeto.

Dentro del ámbito académico, la subjetividad ha venido caracterizando el campo de análisis en las áreas de psicología y la sociología que se han venido desarrollando a nivel latinoamericano, y en el estudio de las Ciencias Sociales; de ahí emerge el interés por indagar sobre los movimientos sociales, el género, las víctimas del conflicto armado, las acciones de los jóvenes en organizaciones sociales etc.; que se cuestionan el tema de la subjetividad, pues la indagación por el sujeto, sus experiencias y sus vivencias se constituye en un eje en la actualidad para comprender las realidades sociales.

Por medio de la categoría subjetividad se destaca el hecho de que la realidad tiene un componente constitutivo que incluye a las personas de manera integral, y esto quiere decir, su existencia material junto a su mundo interno. (González, s.f, p.3)

La subjetividad posibilita ser estudiada de manera transdisciplinaria en las Ciencias Sociales, ya que acoge la integralidad constitutiva del sujeto. Precisamente, en este estudio se pretende aportar sobre la subjetividad ya que es una de las categorías centrales de investigación que implica ampliar la comprensión sobre las prácticas y acciones mismas de los jóvenes en el movimiento estudiantil de la MANE hacia la concientización y la capacidad reflexiva sobre su activismo, y de las razones que los ha llevado a configurar un tipo de sujeto en cuanto a sus posturas e intenciones en el movimiento y frente a la sociedad.

Con base en lo anterior, se hará la conceptualización con los aportes filosóficos de Foucault (Citado por Becker, Betancourt & Gómez, 1984), desde la psicología con González Rey (2005), y la sociología desde la perspectiva de Touraine (1997) quien estudia el sujeto en la modernidad y la constitución de su subjetividad. Dentro del carácter filosófico los aportes de Foucault (Citado por Becker et al., 1984) referentes al cuidado de sí mismo son significativos en cuanto a la pregunta por el sujeto. En efecto, el cuidado de sí es una noción indagada por Foucault que se pronuncia frente a las prácticas de la libertad y las relaciones del poder. “La liberación es a veces la condición política o histórica para una práctica de libertad” (Foucault, citado por Becker et al., 1984, p.259).

La libertad es la conciencia propia del sujeto por cambiar, y no ser el mismo. Se considera como la capacidad que lleva a desatarse de los poderes instaurados o en otras palabras “el de un ejercicio de sí sobre sí por el cual uno intenta elaborarse, transformarse y acceder a un determinado modo de ser” (Foucault, citado por Becker et al., 1984, p.258).

La relación que existe entre la subjetividad y el cuidado de sí, deviene a la manera como el sujeto se sitúa históricamente dentro de las relaciones de poder y unos supuestos de verdad. La manera como cada individuo se ve influenciado socialmente por unos valores éticos y morales, por las estrategias que implanta un sistema político y económico y la cultura misma de una sociedad, es lo que lleva a configurar las subjetividades de los sujetos. El proceso de liberación se lleva a cabo mediante la resistencia, las luchas que se crean en un momento histórico y en un contexto social.

La ética como una práctica del cuidado de sí en la que la relación del individuo consigo mismo permite constituir al sujeto en fuente de conocimiento. Esto se logra por medio del autogobierno, denominado por Foucault tecnologías del yo, las cuales favorecen un espacio para que las personas solas o con la ayuda de otros efectúen cierto número de operaciones sobre su cuerpo, alma, pensamientos, conductas y maneras de ser; es decir, se transformen con el fin de alcanzar cierto estado. (Martínez & Neira, 1999).

De acuerdo con los planteamientos de Foucault, pensar sobre las subjetividades de los jóvenes de la MANE, implica la reflexión de ellos mismos con base en relaciones de poder; es pensar la resistencia frente a unos criterios de verdad impuestos por el Estado, y el sistema político y económico en general tomándolos como ejemplos ya que les permite cuestionarse frente a los postulados éticos y morales de la sociedad.

Con lo anterior se quiere enfatizar en que el sujeto no es una construcción terminada, sino que se va modificando y constituyendo a través de sus experiencias, que como lo expresan Cubides y Martínez (2012), le permiten al sujeto transitar entre el poder instituyente y el instituido, expresando la oposición y las resistencias. Las transformaciones que han tenido los estudiantes a lo largo de su experiencia en el movimiento posibilitarían dimensionarse como sujetos de cambio que pretende a su vez transformar las realidades sociales en la educación.

Desde el punto de vista de González (2005) en el estudio de los movimientos sociales actuales, el sujeto y las subjetividades son un nuevo campo de reflexión teórica, pues en décadas anteriores como los sesenta y los setenta las acciones colectivas y de las masas le daban sentido a los movimientos, mientras las individualidad quedaba desvirtuada, ya que lo colectivo subsumía al sujeto.

Actualmente la reivindicación del sujeto adquiere significado en algo que para el autor es fundamental y es el “sentido”, que configura las subjetividades. González retoma los aportes de Vigotsky, en cuanto a que cada sujeto está constituido social e históricamente, en un desarrollo procesual de la personalidad que desarrolla a través de la interacción con los otros dentro de un contexto cultural, como lo diría González (2005):

Entonces, la personalidad es el sistema que tiene el momento organizativo de la subjetividad individual, pero ésta no se reduce a la personalidad porque es una subjetividad que existe en un sujeto en acción, en un sujeto en relación y por lo tanto permanentemente confrontada en un contexto. Así, voy pasando a una visión no determinista de la personalidad. Esta no determina el comportamiento sino que define una presencia de sentido subjetivo en el marco actual de actuación del sujeto. Presencia que no es causa del comportamiento sino un momento de producción de sentido subjetivo

que anticipa la acción del sujeto y que se integra a ella dentro de un proceso con múltiples alternativas de desarrollo. (p.374)

La subjetividad no emana de una constante reflexividad o conciencia de la propia personalidad puesto que esta se constituye en una interacción simbólica de significados en una cultura que se da de manera natural, sino que se internaliza a través del tiempo. Al igual que González, Alain Touraine (1997) comparte la idea de que el sujeto se constituye históricamente pues obedece a un orden social que se estructura según el momento histórico, de la siguiente manera

El individuo se encuentra subyugado a la sociedad de masas al cual le atribuye la muerte del yo. El sujeto está tan amenazado en el mundo de hoy en día, por la sociedad de consumo que nos manipula o por la búsqueda de un placer que nos encierra en nuestras pasiones como lo estaba en el pasado por la sumisión a la ley de Dios y de la sociedad. (p.63).

Cualquier época obedece a un orden social que es legitimado por la sociedad en general y que contribuye a la constitución de subjetividades que permean las dimensiones de los individuos en su vida íntima, raciocinio, en su desarrollo cultural y de creencias, que determinan los comportamientos e influyen en las personalidades. En la sociedad actual globalizada ha tratado de traer a flote el sujeto y el individuo que estuvo absorbido por las masas, el sistema político y económico impone el consumismo.

Sin embargo, los sujetos se pueden desligar, transformar su conciencia, convertirse en críticos del orden social que se impone sobre la configuración de las subjetividades. Esta separación deviene al poder de subjetivación que se explicará más adelante pero que se relaciona en el ámbito de la subjetividad.

De acuerdo con la descripción en cuanto a los estudios de teóricos se puede concluir que la subjetividad es una categoría que involucra los sentidos y las significaciones de los sujetos a través de su interacción social, los valores, las creencias, las acciones, la identidad hacia una línea política, están influenciadas por las relaciones en sociedad.

Cada sujeto igualmente está mediado por una época o momento histórico que estructura paradigmas, relaciones de poder, supuestos de verdad que van constituyendo a los sujetos quienes legitiman y le dan coherencia a las realidades construidas. El ser en sí mismo es toda una configuración, de modificaciones que no tienen fin, lo que identifica y desidentifica al sujeto se ve enmarcado en su *modus vivendi*, en su cotidianidad, que lo que interioriza del mundo.

Dentro de este ángulo de análisis de la subjetividad política el movimiento estudiantil se puede ver desde la óptica del sujeto como una “entrada y salida del ámbito colectivo que no es ajeno a los cambios culturales, económicos y políticos que cruzan la relación entre subjetividad y colectividad” (Aguilera, 2014, p.26). Los sentidos no sólo se construyen individualmente sino también en las organizaciones, a través de los significados compartidos.

La relación con los otros: la comunidad y los movimientos sociales en la constitución de subjetividades políticas.

Anteriormente se hablaba en sobre la subjetividad como una relación del ser humano consigo mismo en su relación con la sociedad. La subjetividad política también radica en las posturas y los paradigmas que el sujeto crea y construye como una forma de vida, en su dimensión política en la relación y su accionar con la comunidad. En cuanto este tema los aportes de Alain Touraine, Hugo Zemelman, y Alcira Aguilera, permiten una mayor comprensión sobre esta categoría desde los movimientos y organizaciones sociales.

Las acciones colectivas llegan a ser significativas para los sujetos al ser parte de un contexto, de una organización social o de los movimientos sociales que se tienen en cuenta en este trabajo para visualizar los aportes teóricos en torno a las subjetividades en el movimiento estudiantil. El sujeto se identifica con las acciones en el movimiento y las incorpora cobrando sentido en su experiencia como individuo y como parte de un colectivo.

Quienes participan en un movimiento social quieren poner fin a lo intolerable interviniendo en una acción colectiva, pero mantienen también una distancia nunca abolida entre la convicción y la acción, una reserva inagotable de protesta y esperanza; la acción del movimiento social siempre es

inconclusa. Este doble movimiento de compromiso y descompromiso, de lucha contra las amenazas exteriores y llamamiento a la unidad del individuo como actor, lo define una acción colectiva librada en nombre del sujeto (Touraine, 1997, p.105).

Para González, la subjetividad política se relaciona con la subjetividad social en cuanto surge en la relación con los contextos de los sujetos. “Cuando hablamos de subjetividad política, en ella está la religión, las creencias, están los mitos de un determinado país, están en una cantidad de cosas que en sentido estricto no forman parte de la actividad de la organización política” (González, 2005, p.376).

La subjetividad es social en cuanto los sujetos configuran el sentido de lo que comparten en comunidad, sin embargo el sujeto se constituye así mismo, tiene la oportunidad de construir y deconstruir lo que ofrece su contexto que influye sobre sí mismo. Para el autor la subjetividad no es psíquica o biológica sino social tal como lo consideran Zemelman (1997) y Touraine (1997).

Para Zemelman (1997), la subjetividad política es social, que resulta de la construcción colectiva, que se encuentra enmarcada en un espacio y tiempo determinados. La historización de los sujetos proviene de la ubicación en un momento dado que genera un tipo de realidad y de contextualización con los otros. Sin la sociedad no es posible la creación de una subjetividad.

La subjetividad política además crea la esperanza en el hombre que se traduce en las utopías, de aquello que desea ser, como en el caso de las organizaciones y de los movimientos sociales. El momento histórico crea las reflexiones en los movimientos, según el momento que se esté viviendo. De manera que la conexión entre presente y futuro se hace tangible en cuanto a los alcances y el desarrollo que desean tener las colectividades y los sujetos que participan en ellas.

De lo que se trata es de no hacer un planteamiento dualista entre individuo y sociedad, ni menos de privilegiar al hombre como individuo o a la sociedad como un todo, sino de encontrar los canales mediante los cuales el hombre se enriquece como individualista de su experiencia social, a la vez que la sociedad se alimenta de la capacidad de los hombres para asumir la condición de sujetos protagónicos. (Zemelman, 1997, p.235).

La conciencia de la realidad y de las situaciones vividas en la historia de la sociedad lleva a los sujetos a transformarlas, a impulsar un cambio social para sí y las comunidades en general. Es por ello la pertinencia de Zemelman en la comprensión de las acciones que llevan a cabo los movimientos sociales, pues los sujetos pretenden un cambio, y crean la esperanza de futuro en cuanto a los alcances que pueden lograr como sujetos, y colectividad. En otras palabras, la subjetividad política se asume como el lazo que une al sujeto con la colectividad y la autonomía propia para autoconocerse e identificarse en el movimiento, “se alimenta tanto de lo individual como lo social” (Zemelman, 1997, p.236).

Al categorizar la política se relaciona con las acciones instituidas e instituyentes, refiriéndose estas últimas como aquellas prácticas que son reivindicativas que cuestionan el orden social y los poderes hegemónicos. Tanto lo instituido como lo instituyente se encuentran en tensión, pues los sujetos actúan dentro de un orden que es legitimado. Lo instituido no solo se concentra en el Estado, el sistema político o económico, sino también los condicionamientos reproducidos por la cultura, o el orden social.

Según Martínez & Cúbides (2012):

Reconocer esta doble connotación del sujeto, de un lado, socialmente producido por dispositivos y prácticas de poder, individuos y colectivos “sujetados a”, de otro, como producción subjetiva con capacidad de prefigurar, expresando las oposiciones, las resistencias, la creatividad y la capacidad de agenciar transformaciones, permite definir la subjetividad como el universo intrínseco del sujeto, de su producción social y de su producción política, como voluntad e intencionalidad de un sentido particular de existencia individual y colectiva. (p.176)

La subjetividad política al igual que la subjetividad posibilita adentrarse en el sujeto, en su autoobservación, implica las emociones, los sentimientos, y la experiencia como se comentaba anteriormente. Es la manera como las personas se autoreconocen en sus transformaciones con base en lo que son y quieren ser.

En el caso de Aguilera, Torres & González, (2013) las subjetividades políticas se expresan en “la creación de proyectos, relaciones, escenarios y vínculos sociales alternativos,

transformadores, que hacen del ámbito comunitario y de la construcción de proyectos colectivos un escenario privilegiado” (p.76).

Los autores se centran en el desarrollo de proyectos comunitarios de las organizaciones populares y sociales en los cuales las colectividades y sus participantes se configuran como sujetos conscientes de su realidad social que pretenden transformarla. Su propósito se basa en indagar por las subjetividades y la reconstrucción de experiencias de estas organizaciones del cual emergen las subjetividades políticas de quienes se configuran como sujetos de acción.

Como conclusión los autores citados comparten en sus aportes que la subjetividad política se refiere a la constitución reflexiva de sujeto sobre su experiencia en el contexto en el cual se desarrolla. También aclaran que las subjetividades se constituyen socialmente. En el caso de los movimientos u organizaciones, las colectividades implican a los sujetos en sus acciones y prácticas dentro del mismo, en el cual las experiencias juegan un papel fundamental que le otorga significado y sentido a sus acciones que incitan a crear un futuro o unos ideales para transformar la realidad en el cual viven. “Así, el ejercicio, las prácticas y las subjetividades políticas se refieren a las posibilidades de creación de proyectos, relaciones, escenarios y vínculos sociales alternativos, transformadores” (Aguilera, 2014, p.27). La subjetividad política en la MANE implica pensar su trayectoria, las experiencias y su posicionamiento sobre la sociedad y la educación por la cual se han venido movilizand.

El movimiento estudiantil: Hacia la constitución de sujetos políticos.

La categoría de sujeto político es inherente a la configuración de las subjetividades políticas ya que están relacionadas con las experiencias y acciones de los sujetos en un momento histórico y en un contexto dado. Sin embargo, ‘el sujeto’ y lo ‘político’ son construcciones históricas que se consolidan en la modernidad que son producto de la cultura occidental. La política emerge a partir de la consolidación del poder del Estado en la modernidad que rige su poder soberano para controlar a los sujetos y a la población en general mediante mecanismos normativos que pretenden mantener el orden jurídico y social, mientras los individuos obedecen y legitiman el poder estatal que a la vez controla y también garantiza los derechos individuales

en un marco jurídico, que se puede ver como la retribución que recibe la población por parte del Estado.

Como se puede ver, el poder del Estado no es directo sino que se mantiene a partir de dispositivos o mecanismos de control que se manifiesta en las leyes y normas que son fundamentales para regir el poder. 'La política' en este sentido es instituida en tanto los sujetos pueden actuar dentro de los límites y bajo el poder que impone el Estado, de manera que otras prácticas o acciones que emprendan los sujetos fuera de la normatividad no se llegarían a considerar reconocibles o legitimadas por el Estado.

Para Foucault (citado por Martínez & Cúbides, 2012), la teoría del contrato social hace parte del discurso filosófico-jurídico del liberalismo que justificó la intervención de dispositivos que ponen en circulación un determinado saber sobre el sujeto; por ejemplo, el discurso de la Ley, habla sobre una voluntad general soberana que se materializa en el poder del Estado y a través de este impone los principios jurídicos y normativos de organización de la sociedad moderna.

Según el autor, el poder disciplinario del Estado no se manifiesta de manera violenta como lo fue el poder soberano de la edad media. En la modernidad, el contrato social y las leyes permiten vigilar a la población mediante un poder que disimula su control el cual lo hace más efectivo y le otorga sentido. De acuerdo con lo anterior, tanto el sujeto como la política se ven restringidas al poder hegemónico mediante el poder instituyente del Estado.

Para Martínez & Cúbides (2012) la ley opera como un medio que le atribuye unos roles y funciones al sujeto, a su vez lo sanciona sino cumple con las normas establecidas. Las acciones y prácticas ejercidas más allá del orden establecido le quedan restringidas a los sujetos, como lo explica Foucault (Citado por Becker et al., 1984) en relación con el poder:

Comprende a su vez la constitución del sujeto como resultado del ejercicio del poder y el saber. El poder solamente existe, cuando es puesto en acción, incluso, si por supuesto, está integrado en un campo desigual posibilidades actuando sobre estructuras permanentes. Esto significa también que el

poder no es una función de consentimiento. No es sino una renuncia a libertades, una transferencia de derechos, la delegación en pocos del poder de cada uno y de todos.(p.83)

Las relaciones de poder están mediadas también por la resistencia y las libertades que son fruto de las tensiones, de las renunciaciones y los intersticios que no están demarcados por el poder. A pesar de que el poder mantiene relaciones de sujeción y de legitimación sobre los sujetos y los saberes que se constituyen en torno a la vida, la realidad y la forma como debe direccionarse la sociedad, existe la posibilidad de abrirse a otras formas de comprender los modos de vida, y de transformar las realidades a partir de las experiencias colectivas y la conciencia social.

Además de que Foucault analiza la categoría de sujeto desde su configuración histórica en la modernidad, también descubre la potencialidad del sujeto como “el cuidado de sí”, que se refiere “a las prácticas de libertad mediante las cuales el individuo busca constituirse y transformarse así mismo, como el problema ético y político más importante” (Cúbides, 2006, p.11).

El cuidado de sí se refiere a otras posibilidades que encaminan a los sujetos a transformarse. Es otra alternativa de reflexión que no se limita a descubrir los mecanismos de sujeción desde el poder disciplinario, sino la manera como los sujetos llevan a cabo otras maneras de hacer política, a través de prácticas instituyentes que no se condicionan a la legitimación del poder hegemónico.

Foucault propone las dimensiones epistemológica, política y ética en las cuales se da lugar a su constitución del sujeto. En la primera, la epistemología, se refiere a las relaciones de poder/saber y de sujeto/verdad que se fueron constituyendo históricamente y que configuran un tipo de sujeto. En la dimensión de la ética, “el cuidado de sí mismo implica una actividad, una atención, la elección de conocimientos importantes para vivir de cierto modo y unas técnicas adquiridas mediante el ejercicio de uno mismo sobre uno mismo (askésis)” (Cúbides, 2006, p.71). La ética se basa en la manera como cada sujeto se relaciona consigo mismo y con los otros que implica las formas en que cada uno concibe la moral y las maneras de comportarse frente a la sociedad como una toma de decisión.

La política, por su parte se basa en la manera en que los sujetos se relacionan y actúan frente al poder, ejerciendo un tipo de resistencia o legitimación del mismo. A partir de los planteamientos de Foucault se puede vislumbrar que el sujeto político emerge de un contexto temporal y espacial que se ha venido configurando tras las relaciones de poder/saber que sustentan unos supuestos de verdad. Lo ético y lo político se dinamiza en la interacción social en el cual se comparten unos valores morales y que permiten al sujeto apropiarlos o también cuestionarlos. Mirar al sujeto en todas sus dimensiones conlleva a que este se posicione de manera crítica sobre sí mismo y la sociedad, reconocerse como parte de un colectivo y de su historicidad en un contexto dado.

Por otra parte, dentro de la construcción de Zemelman (1997) sobre los sujetos y los movimientos sociales, se refiere a que la historia ha venido creando unas referentes de poder de dominación, pero los sujetos políticos tienen la posibilidad de convertirse en agentes de transformación y de cambio en sus contextos sociales como parte de las colectividades, en los movimientos sociales. Los sujetos sociales se consideran agentes de cambio, de sus realidades sociales.

Para Zemelman (1997) la memoria, la experiencia y la utopía se consideran constituyentes de la subjetividad y de la potencialidad del sujeto. Aunque el autor no se refiere directamente sobre la categoría de sujeto político sino social, reúne las características de lo político en cuanto a que el sujeto es reflexivo y conoce su contexto. En los movimientos sociales y las colectividades los sujetos se erigen como actores sociales que se manifiestan en la esperanza de cambio de una situación real, se organizan y propenden acciones para transformar. En este sentido los aportes de Zemelman son necesarios para pensar sobre el movimiento estudiantil en cuanto a su estudio de los sujetos sociales y de las colectividades en las que están insertos.

Igualmente, de acuerdo con Touraine (1997), el sujeto se constituye en su capacidad de individuación para liberarse de los poderes que imperan el mercado y el Neoliberalismo. El apartamiento del sujeto implica el cuestionamiento hacia el orden establecido. “El sujeto no es otra cosa que la resistencia, la voluntad y la felicidad del individuo que defiende y afirma su individualidad en contra de las leyes del mercado y las de la comunidad” (p.86).

La individuación no involucra que el sujeto no sea consciente de su comunidad o de su contexto, por el contrario, las acciones que se concentran en los movimientos u organizaciones sociales permite al individuo identificarse con la colectividad y generar acciones que la benefician. No significa que el sujeto sea obediente totalmente a lo que dicte la comunidad sin ninguna criticidad. El sujeto por el contrario es reflexivo y crítico como miembro de un movimiento. Por eso afirma el autor que “no hay movimiento social posible al margen de la voluntad de liberación del sujeto” (Touraine, 1997, p.85). Quienes son parte de las colectividades quieren transformar en nombre de la justicia social, que se convierte en ser parte de la colectividad pero no bajo el control o el poder de esta organización. De manera que su postura del sujeto político es reflexiva de sí mismo como parte del colectivo.

Con base en las construcciones teóricas de los autores, se puede comprender que el sujeto político, se configura a partir de su capacidad de crítica y de cuestionamiento del orden social siendo conscientes del contexto histórico y del espacio en el cual vive; de acuerdo con estos planteamientos, se puede llegar a evidenciar cuál es la apuesta política de los estudiantes en el movimiento estudiantil, cómo se constituye su reflexividad, sus convicciones y criticidad al pertenecer a este, observar los distanciamientos como los acercamientos al movimiento estudiantil.

Los jóvenes como actores del movimiento estudiantil.

En el contexto de la presente investigación se ha pensado la categoría de jóvenes en tanto se relaciona con el activismo que han venido protagonizando los estudiantes del movimiento de la MANE.

Si bien se pensaría que la condición de juventud se considera como una etapa de la vida de todos los individuos, se ha reconocido que es una categoría que deviene de una construcción social y cultural que ha tenido diferentes perspectivas en la historia; Sin embargo, es en el siglo XIX, cuando se consolida el capitalismo, que se considera al joven como parte del aparato productivo, es decir que su formación debía estar orientada al servicio del sistema económico.

La resistencia de los jóvenes a seguir el orden que impone la sociedad o el sistema político y económico, les atribuye el estigma de rebeldes, delincuentes o inadaptados sociales. “Es posible visualizar a los jóvenes como víctimas de la represión ejercida desde diversos entes de poder: policial, político, estatal y económico” (Martínez, 2013, p.25). Sin embargo, tras los estudios de la psicología y la sociología se ha logrado debatir este tipo de consideraciones en el cual se propone otras perspectivas para analizar la categoría de joven en el contexto actual. La oposición frente a la estigmatización ha logrado ver otras formas reivindicativas y que posicionan a los jóvenes como sujetos políticos en la sociedad.

La resistencia libertaria de los jóvenes a las diferentes manifestaciones del poder, en términos de dominación, es la que posibilita la emergencia de nuevas subjetividades en las que aquellos elementos que los estigmatizan se convierten en componentes que le permiten la toma del poder. (Martínez, 2013, p.25).

En relación con el movimiento estudiantil se puede ver que los jóvenes no se ciñen a una línea de conceptualización sino también desde otras miradas fuera de las que implantó la modernidad. A esta categoría se le atribuye las “pasiones” la manera en que cada sujeto se desenvuelve en su carácter, en su personalidad, la manera como se resiste al orden, a lo que establece el sistema como condicionante, la configuración de unas identidades que dependen de la cultura, del compartir de unos rituales de comportamiento que son propios de los jóvenes.

En el contexto de esta investigación se puede conceptualizar la juventud desde la comprensión de la multitud que se define como “un actor social, una multiplicidad que actúa. La multitud no es como el pueblo, una unidad, sino, opuesto a las masas y a la plebe, podemos verla como algo organizado” (Negri, citado por Martínez, 2013, p.108).

De manera que la movilización estudiantil se puede comprender en el sentido de Negri en cuanto a que las acciones de los jóvenes no quedan subsumidas a una condición de clase o de las masas como ocurría con los movimientos del siglo XIX o comienzos del XX. Desde Mayo del 68 las acciones de los jóvenes en el movimiento estudiantil, dio lugar a la reivindicación

participativa de los individuos como parte de una colectividad más no como una unidad que se pronuncia sobre los sujetos. Por esta razón se puede entender de manera diferente la movilización de los jóvenes que como lo manifiesta Negri, se puede analizar desde la multitud.

La multitud desde el pensamiento de Hardt y Negri, crea un potencial para la resistencia, es decir, un poder político potencial, que se manifiesta en los diversos movimientos juveniles que se han dado a lo largo de la historia:

del movimiento por la reforma universitaria que surgió en Córdoba –Argentina en 1918, a la reciente revuelta antiglobalización que confluyó en Génova – Italia – en 2001, pasando por los sucesos de 1964- Berkeley- , 1973- Chile – y 1994-, los jóvenes han estado presentes, como protagonistas – o como artistas secundarios - en algunos momentos clave de la historia del siglo XX. (Feixa, citado por Martínez, 2013, p.111).

Existen diferentes perspectivas desde el cual se puede comprender las acciones de los jóvenes en los movimientos estudiantiles dentro del contexto actual que caracteriza la globalización y como crítica a la modernidad. Alvarado, Patiño & Ospina (2012) aportan las siguientes reflexiones:

- La desobediencia a lo instituido y normalizado: Se basa en el cuestionamiento y resistencia hacia el orden establecido que propicia a que los jóvenes planteen otras formas de acción y de transformación social. Las prácticas de los jóvenes se orientan en contra de las verdades absolutistas, de los sistemas de valores que supuestamente rescatan el orden y la moral. Por eso su resistencia es plural, rescatando las voces de los sujetos.
- La constitución de significados desde las colectividades: su objeto no es desplazar a los sujetos si no que ser representados en la colectividad. La colectividad cobra sentido a través de las construcciones reivindicativas con los otros que reflejan unos ideales, unos propósitos contruidos entre sí.

Los y las jóvenes participantes de las experiencias agencian consciente y afectivamente transformaciones, resistencias y propuestas de distintos tipos encaminadas a crear unos marcos de acción

y sentido comunes que sean capaces de acoger la pluralidad, reconocer la tensión y el movimiento y crear una contracultura que se aleje de las lógicas militaristas, legales o ilegales, lo que indica que estos jóvenes actúan a partir del ejercicio de la reflexividad. (Alvarado, Patiño & Ospina, 2012, p.220).

Otra característica que no se cita según las autoras es la creatividad en las acciones de los jóvenes: las reivindicaciones se conducen a través de expresiones culturales. Compartir el sentido simbólico es representativo a través de la imagen y de la corporalidad, como formas emergentes de acción. En el contexto del movimiento social de la MANE las manifestaciones culturales incidieron en presentarse como nuevas formas de protesta haciéndose visibles socialmente.

La constitución ético política de los jóvenes.

Cuestionarse por la subjetividad de los jóvenes, activistas del movimiento estudiantil MANE, posibilita a ver su reflexividad como sujetos en tanto se hacen partícipes de la colectividad, de las maneras como actúan en el movimiento, de generar relatos sobre sus experiencias. A través del lenguaje es que se puede pensar su participación, rescatando al sujeto. La subjetividad política en los jóvenes es una alternativa que hace resistencia al adultocentrismo que dispone de las formas de disciplinamiento de los jóvenes para obedecer a un orden productivo, al engranaje del sistema político, económico y cultural. Potenciar al sujeto joven genera nuevas formas de comprensión de las movilizaciones de los estudiantes.

El compartimiento de unos valores construidos socialmente, posibilita a las colectividades posibilita significar sus acciones, la dimensión ética es la que encierra el sentido y la coherencia de los sujetos en cuanto a su apuesta social, que lleva al compromiso en el grupo.

El movimiento estudiantil como nuevo movimiento social: sus aportes teóricos.

Los estudios teóricos sobre los movimientos sociales han tenido diferentes perspectivas de análisis en el cual se identifican las diversidades reivindicativas de los mismos después del siglo

XX. Antes de los años sesenta los movimientos sociales se destacaban por sus reivindicaciones de tipo estructural como la lucha de clases, de los obreros y trabajadores. Después de la movilización de mayo del 68, la pluralización de los movimientos se ha hecho visible tomando como ejemplo a los ambientalistas, el feminismo, los movimientos por paz que se definen “nuevos movimientos sociales”. Su característica principal es que se reivindica al ‘sujeto’ mientras que las luchas antes de los sesenta se concentraban en masas que representa a la colectividad sin tener en cuenta a los sujetos que integran sus luchas en las colectividades.

En palabras de Archila (2005),

los movimientos sociales son una forma de acción colectiva, que enfrenta injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir, que está inmersa en conflictos que abarcan todas la dimensiones de la sociedad y no sólo la económica. (p.74)

Según este autor, los estudios que se han realizado en Colombia en torno a los movimientos sociales se han llevado a cabo desde los años 60 con ideas marxistas sobre las acciones colectivas y reivindicativas. Sin embargo, en recientes décadas la concepción teórica de los movimientos sociales ha venido adquiriendo otras bases teóricas como las de Alain Touraine, puesto que ya las contradicciones no se muestran en la esfera productiva o cuando más en la distribución de consumo (p.67).

Es así como desde esta perspectiva, el movimiento estudiantil se puede ver como una nueva forma de reivindicación que no se integra a la lucha de clases o de los trabajadores sino que se hibrida, que no se puede enmarcar solamente en que los estudiantes están en oposición al Estado o al sistema político y económico, sino a su participación que emerge ante la sociedad haciéndolos visibles frente a la misma. Desde este punto de vista, Alberto Melucci (2001), es quien ha abordado una nueva teoría para los nuevos movimientos sociales, identificando varias características: “La principal idea acerca de los ‘nuevos’ movimientos sociales está en relación con la necesidad de superar la imagen de los movimientos como actores históricos unificados que juegan el papel central en los conflictos estructurales” (Melucci, 2001, p.167).

Los nuevos movimientos en cambio se centran en el reconocimiento de sus identidades, por la cultura que abre nuevas aperturas de visibilidad ante la sociedad. Si los movimientos son holísticos, la teoría debe apoyar la diversidad desde la cual se efectúan las acciones y los móviles sociales. Los indígenas, las mujeres, los campesinos, transgeneristas, los estudiantes, ecologistas, protagonizan hoy nuevas dinámicas de movilización, que se manifiestan a través de “signos, sentidos, códigos, lenguajes, valores y nuevas formas de nominar los aspectos por los cuales se lucha” (Aguilera, 2014, p.22). Para la investigadora Melucci define los movimientos sociales como sistemas de acción, “profetas del presente”, cuyas estructuras son construidas por objetivos, intercambios, creencias, y decisiones. Estos se caracterizan por tres elementos:

la solidaridad, que es la capacidad de los actores de compartir una identidad colectiva; el conflicto, entendido como la relación entre actores opuestos, que luchan por los mismos recursos, y los límites, los cuales indican el espectro de variaciones tolerado dentro de su estructura existente. (Aguilera, 2014, p.22)

El aporte que brinda Melucci para comprender a los movimientos sociales es que no se basa en explicaciones científicas -racionalistas para explicar la razón de las prácticas de los movimientos, sino que acude a la subjetividad y el sentido que construyen colectivamente. El análisis no se supedita a la reclamación o demanda que llevan a cabo, sino que trasciende a los significados que constituyen sus subjetividades.

El tipo de nominación o construcción de sentido que tiene lugar en los actores individuales, así como en las redes subyacentes que permean la vida cotidiana, me parece el aspecto más importante de los movimientos sociales contemporáneos. Sin embargo, para que la nominación individual o invisible genere movilización ha de politizarse. “La acción colectiva, es preciso recordarlo, no parte necesariamente de organizaciones, sino de grupos, redes, cadenas informales de individuos, interrelacionados, no aislados, sino formando parte de una red”. (Melucci, 2001, p.84)

Las redes se consideran el eje de configuración de los movimientos sociales, como un proceso que va creando sentido en la dimensión la subjetividad política que se va transformando,

actualizando. No necesariamente hace parte de los momentos en que se hacen públicos en sus acciones y que por ello se piense que permanecen vigentes o que tiene significado lo que se lleva a cabo en el movimiento, sino que más bien se trata de un proceso que va tejiendo “redes” como se refiere la profesora Aguilera (2014), en que no se puede reducir los movimientos a los momentos coyunturales en los cuales se hacen visibles.

Según Torres (citado por Aguilera, 2014) la trascendencia que toma la subjetividad al estudiar los movimientos sociales es que posibilita ver la transversalidad del sujeto en su dimensión personal y social, el cual toma mayor profundidad en el análisis.

Se puede concluir que existen diversas perspectiva teóricas sobre la conceptualización de los movimientos estudiantiles, en cuanto a los lazos que construyen identidades, que configuran sentidos entre lo individual y lo colectivo, pese a que el movimiento estudiantil como tal no se ha pensado como el de los trabajadores o como el de feminismo por su estabilidad, su característica no es la inmanencia de la organización política de los jóvenes sino del sentido y el significado que se va tejiendo entre los estudiantes a través de su historia.

La socialización política en el contexto de la constitución de subjetividades del movimiento social estudiantil.

Según Berger & Luckman (1999) la socialización política se basa en la construcción de realidades que se han creado históricamente en la sociedad y que los sujetos van internalizando en cada etapa de la vida en el cual cada sujeto se constituye en relación con los otros, adquiriendo una serie de roles, de valores, de verdades que se justifican a la realidad construida y que se validan socialmente por medio de la institucionalización de saberes y de verdades que se legitiman para validar la manera como debe conducirse la sociedad.

Sin embargo, cada sujeto tiene la posibilidad de crear otras posibilidades de acción frente a los roles que ha venido interiorizando, que se refiere a la capacidad de resistencia, pues las realidades no son inmanentes ni tampoco los sujetos, pues que se van transformando en un

proceso inacabado, de manera que la objetivación de la realidad se va configurando en la subjetividad.

La capacidad de resistencia se deriva a esos intersticios o espacios en los cuales la subjetividad abre paso a la revelación de los sujetos en cuanto que se distancian de unos roles establecidos y de unas normas y valores que se han ido institucionalizando. Si bien la socialización parte de la aprehensión y de la interiorización de lo que hay en la realidad, la política es un ámbito de despliegue de los sujetos. Según Hannah Arendt (año?) la política tiene lugar en la libertad de los individuos, cuando se demuestran y visibilizan las acciones de los sujetos frente a la sociedad, que se atribuyen como prácticas instituyentes. El pliegue entre la legitimación y la resistencia en las relaciones de poder recrean otras formas de comprender las acciones de los sujetos, que no siempre están sujetas a la legitimación del poder, que dinamizan el campo social.

De acuerdo con Foucault (citado por Becker 2009), Los ejercicios de liberación son resultado de estrategias que el sujeto elabora en sí mismo frente a los estados diversos en la cotidianidad o el momento histórico en el que se encuentra inmerso mediante juegos de poder en los que es posible considerar otras posibilidades de resistencia, como se cita a continuación:

La relación de poder sólo puede articularse sobre la base de dos elementos, cada uno de ellos indispensables, si ha de ser realmente una relación de poder: que el “otro” (aquél sobre el cual ejerce el poder) sea completamente reconocido y mantenido hasta el final como una persona que actúa; y que enfrentada, a una relación de poder, pueda abrirse a un campo entero de respuestas, reacciones, resultados, e invenciones posibles. (Foucault, Citado por Becker et al. 1984, p.84)

En el caso de los jóvenes del movimiento estudiantil, las acciones de resistencia se configuran en otro tipo de concepciones sobre la formación universitaria que no se asume únicamente desde los conocimientos académicos, sino en la sensibilización por la crisis educativa, a tener una postura frente a las políticas educativas, en el país. De manera que “la universidad no sólo se sitúa en dirección de las fuerzas instituidas –hegemónicas, también es el espacio de producción y formación de fuerzas instituyentes, de formación de deseos sociales y producción de sentidos alternativos” (Martínez & Cúbides, 2012, p. 182).

En el contexto actual, la educación superior tiene como propósito la formación para la productividad, ya que en el mercado se exige que los sujetos sean competentes laboralmente, y la educación superior se ha concentrado en este objetivo. La mercantilización de la educación para obtener títulos y grados se ha convertido en uno de los ejes sobre el cual gira la formación universitaria.

Sin embargo, la universidad deja de ser el lugar legitimado como productora de productores, cuando se crean otras dimensiones sobre lo que debe ser la educación y cómo debe dirigirse. Con el caso del movimiento estudiantil de la MANE frente a su pronunciamiento respecto a la reforma educativa en Colombia, sobre el manejo de los presupuestos a las universidades, creando otras dinámicas y concepciones en cuanto a lo que debería ser la educación superior.

Diseño metodológico

Con el propósito de responder a los objetivos de investigación, el diseño metodológico se concentrará en el desarrollo de tres fases: recolección de la información, análisis y conclusiones. Cada fase se desarrollará en las siguientes etapas:

1. Recolección de la información:

- a. Entrevistas individuales a estudiantes activistas en el movimiento estudiantil de la MANE en Bogotá, dado que fue el epicentro donde se concentraron las protestas y marchas de la MANE. La técnica para implementar es la entrevista a profundidad ya que su propósito es ahondar en la experiencia de los sujetos, en el caso especial, de los estudiantes activistas de la MANE.

La intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del

otro. La entrevista en profundidad sigue el modelo de plática entre iguales. (Robles, 2011, p.40).

Con base en lo que ofrece esta técnica, se tiene la posibilidad de comprender los sentidos y significados que son parte de la configuración de la subjetividad política de los jóvenes estudiantes del movimiento estudiantil. Para lograr reflexionar sobre la subjetividad se necesita partir del relato que cuentan los entrevistados, que surge de un diálogo en el cual se puede contar con lo que los estudiantes han vivido en la MANE.

- b. Revisión de la producción documental de la MANE: se revisara la producción documental impresa tales como artículos, actas, panfletos, y también de los medios virtuales como las publicaciones en el blog de la página web de la MANE, y en twitter, con el propósito de analizar e interpretar los discursos y los pronunciamientos que realizan los estudiantes frente al movimiento.
2. Análisis de datos: En esta fase se implementará el análisis del discurso el cual es un método que permite vislumbrar los abusos de poder y la desigualdad social que se legitiman a través de los discursos. “El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social” (van Dijk, 1999, p.185).

Las razones por las cuales se implementa este tipo de metodología es lograr interpretar de las entrevistas realizadas a los estudiantes de la MANE y también sobre la producción documental lo que allí se enuncia sobre su participación en el movimiento, la manera como se refieren al hecho de ser activistas, la resistencias que configuran que permean su subjetividad en torno a las políticas educativas, el Estado, la sociedad misma. Siendo que el análisis crítico del discurso parte de develar la injusticia social y el control de poder como se enunciaba anteriormente, al analizar las entrevistas se pretende revisar lo que los estudiantes enuncian sobre sus resistencia, la reflexividad que cuestiona el poder y cómo lo han venido internalizando en sus vivencias en sus experiencias.

3. En la tercera fase, realizado la interpretación y análisis de la información se presentan las conclusiones de la investigación que responda a los objetivos propuestos en la misma.

“democracia según los estudiantes” – Corporación Nuevo Arco Iris (2012)



CAPÍTULO II

HACIA UNA CONFIGURACIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES POLÍTICAS DE LA MANE

Para comprender las subjetividades políticas de la organización estudiantil MANE, se llevó a cabo un proceso que comprendió entrevistas y revisión documental como trabajo de campo, con el fin de relacionar las experiencias, sentidos y significados compartidos respecto a la organización estudiantil. Teniendo en cuenta con ello que en sus argumentos se revive la memoria y las proyecciones de los estudiantes sobre la Mesa y de su potencia como sujetos, con base en las transformaciones de sí mismos tras su participación y el activismo político en contra de la reforma a la Ley 30 en educación³.

Las entrevistas se realizaron a integrantes de la MANE de la ciudad de Bogotá que participaron en el surgimiento y movilizaciones de la organización, las cuales se dieron en la coyuntura de la reforma a la Ley 30: Sergio Fernández, de la Organización Colombiana de Estudiantes (OCE); Jairo Rivera, de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU); y Laura Niño, de Red Revuelta Estudiantil, quienes participaron en las discusiones en el Congreso de la República para retirar la reforma en su proceso legislativo.

También fueron entrevistados algunos integrantes de base como Amalfi Bocanegra; Linda Cárdenas, de la Red Revuelta Estudiantil; y Fernando Lugo, del Movimiento Estudiantil de las Universidades Privadas (MEUP). Los integrantes participaron en asambleas, reuniones y movilizaciones, narrando su experiencia en la organización, la cual brinda elementos para comprender las dinámicas de acción de los jóvenes en la Mesa.

Las preguntas formuladas en cada una de las entrevistas se concentran sobre su participación en la Mesa y en las percepciones que han construido de sí como jóvenes integrantes de la organización estudiantil. Con el fin de comprender sus subjetividades políticas, se tuvo en cuenta

³ La reforma de la Ley 30 de la educación superior fue una propuesta del gobierno del presidente Juan Manuel Santos, en la cual se propuso la ampliación de la cobertura, la inversión de las empresas privadas en las universidades públicas, y la creación de universidades con ánimo de lucro, la cual fue rechazada tanto por estudiantes de universidades públicas como privadas.

tanto sus motivaciones, como sus experiencias y posturas sobre la educación y el contexto social colombiano, temáticas presentes en las respuestas de los estudiantes al referirse a la acción que deben tomar los jóvenes y su apuesta como actores sociales. De manera que a partir de tales preguntas se presenta a continuación lo expresado por parte de los entrevistados de la MANE, que tiene como propósito el análisis de las mismas de acuerdo a lo que narran sobre su participación.

¿Cuáles fueron las motivaciones para ingresar a la organización estudiantil MANE?

Esta pregunta se realizó teniendo en cuenta que los orígenes de las colectividades parten de las motivaciones por las cuales los sujetos deciden organizarse, puesto que los movimientos y organizaciones sociales emprenden sus acciones a partir de los intereses que tienen en común y que contribuyen a la constitución de las subjetividades políticas de las organizaciones, que tras su surgimiento se reconocen las perspectivas de cambio que tienen los sujetos, así como las acciones que desean emprender.

De esta forma, tomando como referencia el proyecto presentado por el grupo “Sujetos y nuevas narrativas en ciencias sociales” de la Universidad Pedagógica Nacional (2003), se aprecia cómo las organizaciones se fueron articulando a partir de sus experiencias, teniendo como uno de los ejes o puntos principales el surgimiento o las motivaciones que incitaron a que la gente de los barrios populares se organizara para mejorar sus condiciones de vida, como lo presenta uno de los investigadores:

Estas motivaciones iniciales se ratificaron al encontrar en los barrios carencias y necesidades que confirmaron el compromiso de los fundadores, quienes muy pronto se involucraron en procesos asociativos preexistentes y generaron nuevas experiencias organizativas, generalmente en el campo de acción que provenían como la salud, la educación, la atención de los niños y niñas y el trabajo artístico. Las propuestas encontraron eco en barrios donde también preexistían grupos de mujeres o jóvenes que desarrollaban acciones comunitarias y con quienes conformaron el núcleo fundador de las actuales organizaciones. (Torres, 2006, p.6)

Por otra parte, en el trabajo realizado por Alvarado, Botero & Ospina (2010) sobre el mapeo a 61 organizaciones juveniles, explica que su surgimiento y consolidación proviene de la injusticia social, la discriminación y la invisibilización que llevó a que los jóvenes se organizaran. Con base en esta investigación, también se comprende en el contexto de la MANE cómo los contextos sociales y las perspectivas de transformación de los jóvenes configuran sus experiencias constituyéndose en actores sociales.

Se evidencia cómo las motivaciones llegan a ser el eje sobre el cual se originan y se construyen las experiencias, siendo el soporte de las subjetividades políticas de la organización estudiantil. En el caso de la MANE, los jóvenes integrantes tienen experiencias previas de participación política, citando como ejemplo las organizaciones estudiantiles, en contextos de sus barrios, como es el caso de Amalfi Bocanegra, que hizo parte de una organización de jóvenes, o de Jairo Rivera, quien se involucró en su comunidad para investigar sobre la llegada de desplazados a su localidad, como lo narra a continuación:

Y yo voy a ser parte del movimiento estudiantil que en mi caso va a ser engendrado en el Colegio, en mi ciudad natal que yo veía de manera periférica, ¿no? fundamentalmente fue de desplazamiento forzado de los campesinos eh... me impacto muchísimo, yo vivía precisamente al lado de la invasión de población desplazada... con más de 5000 desplazados, que se tomaron de manera muy heroica... se tomaron, un predio un pedazo... y para mí era muy impactante, y creo que lo que me metió en la lucha política fue la indiferencia de la gente frente al hecho. Yo creo que la mayoría de las personas que estamos en la MANE tenemos una historia previa mucho más larga que el periodo de la MANE. (Entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Con lo que afirma el vocero, se comprende que las experiencias que anteceden a la MANE por parte de los integrantes recrean nuevas maneras de hacer política y de hacerse sujetos que piensan sus contextos a partir de su liderazgo e inquietud por la sociedad. Aunque las motivaciones⁴ de los jóvenes se concentran principalmente en la defensa de la educación pública

⁴ En el 2011 fue la coyuntura política en el cual los jóvenes fueron protagonistas de las movilizaciones en contra del modelo neoliberal tanto en Chile y Colombia por la defensa de la educación superior como derecho, y en Europa frente a las políticas de austeridad del gobierno que afectaban a la educación y la garantía de los derechos de los ciudadanos. Este fue el escenario propicio para que los jóvenes mostraran su descontento con la crisis provocada por el capitalismo, y que se hicieran visibles nuevamente ante los medios y la sociedad.

gratuita para reivindicarla como un derecho, sus posturas críticas frente al país y a la sociedad en general, los ha hecho reconocer los cambios a nivel internacional tras la coyuntura en el 2011: las movilizaciones de los estudiantes en Chile, el movimiento de los indignados en Europa rechazando los desmanes del neoliberalismo, el cual ha tenido implicaciones en el ámbito educativo como ya se conoce y que se aborda en este trabajo de grado.

Teniendo en cuenta que la coyuntura también contribuyó a que se generara una conexión global en las redes sociales, a través del cual, se amplió la interacción sobre lo que acontecía en una y otra movilización, y que condujo a que la MANE, estuviera en contacto con las acciones de los estudiantes chilenos para crear formas conscientes de hacer un cambio estructural a la educación a nivel latinoamericano. Por ello, para los integrantes de la MANE el rechazo a la reforma propuesta por el gobierno se considera un logro para la Mesa y la creencia en la posibilidad de generar una propuesta alternativa para exigir el derecho a la educación como lo hizo el movimiento estudiantil en Chile, y en relación con ello, Jairo Rivera expone en sus argumentos:

La reivindicación por la educación ya no era pedir más créditos o transformar el modelo educativo en miras de transformar lo que... fue una experiencia muy bonita. El tipo nos exigía desechar la movilización del 10 de diciembre y nosotros le dijimos que no. Hicimos la movilización que fue la más grande de todas, imagínate lo bello, pese a que el gobierno dice: hombre, vamos a retirar el proyecto, no se movilizan más, nosotros le decimos no, y la gente sale... por eso me parece la experiencia más bella de todas, nosotros convocamos a todos y a nivel latinoamericano. Lo que quiere decir esto es que no confiábamos en el gobierno de Santos. (Entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Respecto a los argumentos del Rivera, las movilizaciones no consistieron en la demanda por bajar los costos en los créditos o en las matrículas sino en una exigencia por la educación pública y de su crisis; en particular, la propuesta del gobierno de Juan Manuel Santos sobre la reforma de la Ley 30 de educación, en el cual el inconformismo de los jóvenes llevó a que las organizaciones se unieran para crear la Mesa, como lo comenta Fernando Lugo:

Lo que me llevó a participar, es que uno tiene ciertos intereses desde el colegio, y por eso uno estudia lo que estudia, y por eso uno lee, y tiene cierta sensibilidad frente algunos temas. En ese momento tenía un impacto, como los falsos positivos en el gobierno de Álvaro Uribe y sobre eso uno toma posturas críticas sobre la necesidad de estar organizado. (Entrevista personal, 10 de febrero de 2015)

Con base en lo que dice el integrante de la Mesa, se vislumbra que la formación y los estudios son la base para la construcción de saberes que crean posturas en los estudiantes respecto a la realidad del país y sus conflictos; entonces se entiende que la academia genera la posibilidad de que los estudiantes construyan posturas críticas sobre el sistema político, y fomenta la iniciativa de crear organizaciones donde los saberes académicos son empleados en la reflexión sobre el contexto social y político; es decir, que se pongan en debate las realidades sociales. Como lo presenta la integrante de la Mesa:

Me empecé a dar cuenta pues desde mi licenciatura, y porque nosotros trabajamos pues con énfasis en derechos humanos, la importancia de organizarme desde mi aula... pues es valorar lo que estudio, pero también digamos que aportarle a que la gente que está dentro de la Universidad, no solamente pasen por un cartón y ¡ya!... sino que pasen dejando semillas. (A. Bocanegra, Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

De acuerdo con lo que argumenta Bocanegra, las universidades se convierten en el espacio donde se proponen acciones encaminadas a la manifestación de los estudiantes, creando prácticas instituyentes y alternativas, que como en el caso de la Mesa, pretenden transformar el paradigma de formación de capital humano hacia una formación crítica y reflexiva de los estudiantes universitarios. Las acciones instituyentes se configuran con base en la apuesta de transformación de la educación que se comprende como una problemática generalizada, derivada del modelo económico neoliberal que afecta todas las esferas de la sociedad, tanto públicas como privadas, como explica Fernando Lugo:

El hecho de ser parte del activismo, de ser parte de un movimiento estudiantil... una de las cosas importantes de allí, era el papel que jugaba el hecho de hacer parte de una movilizaciones nacional. No solo era importante saber el problema de nuestra universidad y de la educación, sino que era importante entender el modelo político y económico, de ahí que hay un problema de la educación

superior a nivel general, que tiene repercusión sobre las universidades privadas. (Entrevista personal, 10 de febrero de 2015)

De acuerdo con lo planteado por Lugo, los jóvenes se posicionan frente al devenir de la educación superior, no como meros espectadores sino como sujetos activos que son capaces de ser protagonistas de transformaciones en la sociedad, desarrollando criterios y posturas frente a la realidad social. Los jóvenes son quienes tienen el deber de actuar y de transformar al país, como lo presenta el vocero y representante de la MANE, Sergio Fernández:

Evidentemente la militancia política me amplió las perspectivas de lo que tienen que hacer los jóvenes en el país. Si viviéramos en París donde todo el mundo es feliz pero no estamos en Dinamarca, estamos en Cundinamarca. Y es que ha sido una obligación moral vincularse a la transformación política del país entre otras cosas. Yo soy uno de los pocos jóvenes que tuvo el privilegio de estudiar en una universidad pública. (Entrevista personal, 12 de febrero de 2015)

Como expresa el vocero, la universidad pública es un escenario donde se comparten ideas de resistencia y el deseo de crear significados sobre la acción política colectiva en las organizaciones y grupos estudiantiles; de manera que se generan perspectivas de futuro y de permanencia mediante los ideales y las experiencias construidas en conjunto, que construyen los ideales de esperanza. Poniendo como ejemplo lo que expresa Jairo Rivera:

La universidad me abrió un espectro de expectativa demasiado amplio y no solo me lo abrió el marco de la academia, sino por la época de acción política que viví, que fue ese contexto, pero también la emergencia de un movimiento estudiantil que se estaba gestando y que nos dio esperanza, de que eso algún día se llegara a concretar, generar un empoderamiento que la movilización transformara identidades. (Entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Con base en lo que expresa el integrante, se reconoce que las motivaciones de la organización conducen a que se generen expectativas y esperanzas para continuar con las acciones políticas de los jóvenes, en su lucha por la educación y por la apuesta de transformación en el país, en la capacidad de proyección y la utopía de los alcances para lo significa el movimiento estudiantil en Colombia.

¿Cuáles son las anécdotas y los sentidos compartidos de la MANE?

Es posible hablar de identidad en relación con las acciones que se construyen colectivamente, mediante un discurso común sobre la situación educativa del país y el impacto de las políticas neoliberales. La inconformidad que experimentan frente al modelo económico actual en la educación y a la injusticia social que genera, contribuyen a la construcción de las experiencias en el marco de la movilización de los jóvenes.

De esta forma, la identidad se construye a partir de los significados de las luchas compartidas que se configura en los símbolos y los sentidos en la dimensión cultural, los cuales generan un lazo de unidad para los integrantes de la MANE. El árbol de navidad, como se comentará a continuación, la toma del ICETEX, y las movilizaciones son momentos que se comparten. Sobre la identidad de las organizaciones, Torres (2006) argumenta:

La identidad no se configura necesariamente al poseer una historia común y participar de una ideología, unos propósitos, unos recursos, y unas relaciones estables; dicho proceso puede darse por el hecho de mantener conversaciones recurrentes en torno a dichas historias, propósitos y vínculos, así como compartir unos ritos, costumbres, símbolos valores, y creencias que garantizan la continuidad en sus acciones y la cohesión de sus miembros en torno a ellas. (p.8)

Con base en la cita del autor, para la MANE las anécdotas compartidas así como las situaciones comunes en las movilizaciones crean lazos de entendimiento, fraternidad y liderazgo, las cuales tienden a crear cohesión en la colectividad de estudiantes. Si bien las respuestas fueron diversas, para los estudiantes integrantes de la Mesa, queda en la memoria las experiencias de las movilizaciones del año 2011, en las narraciones de los acontecimientos centrales de las manifestaciones como las ‘desnudaciones’, las ‘abrazaciones’, y las disputas contra la autoridad en las universidades que los condujo a crear significados en sus acciones. Tales eventos fueron la movilización estudiantil en diciembre de 2011, en la cual se cubrió el árbol de navidad ubicado en la Plaza de Bolívar con las banderas de las organizaciones estudiantiles, convirtiéndose en un

símbolo de unión y de identidad para la MANE tal como lo narra una de las integrantes de la Mesa:

Pues el símbolo que fue el árbol de navidad, del esqueleto, que hasta ahora lo estaban haciendo y no estaba cubierto por la decoración navideña... sino ¡sólo el esqueleto!, y en esa movilización todas las organizaciones se subieron y pusieron las banderas. Entonces era un árbol de organizaciones estudiantiles, sí eso es histórico y uno pasa y ve el árbol y pues uno se acuerda. (A. Bocanegra, entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Se puede entender en el contexto de la MANE, que así como el árbol, los símbolos comparten los recuerdos transmitidos en sus relatos y construyen sus experiencias. Una muestra de estas observaciones se aprecia en el trabajo de la docente investigadora, Aguilera (2014), en el cual presenta la movilización de 2007 en contra del Plan Nacional de Desarrollo presentado por el gobierno, en el que participaron las organizaciones estudiantiles, los colegios distritales, docentes y del sector productivo, en contra de las políticas que privatizan la educación.

Aguilera (2014), En su trabajo explica que los campamentos y los carnavales realizados por los jóvenes quedaron en la memoria de la lucha reivindicativa afirmando lo siguiente: “Las experiencias que dejó importantes improntas en los estudiantes movilizados en 2007 fue el campamento, el cual representó una de las tomas más significativas realizadas en las universidades públicas en las últimas décadas” (p.203).

Con lo anterior, se evidencia que las movilizaciones y las anécdotas recrean la memoria de la organización estudiantil en el cual los recuerdos compartidos permiten construir la memoria de la en el cual se mantiene viva la participación de buena parte de la comunidad educativa en las marchas y protestas que buscan defender la educación pública, en el que la unión de diferentes sectores, desde trabajadores, estudiantes de secundaria y padres de familia, elevó un llamado a los medios de comunicación y al gobierno por la reforma de la Ley 30. La asistencia de otros estudiantes de universidades públicas y privadas que no hacen parte de la MANE, así como de otras organizaciones estudiantiles, también se quedó en la memoria como un compromiso para

evitar la privatización y la desfinanciación de la educación. En este sentido, relata Amalfi Bocanegra que:

Lo que recuerdo mucho, es ver gente en movilizaciones en pleno 2011 que yo nunca pensé que iban a estar allí, que eran reacios, que uno les decía: mira que... y eran como ¡no! córrete para allá, qué yo tengo problemas como para pensar en eso, y uno los vio con toda la energía y con resto de cosas, eso nunca se me va a olvidar, nunca, nunca. (Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

El relato de la estudiante expone claramente que en la protesta y las marchas la calle se vuelve el centro de la participación democrática; un espacio donde no solo se manifiesta lo que desean lograr, sino que se convierte en una acción instituyente de sentido que visibiliza a los actores que se movilizan y que de alguna manera pretenden transformar el conformismo social, mostrando la inequidad social, como en el caso de la MANE, que hace públicas las consecuencias del modelo neoliberal en la educación superior:

Y me parece que lo más importante no fue tumbamos la ley; sino lo más importante fue la reconstrucción del movilización en Colombia, que es una forma de ejercer la democracia e inclusive muchas veces como esa, mucho más eficaz que el voto, y que salir a la calle valía la pena en un país que se decía pero pa' que marchan pa' que se manifiestan porque protestan sí nosotros volvimos a la confianza de que la marcha era política después de mucho tiempo y me parece que esa fue la lección más importante de ese movimiento estudiantil. (J. Rivera, entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Con base en lo que comenta el vocero representante de la MANE, las marchas revivieron la movilización estudiantil como una acción alternativa de hacer política que no había tenido continuidad en años anteriores, y apenas durante la coyuntura del 2011 confluyeron circunstancias que posibilitaban ese cambio: se vislumbraba la oportunidad de transformar la educación. De manera que su participación en la organización fue configurando las experiencias de los jóvenes de la MANE en sus posicionamientos políticos, que los condujo a que no se legislara la reforma de la Ley 30.

Sin embargo, después de la coyuntura, las movilizaciones y otras acciones de la Mesa se fueron limitando paulatinamente, debido a que la articulación entre las organizaciones estudiantiles se hacía más débil. Los relevos generacionales en el liderazgo de los representantes de la MANE, así como la desarticulación ideológica en cada organización, se hicieron más evidentes, y por ello las acciones políticas de los jóvenes tuvieron un alcance limitado.

Coyunturalmente, el retiro de la iniciativa gubernamental también provocó que los flujos de acción no se mantuvieran al mismo nivel que en 2011; sin embargo, los pronunciamientos en torno a los cambios que se quieren lograr en la política educativa continúan, teniendo en cuenta que la problemática sobre la desfinanciación de la educación superior se hace cada vez más aguda, así como la situación de la cobertura y calidad.

De manera que la movilización de los jóvenes sigue vigente así hayan contradicciones, ‘picos’ y ‘reflujos’ como lo replica la vocera de la Organización: “El movimiento estudiantil en particular debe hacer relevos no puede ser la misma persona, como en el movimiento obrero o de mujeres, eso sería... como oiga usted ya gradúese. Nadie te cree, hay que hacer relevos” (L. Niño, entrevista personal, 13 de febrero de 2015).

No obstante, la concienciación sobre lo que ocurre en el contexto ha sido representativo y reconocido por el país. A pesar de que los entrevistados explican que la desarticulación de las organizaciones estudiantiles se da por naturalidad en el cambio generacional, relatan que el liderazgo de los estudiantes, y la estrategia del gobierno en términos de no haber cumplido con una apuesta de cambio en cuanto a la reforma educativa, hicieron que la MANE ya no sea la misma organización que en el 2011.

Sin embargo, las acciones de la Mesa no se han detenido, puesto que en 2012 y 2013 se siguieron dando movilizaciones y reuniones para hacerle frente a la iniciativa gubernamental reflejada en el acuerdo 2034, el cual contiene puntos similares a los propuestos en la reforma la Ley 30, donde se considera la educación como un servicio, por el cual se cuenta con recursos privados para su financiación. Sobre este acuerdo la MANE comentó lo siguiente:

Con el propósito de confundir a la sociedad colombiana, el gobierno Santos y la ministra Campo afirman que la MANE participó y dio aportes al ‘Acuerdo’ por lo Superior 2034”, aunque el mismo documento confiesa que esa participación se dio porque el CESU ‘analizó los comentarios públicos y en redes sociales de la MANE’ (Pg.37). Una idea bastante distinta de democracia tiene el estudiantado. Esta debe surgir del debate participativo, de la discusión abierta en las universidades y plazas públicas y reconociendo la pluralidad de posiciones. La democracia parte incluso de definir entre diferentes los métodos para discutir, cuestión que como se dijo, no fue lo que hicieron quienes hoy afirman tener una “política pública” que recoge a todos los sectores y actores educativos del país. (MANE, 2014, 5 de agosto)

De esta forma se entiende que las estrategias del gobierno actúan de manera convincente hacia la sociedad, dando a entender que la acogida de las ideas de los jóvenes de la MANE permitieron que se transformara dicho acuerdo, pero que excluye a la Mesa de las decisiones y del debate actual sobre la educación superior. Si bien el gobierno atendió el llamado de los estudiantes, no lo hizo con pretensiones de atender la crisis en la que actualmente se encuentran las universidades.

Fue así que después de los alcances, la desarticulación hizo que las movilizaciones decrecieran, y que prontamente los conflictos se presentaran por la distancia entre las organizaciones estudiantiles a nivel regional y central en Bogotá, en el cual se concentró las decisiones y los debates con el gobierno. Sin embargo, en los jóvenes existe la esperanza de construir movimiento, de que las protestas y los debates no declinen sino que exista el espacio para la participación de la Mesa, como lo explica Jairo Rivera:

Creo que la MANE puede ser una experiencia que puede perdurar en el tiempo, que vaya más allá de la coyuntura y que logre hacer pedagogía en un país como el nuestro. De hacer movimiento y hacer democracia a partir del movimiento.(Entrevista personal, 11 de febrero de 2014)

De acuerdo con la anterior declaración, la organización de la Mesa requiere mayor articulación y fortalecimiento estructural para que se genere unidad e identidad en el movimiento estudiantil, aunque existan diferencias ideológicas, ya que la MANE está conformada por varias

organizaciones; de esta forma la diversidad y pluralidad en el pensamiento amplía sus perspectivas de transformación en el movimiento estudiantil.

Con base en la continuidad de las acciones del movimiento estudiantil para Archila y Pardo (2001), hay además notorios relevos generacionales en las organizaciones, y aun la categoría de joven adquiere relevancia como nuevo actor social y político. De acuerdo con lo afirmado por los autores, se puede comprender que los jóvenes son quienes renuevan las ideas sobre las movilizaciones, recreando diferentes estrategias de manifestación y actuando de acuerdo a los cambios sociales que surgen en cada década o coyuntura política como en la de 2011 con la organización de la MANE.

El pico y el reflujo se refieren a que el movimiento estudiantil no se mantiene constante en sus acciones. Los relevos de los integrantes de las organizaciones, así como las ideas políticas, se van transformando entre generaciones. Además del factor de los relevos, hubo otros como la articulación entre organizaciones estudiantiles de otras regiones, lo que no permitió el fortalecimiento de la MANE, como lo cita Mauricio Archila (2012): “El tema organizativo es el punto más álgido en el debate y el mayor riesgo a la unidad, pues siendo la MANE un espacio de encuentro estudiantil y no una organización formal, centralizada y vertical como solían ser las del pasado, es difícil contar con una forma orgánica que garantice que todos sean escuchados” (p.54). La reiteración sobre las acciones de la Mesa también se puede ver en los argumentos de los académicos como el docente Carlos Medina:

La base de una unidad orgánica en la MANE ha tenido un impacto sobre su continuidad del cual depende su estabilidad en el tiempo. Actualmente continúan los pronunciamientos de la organización en torno a la financiación de la educación superior en el Plan de Desarrollo y la autonomía universitaria, destacando la importancia de la libre elección de los rectores de las universidades públicas, tema frente al cual se manifiesta la MANE, constituyendo actos de continuidad en la organización estudiantil. (2007, marzo 27)

Con lo anterior se comprende que hoy los jóvenes universitarios tienen que retomar el duro trabajo de la unidad en torno a un programa mínimo y luego avanzar hacia la construcción de una vigorosa Federación Universitaria Nacional, capaz de mantener cohesionada a la totalidad de

las organizaciones estudiantiles del país, convirtiéndose en un auténtico movimiento social, empoderado en la lucha por una educación pública al servicio de la solución de los problemas estructurales de la nación colombiana.

¿Qué piensas de la participación política de los jóvenes en el movimiento?

Analizando el rol de los jóvenes en el movimiento, se indagó en cuanto a su participación política en la organización. Estos consideraban que la juventud desempeñaba un papel fundamental como sujetos y actores políticos, no sólo de la Mesa, sino de la sociedad en general. El compromiso se hace más fuerte para los jóvenes, quienes dedican su tiempo a las actividades de las organizaciones, haciendo más fácil la cohesión que se gesta en las universidades, en las discusiones académicas que se llevan a la práctica, en los debates y las movilizaciones, potenciando sus acciones como se refiere Amalfi Bocanegra:

Quienes están manejando en este momento las disputas son los jóvenes, uno no ve gente adulta... no porque no quieran sino porque las condiciones a veces no lo dan entonces... sólo trabajar y a veces dormir y a veces quedarse con su familia, entonces los jóvenes están adquiriendo un nivel de vida... diferente, o sea, hacer política desde lo juvenil es una forma de vivir. (Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Su postura sobre los grandes debates nacionales en cuanto a la educación y a otros campos es la que conduce a ser protagonistas en sus contextos sociales. Por ello, los integrantes entrevistados destacan la importancia de la integración de los jóvenes en las organizaciones, desde la academia o los entornos sociales donde pueden actuar y visibilizarse, así lo presenta Jairo Rivera:

Así como hay jóvenes tremendamente envejecidos hay viejos que nunca dejaron de ser jóvenes y muchos de esos viejos le dieron vida al movimiento. Una de las virtudes de la MANE es que exprimió todas las virtudes de lo que puede surgir de la creatividad de los jóvenes y de la rebeldía. (Entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Las demandas de los jóvenes en el escenario público como actores sociales se hacen latentes en los contextos sociales que quieren ser transformados. Los jóvenes se hacen protagonistas de las condiciones en las cuales buscan una participación activa para transformar. Un ejemplo es el trabajo de investigación que realizan Alvarado, Patiño & Ospina (2012) sobre los marcos de sentido y construcción del sujeto joven involucrado en experiencias de la acción política en Colombia, en el cual se asegura que los jóvenes crean subjetividades e identidades a partir de las cuales definen sus demandas y expresan sus objetivos para dar lugar a la acción que crea estas experiencias, que han configurado unos marcos de significado con los que interpretan y se identifican como parte del movimiento.

Los integrantes de la MANE que fueron entrevistados son conscientes de que la concepción de joven no se basa únicamente en la edad cronológica, sino que trasciende a la generación que se ha vinculado en procesos de activismo en las universidades. Desde la academia han cuestionado el orden instituyente de la sociedad, para trascender y proponer otras visiones de cambio social. Sobre el tema de los jóvenes y su rol en la sociedad colombiana, los integrantes reflexionan sobre la importancia que tienen en la sociedad para crear justicia social y equidad como lo afirma Jairo Rivera:

Efectivamente el país está cambiando pero no sabemos hacia dónde va, y yo creo que los jóvenes son quienes van a definir lo que va a pasar con el país, lleno de corrupción, de injusticia, de desigualdad de violencia, creo que hay una generación activa, y yo quisiera que no fueran los mismos delfines, “simonsito”, y “martinsito”, que siempre reproduce lo mismo que hacía el papá, tal vez sea una convicción más que otra cosa, y que ojalá hayan jóvenes activos, eso sería la gran esperanza.(Entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Respecto a las afirmaciones, se evidencia que para MANE es necesario que los jóvenes se cuestionen y sean inquietos políticamente frente a las situaciones y realidades sociales, ya que son quienes tienen la oportunidad de cambiar el poder instituido del gobierno, creyendo en que se puede instaurar un nuevo modelo de democracia.

En la Mesa se reconocen los problemas del país y los jóvenes tendrían la oportunidad de transformar el manejo de la política en el Estado, y específicamente las políticas educativas. En

las relaciones de poder y resistencia, los jóvenes a su vez son representados por el Estado y los medios de comunicación que hacen parte de los poderes hegemónicos instituidos. En el movimiento estudiantil también se configura al joven como sujeto ‘rebelde’, ‘vándalo’, pero en el caso de los integrantes de la MANE, al recrear otro tipo de movilizaciones como la ‘besatón’, la ‘desnudadón’ o la ‘abrazatón’, se propusieron estrategias alternativas para manifestarse sin hacer uso de la violencia, las cuales fueron representadas por los medios de comunicación como acciones pacíficas. Sin embargo, los jóvenes no fueron representados como sujetos o actores políticos al pretender reivindicar la educación como derecho, como lo narra una de las jóvenes de la Mesa:

Lo que sucede con los monopolios mediáticos es que tratan de pacificar en medio de un país democrático entonces no van a mostrar a la MANE como el monstruo al ver que tenía contundencia en el país, pero tampoco muestra las claras luchas de la MANE. (L. Cárdenas, entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Si bien la representación mediática no tuvo en cuenta la trascendencia real de las acciones de los jóvenes, la opinión pública fue distinta, al aceptar a los jóvenes como interlocutores en el debate educativo, y en el dinamismo de sus acciones en el que también se tuvo en cuenta la consistencia de sus argumentos, la potenciación como sujetos políticos y actores sociales se configuró desde sus perspectivas y el de la sociedad misma.

¿Cómo crees que los medios representaron a la MANE?

A propósito de la imagen construida por los medios sobre la MANE se preguntó a los entrevistados sobre la opinión que tenían sobre las movilizaciones y las acciones de la organización, con el propósito de comprender cómo se concibe el papel de los jóvenes en la sociedad. Un precedente investigativo en la materia tuvo lugar en Chile, en donde se analizó la representación producida por dos diarios sobre el movimiento estudiantil en el país austral en 2006; al respecto se evidenció que:

Uno de los valores que pregonan el periodismo ciudadano (Llop, 2007) es su contribución a la democracia, no obstante, en la medida que el periodismo replique vicios del periodismo hegemónico,

como sesgo informativo, se transformará en una réplica en la forma en que las élites mantienen su control en torno al discurso público. (Martin & Pacheco, 2012, p.125)

Tales representaciones de los medios obedecen a intereses hegemónicos, correspondientes a los principales grupos económicos y políticos que ostentan influencia y control sobre la opinión pública, respaldando las propuestas del gobierno de turno, tal como fue expuesto por los integrantes de la Mesa. Como se explicó anteriormente, los medios controlaron el discurso sobre la crisis educativa y sobre esto Jairo Rivera afirma:

Los medios en ningún momento leían el alcance de la MANE, ni las perspectivas, y posteriormente manosearon a la MANE e hicieron funcionar el discurso de Santos e inclusive a tal punto que Santos se atrevió por allá en una... cuando estaba haciendo campaña y que él estaba reivindicando a la MANE, y así no pasó, entonces yo creo que hubo una afectación acomodaticia a una sociedad. (Entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Con base en lo que argumenta el vocero, se entiende que a pesar de que la MANE no fue reprimida tal como ocurrió con organizaciones estudiantiles de décadas anteriores, aun así no se ha dado un reconocimiento nacional del movimiento estudiantil, el cual lleva varias décadas peleando por la educación pública, así como una mayor conciencia sobre las implicaciones del modelo neoliberal en las políticas educativas.

En relación a la pregunta sobre la diferencia del MANE con organizaciones de otras épocas, los estudiantes expresaron que las acciones de movilización son diferentes en cada década, así como las ideologías o bases que fundamentan las prácticas instituyentes de los jóvenes. La izquierda fue la base del movimiento estudiantil de los setenta y los ochenta, tal como lo expone Aguilera (2014):

En los sujetos del movimiento es explícito el conocimiento histórico y político de los problemas del momento. En las narrativas de estos se identifican con claridad principios o líneas políticas de los grupos de izquierda que se encontraban en la universidad. (p.237)

Actualmente están incursionando ideas que difieren de las que predominaban en años anteriores, y que ya no se sostienen únicamente en el pensamiento socialista o comunista, sino que pueden ser de centro o de derecha. Laura Niño explica al respecto: “La izquierda tiene una incidencia fuerte en el movimiento pero no quiere decir que la derecha no mueva a los estudiantes, son formas de actuar diferentes” (Entrevista personal, 13 de febrero de 2015).

Con lo anteriormente dicho se puede entender que en la Mesa confluyen diferentes posturas políticas de los estudiantes, como lo dice Laura Cárdenas: “Considero que la MANE no es un movimiento estudiantil con una tendencia única, es un campo, es una plataforma donde podemos converger la diferentes posturas políticas desde el estudiantado” (Entrevista personal, 13 de febrero de 2015).

Propuestas de la Mesa para una reforma educativa

La convergencia de diversidad en la Mesa fue uno de los pilares de su lucha por transformar la educación, lo cual se evidencia en su proyecto para una nueva ley de educación superior para un país con soberanía, democracia y paz (MANE, 2012). Con lo anterior se puede confirmar la continuidad de las acciones de los jóvenes en el movimiento, pese a que sus movilizaciones no se asemejen a las dadas en la coyuntura de 2011. La finalidad de tal documento es presentar los propósitos y los criterios políticos, jurídicos, académicos y filosóficos que permiten materializar la educación como un derecho fundamental (p.6).

Después de dicho escrito se presentaría formalmente el documento de consensos políticos, el cual se describirá más adelante. Es importante destacar que al comienzo del documento se presenta la problemática nacional e internacional que motiva la necesidad de una transformación de la educación; se explican los cambios sociales que han venido surgiendo históricamente especialmente el impacto de la globalización y del avance del capitalismo, los cuales han generado la ampliación de nuevos nichos de mercado y la consecuente privatización y mercantilización de derechos como la salud, la educación y la seguridad social en general. De esta manera se justifica la acción de los movimientos estudiantiles en cuanto a la reivindicación de los derechos, como se explica en uno de los documentos:

Se han profundizado los niveles de represión contra los pueblos, que en los distintos países y territorios se levantan por sus derechos fundamentales en justas y legítimas protestas, de las cuales el movimiento estudiantil se ha hecho partícipe, logrando que los casos como España, Canadá, Grecia, Inglaterra, Estados Unidos, Chile, Puerto Rico, Colombia y ahora México, sean reconocidos y apoyados internacionalmente. (MANE, 2012, p.7)

En el anterior fragmento se puede establecer que para los integrantes de la MANE, las acciones de los movimientos estudiantiles son indispensables en el contexto actual, especialmente frente a la crisis provocada por el capitalismo, lo que ha venido profundizando la brecha de desigualdad social. Al igual que las consecuencias que ha generado el capitalismo a nivel internacional, como se comentaba con el movimiento de los indignados, los estudiantes presentan a nivel nacional la brecha gestada por la implantación de las políticas neoliberales en la década de los noventa⁵, así como el aumento de la financiación para la guerra y consiguiente desprotección por parte del Estado de otros sectores. Con la firma del TLC con Estados Unidos se ha profundizado la inequidad social, dada la privatización de la salud, de la educación y del sostenimiento: el Estado ya no se hará cargo. Es por ello que diversos movimientos sociales, entre ellos el estudiantil, resisten frente a la acciones del gobierno.

En otro apartado del documento, la postura expresada por los jóvenes no se limita a la educación, sino también a la venta de los recursos naturales, a la concentración general de la tierra, al despojo de las comunidades étnicas, a la violación de los derechos humanos, entre otros fenómenos; en general, se evidencia la necesidad de transformar el país. Aquí resulta claro que los estudiantes se encuentran profusamente informados sobre el panorama nacional e internacional, lo cual se traslada al ejercicio del activismo y de las movilizaciones.

Después de enunciar las problemáticas contextuales se explica cuál es la crisis de la educación, también derivada del neoliberalismo y del capitalismo, dado el tipo de preparación

⁵Sobre la explicación de la movilización estudiantil en contra de las políticas Neoliberales, se encuentra el artículo de revista que presenta la docente investigadora Cúbides (2014), en el cual expone que el neoliberalismo afectó todas las esferas de la sociedad en Latinoamérica, y que frente a ello, los jóvenes han emprendido acciones de resistencia frente a los cambios que han menoscabado el derecho a la educación, al trabajo, la salud. A partir de lo anterior argumenta: “Las generaciones jóvenes vivieron y viven con particular intensidad los efectos del neoliberalismo y su correlato en la vulneración y precarización de las experiencias de subjetivación social y política previas” (Cúbides. 20014, p.3).

que ha reproducido históricamente grandes desigualdades entre clases sociales. Tales corrientes ideológicas actualmente estructuran el modelo de financiación de la educación, que ha llevado a que muchos estudiantes deban acceder a créditos educativos para su formación. De tal manera, la capacidad adquisitiva definiría la calidad de la educación a la cual podría acceder cada individuo. Por lo anterior, se especifica a lo largo del escrito la definición de educación superior como un bien común, el cual no debe depender de los ingresos de cada estudiante, o del éxito que logre siendo competente:

La educación superior es un proceso que reconoce el desarrollo de la capacidad crítica, creadora y transformadora de los sujetos, así como la pluralidad de los contextos, territorios y saberes, garantiza la formación de sujetos políticos que participen de manera activa en la transformación de la realidad, la cultura, y la solución de las necesidades de la sociedad a través de las funciones misionales de la docencia, investigación y proyección social. (MANE, 2012, p. 25)

La configuración de sujetos desde la educación es una de las perspectivas que son diferentes a las propuestas por las políticas educativas actuales, de manera que la propuesta estudiantil pretende que se superen los criterios actuales de eficiencia y calidad, apostando a un cambio social de mayor impacto, que cobije todas las esferas o ámbitos de desarrollo humano. Bajo estos criterios se conceptualizan también los principios rectores que configuran el documento de base para el articulado de la ley educación superior, los cuales son los consensos políticos propuestos por la MANE.

En la lectura de la propuesta se encuentran principios y fines de la educación superior, como la autonomía, la financiación, la calidad y el bienestar educativo. La propuesta presentada por la MANE para la educación se basa en una apuesta alternativa al modelo neoliberal, representando el ideal de un país que se enuncia bajo los principios de soberanía, democracia y paz. La propuesta educativa de la MANE implica un cambio social de gran escala en el país, que halla sustento en la justicia y la equidad, en la pluralidad en las ideas políticas y el respeto de los derechos que se forjan desde la educación, lo cual difiere del paradigma de una formación para la productividad. Para la Mesa la soberanía se comprende como la autodeterminación o autonomía del país, que rechaza el condicionamiento de agentes externos en el curso de las diversas acciones sociales, políticas, económicas y culturales.

El país en este caso tiene la potestad para tomar las decisiones sobre la formación y el tipo de educación para la sociedad. Igualmente, la democracia como principio propone el ejercicio de los derechos y la pluralidad en la participación y las libertades en país. Desde la paz se plantea una educación que responda a la resolución de conflictos políticos y sociales, que contribuyan a la transformación nacional (MANE, 2012). Con lema de la organización se plantea un cambio en la educación, que fomente un país diferente, ya que ha vivido una larga historia de violencia y desigualdad social.

Por ello, dentro de los planteamientos se encuentra una educación democrática, crítica y pluralista, reconociendo la diversidad de saberes y de culturas, con el fin de formar sujetos integrales y emancipadores de sus contextos sociales, que sean capaces de cuestionar las realidades, en contraposición a la formación enfocada exclusivamente a la productividad y la eficiencia, como se comenta a continuación:

Es plural, crítica y autocrítica pues a partir del reconocimiento y de la multiplicidad de culturas, saberes y disciplinas, garantiza un debate incluyente, abierto, franco y argumentado de las diferentes tesis y teorías en el marco de lo académico, con lo que contribuye a identificar y a superar las condiciones de inequidad, desigualdad y demás problemáticas existentes en la sociedad por medio del cumplimiento de sus funciones y fines misionales. (MANE, 2013, p.5)

Bajo esta apuesta de transformación educativa, la reforma propuesta por los estudiantes se basa en principios rectores como la autonomía, la dignidad educativa, el bienestar, la calidad educativa, la gratuidad y la pluralidad, que deben prevalecer para garantizar la educación como derecho. Dentro de los principios más destacados se encuentra la autonomía, que es uno de los temas por los que históricamente han venido luchando las universidades en cuanto a las libertades de cátedra, la organización administrativa y académica.

En el documento de consensos políticos sobre la educación de la MANE (2013), se promueve que exista autonomía en cuanto a la financiación, ya que es deber del Estado otorgar un presupuesto que se distribuya de manera autónoma por las universidades. Las libertades de

movilización y de organización estudiantil también se consideran como un derecho de los estudiantes, quienes pueden manifestarse sin ser estigmatizados por la sociedad.

En otro de los puntos se encuentra la libertad de conciencia, que se define como ellos tienen derecho a la escogencia de ideologías políticas, étnicas, sexuales, sociales, sin ser discriminados. Adicionalmente se explica la denominada libertad del campus, que se presenta como un principio que evitaría el ingreso de la fuerza pública, previniendo la militarización de las universidades, en el cual se comprende que las nuevas reivindicaciones apuntan a que la educación sea más democrática, que existan más libertades en cuanto a la diversidad de pensamiento y de protesta, que antes no se había pensado como un derecho en las universidades de manera que es concebida en el documento como un bien común. En concordancia con lo anterior, la educación es pensada desde la dignidad “que se separa de los indicadores de gestión y los diversos mecanismos y estandarización del conocimiento” (MANE, 2013, p.6).

De esta forma, la propuesta educativa toma distancia del modelo neoliberal que evalúa la calidad a partir de la medición, promoviendo la competitividad de los sujetos para ingresar al mercado laboral, mientras la perspectiva que tiene la Mesa sobre la calidad se basa en el bienestar y la rigurosidad en la construcción y transmisión de la diversidad de los saberes científicos y sociales en las universidades, así como en el acceso a los medios necesarios para que se reivindique la educación como derecho: “la relación armoniosa entre cobertura e inclusión, además de las condiciones propicias de planta docente, bienestar, infraestructura, física, recursos de aprendizaje, y financiación entre otras, permiten la realización efectiva de la calidad educativa” (MANE, 2013, p.6).

De acuerdo con lo anterior, para la MANE la calidad no puede estar enfocada únicamente en la cobertura sin pensar en los medios con los que cuentan las universidades en la actualidad. Uno de los planteamientos que realiza en el documento es que capacidad física de las universidades necesita de recursos para poder mantenerse y brindar condiciones aptas para la enseñanza y el aprendizaje, para fomentar la calidad; se argumenta que la educación debe ser gratuita, dado que la financiación la debe otorgar el Estado como responsable en el sostenimiento de las universidades:

Afirmar que la educación superior es un derecho fundamental y un bien común, implica que el Estado colombiano debe asumir toda la responsabilidad de financiar el Sistema de Educación Estatal a través del favorecimiento a la oferta y no del favorecimiento de la demanda, esto con el fin de favorecer a la Educación Superior Estatal, propendiendo porque esta sea gratuita y universal en su totalidad.(MANE, 2013, p.7)

En el anterior fragmento se comprende que la organización busca rescatar a la educación de la mercantilización, que es promovida por el neoliberalismo como un servicio en el cual la rentabilidad va en detrimento de los derechos como tal. Se podría afirmar entonces que este es uno de los puntos más importantes de reivindicación para la MANE. Teniendo en cuenta que la gratuidad de la educación pública continúa en crisis, y que a pesar de que la MANE impidió la reforma de la Ley 30, después de 2011 dicha organización se ha venido pronunciando en contra del Plan Nacional de Desarrollo (PND), en el cual envían una carta al presidente Juan Manuel Santos y a la Ministra Gina Parody acerca de la deuda del Estado a más de treinta y dos universidades públicas, situación que agudiza la crisis presupuestaria.

El pronunciamiento que hacen en su blog (MANE, 2015, abril 28) se refiere a algunos de los aspectos en los cuales la educación en general se ve afectada: la ampliación del sistema crediticio, la generación de alianzas del sector privado con el público para que el primero pueda acceder a establecimientos públicos por más de veinte años, la continuidad en la tercerización de la educación, en la cual se abren cursos en post secundaria, de más de ciento sesenta horas como continuidad formativa sin tener en cuenta que los jóvenes puedan acceder a una educación superior de calidad.

De esta manera, su pronunciamiento se debe a que los propósitos del gobierno se concentran en la formación de mano de obra para la productividad, pero no en la formación integral. Sobre la discusión en cuanto a los cambios que debía implementar el gobierno para defender la educación argumentan:

La situación se vuelve aún más cuestionable cuando se escucha a Juan Manuel Santos profesar que se está trabajando por una universidad para la paz que elimine de manera sustancial la brecha entre ricos

y pobres que existe en el país. Evidenciamos que las medidas planteadas en el Plan Nacional de Desarrollo constituyen la implementación del “Acuerdo por lo Superior 2034” y las recomendaciones de la OCDE. (MANE, 2015, abril 28)

A pesar de los esfuerzos que ha hecho la MANE para salvaguardar la educación superior, los estudiantes aún continúan manifestándose y proponiendo soluciones al problema del endeudamiento y la privatización del financiamiento de la educación como la democratización y el control del lucro de las universidades, sobre el cual el gobierno no ha tomado medidas, aún después de haberse rechazado la Ley 30. Adicionalmente, en otras de las publicaciones sobre el Plan Nacional de Desarrollo, los estudiantes cuestionan la manera como se están mercantilizando el sector público en general en campos tales como la salud y el sector agropecuario, mostrando que éste es un problema provocado por el modelo neoliberal predominante en el país.

Lo que se puede concluir sobre las publicaciones que ha venido haciendo la MANE, es que, a pesar de que el número de movilizaciones se ha reducido en comparación con la coyuntura de 2011, los pronunciamientos y las discusiones en torno a la crisis de la educación aún continúan, oponiéndose al Acuerdo 2034, al PND, y apoyando las movilizaciones de los docentes del distrito, las cuales permiten demostrar cuál es su postura para transformar la educación.

Haciendo una comparación entre los discursos de los integrantes entrevistados de la MANE y los documentos publicados por la organización, se evidencia el compromiso de los estudiantes por la reivindicación de la educación como un derecho, de una formación integral y crítica, y no solamente la interesada en formar para la productividad. A pesar de que el gobierno es respaldado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Plan Nacional de Desarrollo (PND) los integrantes de la Mesa, continúan reuniéndose y publicando en contra de la crisis universitaria que se mantiene latente.

Es clara la coherencia entre lo que han venido publicando los integrantes de la Mesa y lo que argumentan los entrevistados en torno a la educación y a las problemáticas que en general enfrenta el país, tales como la desigualdad social gestada por el modelo económico actual. También se involucra en sus discursos la concepción de sí mismos como sujetos políticos en la

organización, y cómo podrían transformar la educación mecanismos constructivos como las movilizaciones y las propuestas al gobierno para contrarrestar la crisis de las universidades públicas. De esta manera se puede comprender que, a pesar de que las acciones de los estudiantes fluctúen, la identidad y el reconocimiento de la colectividad continúan como un compromiso de la MANE, en la organización del movimiento estudiantil.



Marchas estudiantiles en la 'Toma de Bogotá' se concentraron en la Plaza de Bolívar. EFE.

2011

CAPÍTULO III

CATEGORÍAS PARA EL ANÁLISIS DE LA APUESTA POLÍTICA DE LA MANE

En el presente capítulo se exponen y contextualizan las categorías de análisis a partir de las entrevistas y de los documentos elaborados por la MANE, que contribuyeron a reflexionar sobre la apuesta política que tienen los integrantes sobre la organización estudiantil. La metodología empleada para desarrollar esta conceptualización fue el análisis crítico del discurso de Teun van Dijk (1993), que permite comprender las posturas y perspectivas implícitas de los jóvenes sobre las acciones de la Mesa.

El trabajo de análisis se hizo con base en el número enunciaciones sobre las categorías mencionadas en las entrevistas como en los documentos elaborados por la organización, en el cual se obtuvieron los conceptos que son claves: educación pública, autonomía universitaria; soberanía, democracia y paz; los jóvenes como sujetos políticos, la política para la MANE, y movilizaciones.

La organización del texto se presenta con base en la conexión entre las categorías de análisis. Cada categoría se contextualiza con los argumentos de los integrantes de la Mesa, y los aportes teóricos que se han desarrollado en torno a éstas, para vislumbrar las implicaciones y los efectos de lo que se enuncia en los posicionamientos, las perspectivas y visiones que construyen los integrantes sobre las acciones políticas en la MANE.

Educación pública

Se define como una de las garantías por parte del Estado para generar equidad y justicia social. Por ello, las propuestas en políticas educativas tienen como principio promover el respeto por la pluralidad y la diversidad sin exclusión alguna hacia los ciudadanos en general. De acuerdo con la jurisprudencia de la Corte Constitucional de Colombia, la educación superior es considerada un derecho fundamental progresivo. La Corte expuso los siguientes argumentos en una sentencia de tutela:

En el caso de la educación superior, ésta se concibe como un derecho fundamental y goza de un carácter progresivo. En efecto, su fundamentalidad está dada por su estrecha relación con la dignidad humana, en su connotación de autonomía individual, ya que su práctica conlleva a la elección de un proyecto de vida y la materialización de otros principios y valores propios del ser humano; y su progresividad la determina: i) la obligación del Estado de adoptar medidas, en un plazo razonable, para lograr una mayor realización del derecho, de manera que la simple actitud pasiva de éste se opona al principio en mención (aquí encontramos la obligación del Estado de procurar el acceso progresivo de las personas a las Universidades, mediante la adopción de ciertas estrategias, dentro de las cuales encontramos facilitar mecanismos financieros que hagan posible el acceso de las personas a la educación superior, así como la garantía de que progresivamente el nivel de cupos disponibles para el acceso al servicio se vayan ampliando); (ii) la obligación de no imponer barreras injustificadas sobre determinados grupos vulnerables y (iii) la prohibición de adoptar medidas regresivas para la eficacia del derecho concernido. (Corte Constitucional, 2012, s.p)

Como lo dice la sentencia, la educación se presenta como un derecho y el Estado es responsable de su financiación, de manera que el acceso a las universidades pueda generarse de manera progresiva. Sin embargo, la educación superior pública se ha visto en crisis ante la falta de inversión y de recursos para sostenerse, y sobre todo para ampliar la cobertura debido a que las universidades no cuentan con capacidad e infraestructura adecuada en sus plantas físicas para el ingreso de más estudiantes. Esto ha llevado que muchos jóvenes recurran a créditos educativos para realizar su sueño de ser profesionales, ingresando a universidades privadas sin que el Estado brinde la financiación que requiere la educación pública.

Es por ello que la MANE, a través de las movilizaciones, de las protestas en contra de la propuesta de reforma de la Ley 30 de 1992⁶, y de la propuesta hacia una ley alternativa de educación superior pública la presenta como un derecho fundamental. Este es uno de los principios por los cuales argumentan los integrantes, tanto en las entrevistas como en las publicaciones periódicas, que la educación pública es un privilegio al cual deberían todos deberían acceder; sin embargo, tal principio no se ha visto materializado debido a que la

⁶ En cuanto a la financiación:

El Gobierno propone en la reforma aumentar recursos para las universidades públicas en un 1 por ciento adicional al índice de precios al consumidor (IPC) en el 2012, un 2 por ciento en el 2013 y un 3 por ciento entre el 2014 y el 2019. Sin embargo, para las universidades, no es suficiente para sobrevivir con el número de alumnos que tienen y tendrán en el futuro. (Semana, 2011, abril 1, párr.8)

educación es promovida como un servicio, y por ello se ha fomentado el autosostenimiento de las universidades públicas haciendo que pocos jóvenes puedan ingresar. Uno de los voceros de la MANE, presenta sus argumentos al respecto:

Yo soy uno de los pocos jóvenes que tuvo el privilegio de estudiar en una universidad pública. En Colombia, apenas 42 jóvenes de 100 entran a la educación superior; de esos apenas 27 entran a una universidad, de esos apenas 14 entran a una universidad pública, y de estos solo 7 de gradúan y 4 consiguen empleo, entonces apenas 4 cumplen su sueño. Esta realidad es construida por ciertos intereses, y cuando uno se mete en las líneas políticas, tiene la posibilidad de conocer a qué líneas políticas corresponde; por ejemplo, este modelo económico, este modelo educativo, y desde allí puede hacer oposición. (S. Fernández, entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Con base en lo expuesto por el vocero, explica que el Neoliberalismo ha restringido oportunidades para que cada persona logre realizar sus objetivos, desde el ingreso a la educación superior hasta la obtención de un empleo, dado que la progresiva competitividad y el desfinanciamiento del Estado a la educación pública ha llevado a que la calidad y el mantenimiento de las universidades se vean en crisis.

Sobre este tema, la docente investigadora Juliana Cúbides (2014), presenta un aspecto relevante en el contexto actual que afecta a los jóvenes: “La vulnerabilidad social de los jóvenes está íntimamente relacionada con los cambios en la regulación del mercado de trabajo, su flexibilización-precarización y el desmonte sistemático de los mecanismos de protección en el marco del Estado ‘ajustador’ neoliberal” (p.4).

De acuerdo con lo planteado por la investigadora, se comprende que la generación actual de los jóvenes ha tenido que soportar la crisis generada por las políticas del neoliberalismo, en cuanto al impacto que ha tenido en el ámbito educativo y laboral, que incentiva la competitividad y la productividad.

Los miembros de la MANE reconocen que el modelo económico afecta el sector público, por la privatización de la educación superior, y la creciente oferta educativa de universidades corporativas. Las universidades públicas también entrarían en el juego de la competitividad de la

cobertura sin contar con los recursos para sostener los gastos de acuerdo con el incremento de estudiantes en cada institución. De manera que el gobierno no ha logrado cumplir con esta meta como asegura Leopoldo Múnera:

El informe que presenta el Centro Universitario de Desarrollo (CINDA), entre los colombianos y colombianas con mayores recursos económicos estudiaban en la educación superior casi 90 personas de cualquier edad, con respecto a 100 entre los 17 y los 21 años, al tiempo que entre de los menores recursos únicamente lo podían hacer 9 de cada 100, alargando un poco la cifra, con referencia al mismo rango de edades. En términos generales, los más ricos ingresaban a las universidades más prestigiosas o con mejor calidad educativa, cualquiera que sea el criterio para medirla, mientras que la mayoría de los pertenecientes a los quintiles se repartían entre las universidades de calidad media y baja, instituciones universitarias y los institutos técnicos y tecnológicos principalmente privados, que proliferaron en el país gracias a una oferta de educación barata y poco estructurada y los endebles mecanismos gubernamentales de educación y vigilancia. (2013, agosto 17, p.1)

Según lo mencionado, el estudio realizado por CINDA, se puede entender que la proliferación de instituciones educativas de calidad media y baja en este momento responde a la necesidad de ampliar la oferta del servicio educativo para jóvenes de estratos bajos, quienes solicitan créditos educativos para poder solventar los pagos, mientras que quienes se ubican en los estratos sociales más altos tienen la posibilidad de ingresar a universidades privadas de mejor calidad. De esta manera se evidencia la mercantilización de la educación, como lo argumentan los integrantes de la MANE, al referirse a la educación superior pública como privilegio:

El primer motor fue pues entender que estudiar en una universidad pública es un privilegio, y que dentro de la Universidad pública aun cuando digamos pues hay muchas cosas gratis... podría decir, aunque no son gratis, bien o mal vienen de los impuestos de la gente, es decir, de la voluntad que se ha generado en algunos estudiantes o de trabajadores y profesores para conservar todavía las universidades pero se tienen muchos problemas, primero porque el gobierno tiene una deuda, ya histórica con las universidades, que se ha venido congelando, que se ha venido... tratando de no pagar, para que las universidades públicas, pues ya no existan, porque no le conviene al gobierno, pues un escenario donde se eduque desde el pensamiento crítico, es simplemente, más allá de salir a producir ¿sí? (A. Bocanegra, entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

A partir del anterior pronunciamiento se advierte que las políticas Neoliberales conducen a una formación para ser competentes en el mercado laboral, de acuerdo con el perfil profesional. Si cada individuo desea mejorar su calidad de vida, el sistema económico lo induce a desarrollar habilidades y desempeños para que alcance sus logros y objetivos profesionales; por ejemplo ampliando el nivel de ingresos, sólo si se capacita para ello.

Por esta razón muchos jóvenes y profesionales buscan estudiar ante las exigencias del mercado de tipo competitivo. Con relación a la formación para la competitividad, Gentilli (1999) afirma: “hay que competir. Una sociedad moderna, es aquella en la que sólo los mejores triunfan. Sencillamente la escuela funciona mal porque las personas no reconocen el valor del conocimiento e invierten poco en su ‘capital humano’” (p.13).

El proceso de formación educativa para garantizar la competencia en el mercado tiene su origen desde las políticas de apertura económica de los años noventa, en las cuales se redefinió el nivel de intervención del Estado sobre el sector público, en tanto que la distribución del presupuesto para la educación se ve limitada por las políticas del mercado.

Como lo argumenta Estrada (2002), la figura del Estado de bienestar como ente regulador se va perdiendo en cuanto la progresiva descentralización de los entes territoriales, que desplaza dicha responsabilidad a los gobiernos locales, los cuales reciben un presupuesto mínimo para los requerimientos de la cobertura y calidad educativa. La autonomía ha llevado a que las mismas entidades territoriales se hagan responsables de su auto-sostenimiento, lo cual se ve reflejado en las instituciones educativas. Esto lo manifiesta uno de los entrevistados en los siguientes términos:

Si en el año 92 las universidades se autofinanciaban con un 15 o 20% y el otro 80% era impuesto del Estado. Hoy día, las universidades se autofinancian en un 60%, pero el Estado solo les da el 40 o el 30% para funcionar y el resto se lo tienen que rebuscar. Entonces venden servicios. (J. Rivera, entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Haciendo referencia a lo que explica Jairo Rivera en la entrevista y como se había mencionado en párrafos anteriores, con la incursión de las políticas neoliberales, el Estado ya no invierte en derechos como la educación ya que progresivamente cada universidad se hace responsable en mayor parte para la consecución de sus recursos; entonces la viabilidad para la recaudación de su presupuesto es la oferta de programas, especializaciones, maestrías, diplomados y cursos de extensión.

Una muestra sobre la falta de financiación es el momento por el que atraviesa la Universidad Nacional de Colombia, en el que la infraestructura de varios edificios se ha visto afectada, situación que ha llevado al pronunciamiento de estudiantes, docentes y directivos de la universidad⁷, frente a estos hechos, la MANE se ha venido manifestando como en uno de los comunicados:

¿Qué son recursos privados para la educación pública? Consiste en endeudar las universidades públicas presentando los créditos como una solución a la crisis presupuestal. Una escapatoria fácil, porque después de que el mismo gobierno empujó al abismo a las universidades públicas a tal punto que hasta los edificios se derrumban, el gobierno plantea como solución beber del remedio que causó la enfermedad: la privatización. (MANE, 2015, febrero 24)

Sobre la situación de crisis de las universidades públicas, los miembros de la MANE, se pronuncian en cuanto al respaldo que debe tener el Estado en brindar las garantías de financiación, ya que con las condiciones actuales, las universidades tienen que entrar en la competitividad, el cual es una forma de privatización. Otro punto principal es el tipo de formación que como se mencionó, ya que, se refuerzan las competencias, pero los integrantes de la Mesa, en su propuesta, aseguran que la educación debe comprender también la formación crítica, cultural y de los saberes no solamente para producir y hacerse competente.

Por este motivo, la Mesa desafía los intereses de quienes promueven la educación como un servicio, insistiendo en la necesidad de un compromiso colectivo para apostarle a la

⁷ La infraestructura de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional se ha visto en crisis, debido a un déficit en su financiación, como lo presenta la noticia publicada en la página web de la revista Semana (2013, octubre 28). Sobre la crisis presupuestaria de la Facultad de Ciencias Humanas, originada en el déficit en los gastos y deudas, se encuentra un video de Avanza UN (2015, marzo 1).

transformación de la educación, que no sea mercantilizada sino que sea considerada realmente como un bien común, al que todos tienen derecho de acceder, como lo exponen en uno de los documentos elaborados:

El conocimiento y la educación como medio de acceso a éste son un bien común, pues son el resultado histórico y acumulado de las prácticas sociales de la humanidad; por consiguiente es inapropiable por los particulares o por las entidades del Estado y no puede ser objeto de intercambio mercantil. (MANE, 2013, Junio)

La aclaración que hace la MANE, es que la educación es un bien inmaterial, que está destinado para toda la sociedad, y no como un servicio con ánimo de lucro. En la Constitución Política de Colombia la educación superior es definida como un derecho y como un servicio; de manera que el mercado prevalece por encima de su concepción como derecho, por la situación que se ven actualmente las universidades públicas en las que se tiene que ampliar la cobertura en detrimento del presupuesto que lleva a una deficiencia e recursos o al endeudamiento para poder mantenerse.

Como explica Gentili (1999) “la supuesta forma de solucionar las crisis sobre el manejo y gestión del financiamiento educativo se hace a través de los técnicos que o ‘especialistas competentes que disponen del saber instrumental necesario... doctores de la eficiencia y de la productividad’” (p.17). Así como en las empresas y en las grandes corporaciones, la educación se ve en términos de cifras para demostrar sus avances a partir de la regulación que hacen los especialistas en acreditación de calidad, en la cual se ve reflejado si las instituciones educativas están cumpliendo con los requerimientos de medición estándar.

Los saberes tecnocráticos demuestran que hay calidad educativa en las instituciones, como producto mas no como un proceso en el que interviene la pedagogía, la enseñanza y el aprendizaje, ya que todo se traduce en términos de gestión y de evaluación por metas en cuanto a la capacidad de cobertura y de la asignación de un bajo presupuesto. La desregulación por parte del Estado le otorga el poder al mercado para potenciar la actividad privada, de las entidades e

instituciones educativas que prestan sus servicios. En palabras de Pérez: “la propiedad del Estado pasa a manos de pequeños y poderosos grupos de presión y de poder” (1998, p.85).

Este contexto en el cual el Estado de bienestar ha perdido sus funciones, obedece a que el capitalismo global se ha venido expandiendo en todas esferas de la sociedad condicionadas por el control del mercado. Sobre esta transformación en el cual el capital gobierna vidas, Hardt&Negri (2000), argumentan que a través de las fuerzas del poder capitalista hace que cada persona esté atada en función del sistema económico haciéndose productivo y competente.

Esta acción que ejerce el capital es lo que se denomina biopoder, el cual actúa en el interior de cada individuo, dejándose atraer por el mercado. Este es el panorama de la sociedad del consumo que dirige a cada persona desde sus intereses y deseos, para pertenecer al engranaje del mercado global, característico de la sociedad de control⁸, en el cual está inserta la calificación de la mano de obra.

El docente investigador Martínez (2010) afirma que “en la actualidad el control y la sujeción de la libertad están determinadas por el modelo productivo del capital global” (p.32). Esto explica que cada individuo es libre de elegir, de incluirse o de excluirse frente al mercado, que para el capitalismo significa abrir o cerrarse las puertas frente al sistema.

Sin embargo, en este escenario también surgen fuerzas de resistencia, que operan dentro del sistema, que reconocen las consecuencias de las lógicas del mercado y del capitalismo, las movilizaciones en contra de la privatización de la salud, la educación, y la desigualdad social se han hecho visibles, así como en la defensa de la ecología en el cual se mercantilizan los recursos.

Los pronunciamientos también acogen el sistema educativo, en el cual las protestas y las marchas por parte de las organizaciones estudiantiles como se puede ver el caso chileno y colombiano surgen de la necesidad de transformar la educación. En la coyuntura de 2011, la

⁸ Para los autores mencionados, la sociedad de control debemos comprenderla como la sociedad que se desarrolla en el extremo fin de la modernidad, y opera sobre lo post-moderno, en donde los mecanismos de dominio se vuelven siempre más “democráticos”, siempre más inmanentes al campo social, difusos en el cerebro y los cuerpos de los ciudadanos. Los comportamientos de integración y de exclusión social propios al poder son, de este modo, cada vez más interiorizados en los propios sujetos (Hardt & Negri, 2000).

MANE hace visible su postura mediante las manifestaciones en las calles; contexto en el que a la par los campesinos se estaban movilizandando por el paro agrario, debido al incremento en las importaciones y los altos costos para el cultivo de los productos nacionales.

En este escenario los jóvenes de la Mesa también se pronunciaron sobre la necesidad de transformar el país, a partir de un cambio estructural en la educación, porque influye en la configuración de una nación democrática y equitativa. Sobre el panorama de movilizaciones Fernando Lugo explica que:

El neoliberalismo se cuestiona a partir de la discusión sobre educación, como los campesinos, que también cuestionan el modelo neoliberal a partir de la política agraria; pero en efecto se está cuestionando, y esa es la discusión que se está haciendo en Colombia; una política no para que le den subsidios al campo, o para becas a los estudiantes, sino que desde hace cinco años se hace un cuestionamiento fuerte al neoliberalismo y a nivel internacional y que indica que los movimientos sociales tienen capacidad de conducción, capacidad para movilizarse y de revitalizarse pues con cuidado, lo que está pasando en España, y que en Colombia pueden pasar cosas también positivas.(Entrevista personal. 10 de febrero de 2015)

El integrante de la MANE, cuestiona y valora, la movilización social, que aconteció durante la coyuntura, de esta forma se revela el reconocimiento de los integrantes de la organización sobre lo que ocurre frente a otras problemáticas a nivel nacional, y en el panorama internacional, sobre el fracaso del modelo neoliberal que ha tenido consecuencias en la esfera político y económica de la sociedad. La apuesta de los jóvenes lleva a politizar sus acciones mediante discursos y argumentos que sustentan la crisis global del capitalismo mediante procesos de subjetivación⁹, que critican, y proponen otras formas de transformar el país, como comenta el vocero:

Entonces fíjate que es una resistencia que va más allá de lo político y que trasciende lo cultural. ¿Qué es la universidad?Cuál es el proyecto de universidad que queremos? Entonces no es fácil generar una conciencia en la universidad frente a ello, porque en últimas tú estás en la universidad y de una manera

⁹ Se comprende por los procesos de subjetivación política, los sentidos y significados de ser y estar en la sociedad; la capacidad de decisión y la defensa de los posicionamiento de los sujetos frente e a los roles sociales. Para Cúbides (2014), la subjetivación política de los jóvenes se configura en la fuerza de transformación que se expresa en la capacidad de las subjetividades juveniles- estudiantiles de devenir del sujeto con capacidad de proyecto.

ya estás privilegiado, y tienes la oportunidad de educarte y la lucha por la educación siempre es para la gente que viene nunca vas a ver los resultados de la lucha mientras tanto.(J. Rivera. Entrevista personal. 12 de febrero de 2015)

La esperanza de crear un sistema educativo diferente es uno de sus propósitos, que no solamente se traduce en un bien para ellos como estudiantes sino para las generaciones futuras, que crea la concientización de transformar, la capacidad de resistencia que no solo se enuncia sino que se pone en acción.

Así, las propias identidades se movilizan, configuran agencias, posicionamientos en sus contextos inter-locales, y colectivizan sentidos que construyen resonancias de deseos en la necesidad de cambio, re- imaginan una situación concreta de vida, la denuncian y la exigen desnaturalizando el orden establecido. (Alvarado, Botero & Ospina, 2010, p.55)

Las subjetividades políticas parten de su capacidad de agenciamiento, de motivarse por el cambio, de la sensibilización por la colectividad, de compartir los mismos esfuerzos y de promover otro tipo de sujetos que piensan la educación para formar críticamente, que no se basa únicamente en recibir un título, sino en pensarse las políticas educativas y sus propósitos, significa también para la MANE pensar los problemas sociales de Colombia, que trasciende el problema de la educación superior.

Autonomía universitaria

Para abordar esta categoría en primera instancia se hará una conceptualización en cuanto a lo que refiere el campo teórico y luego los planteamientos de la MANE sobre lo que significa la autonomía y cómo fue ésta planteada en el documento de consensos políticos. Por último se analizará la postura que tiene la MANE en relación con la categoría, la cual permite vislumbrar los aspectos que contribuyen a la configuración de las líneas discursivas en cuanto a la educación superior por parte de esta organización estudiantil.

Uno de los puntos centrales referentes a la reforma educativa consiste en la lucha de la MANE por la autonomía universitaria que se centra en puntos específicos como la

democratización para la elección de las directivas y la organización administrativa; la estructura académica de los programas; evitar el control de las autoridades sobre los campus universitarios; el derecho a la movilización y el deber del Estado para el financiamiento de la educación pública, entre otros, (MANE, 2013), que se explicarán más adelante. Para la Mesa, la autonomía es uno de los puntos centrales sobre los cuales se pretende la transformación de la educación. Sin embargo, éste ha sido uno de los propósitos en la historia del movimiento estudiantil que se ha visto en pugna.

A comienzos del siglo XX, en Latinoamérica, la lucha por la reforma universitaria buscaba resquebrajar la rigidez del modelo colonial de educación, para acceder a una enseñanza laica, científica, democrática y liberal. Fue así como la reforma universitaria de Córdoba se constituyó en una de las transformaciones que pretendía cambiar el modelo de educación que privilegiaba a las élites ya que la clase media que estaba emergiendo exigía un cambio estructural en la educación que se destinara a una sociedad moderna, como lo presenta Tunnerman (2001):

La clase media emergente fue, en realidad, la protagonista del Movimiento, en su afán por lograr acceso a la Universidad, hasta entonces controlada por la vieja oligarquía terrateniente y el clero del a Universidad aparecía, a los ojos de la nueva clase, como el canal capaz de permitir el ascenso político y social. (p.73)

Así como en la Universidad en Córdoba, también a nivel latinoamericano, los estudiantes pretendieron transformar la educación reclamando la democratización y la libertad de cátedra que estaba controlada por la iglesia católica, ya que los sistemas educativos eran tradicionalistas y no seguían las expectativas de la modernización por el cual atravesaban los Estados nacionales en ese momento. Esto es lo que permitía que los jóvenes exigieran una educación de acuerdo a sus expectativas de conocimiento y de saber, que los hizo posicionarse sobre su formación.

Con base en lo anterior, la docente Aguilera (2014), presenta los cambios que los estudiantes pretendían en la educación sobre las reformas a los procesos educativos:

El movimiento de reforma logró revitalizar y activar nexos entre las organizaciones estudiantiles en diferentes países latinoamericanos y extender esa iniciativa a lo largo del continente, desde Chile,

pasando por Perú, Cuba, Colombia, Uruguay hasta México entre otros. Continuando con la explicación, la evidencia sobre la relación entre las universidades y el pueblo se encuentra en la compilación de Cúneo (1978), que son documentos en los cuales se establecen nexos entre las organizaciones estudiantiles. (p.51)

De esta forma se comprende que la lucha de los jóvenes por la autonomía universitaria es histórica, y que actualmente los integrantes de la MANE se pronuncian al respecto en las reflexiones que presentan, de manera que las reivindicaciones por parte del movimiento estudiantil permanecen. La autonomía como una de las bases de la lucha estudiantil se ha interpretado desde diversos enfoques analíticos.

De esta forma, en términos jurídicos, la autonomía se define como: “la capacidad que tiene un ente para darse su propia ley y regirse por ella” (Finochianno citado por Vacarezza, 2006, p.35). Igualmente, la Unión de Universidades de América Latina UDUAL 1954 (citado por Delgado, s.f) la presenta en los siguientes términos:

La autonomía de la universidad es el derecho de esta Corporación a dictar su propio régimen interno y a regular exclusivamente sobre él; es el poder de la Universidad de organizarse y de administrarse a sí misma. Dicha autonomía es consustancial a su propia existencia y no a una merced que le sea otorgada –y debe ser asegurada –como una de las garantías institucionales. (p.31)

De manera que la autonomía se entiende como la potestad que tienen las universidades públicas en relación con su capacidad de decisión para lograr un manejo adecuado de sus instituciones con la gestión y administración de sus recursos que debe el Estado debe otorgar para garantizar el derecho a la educación sin ningún tipo de restricciones económicas, políticas e ideológicas. Dicho de otra forma: “La autonomía universitaria pasa por varios aspectos: libertad de cátedra, potestad administrativa y financiación del Estado” (UN Periódico, 2013, abril).

Específicamente para la MANE, existen otras dimensiones a reivindicar respecto a la autonomía universitaria como la calidad, la dignidad en la educación, el reconocimiento de la pluralidad de los saberes y de la diversidad cultural, entre otros que se exponen en el documento de sobre los consensos políticos de la MANE (2013). Esta fue una propuesta de contrarreforma

a la educación superior, que dentro de uno de sus puntos comprende la autonomía universitaria como el ejercicio y la condición social del Conjunto del Sistema de Educación Superior (SES) y las instituciones de educación superior (IES), a partir del cual las comunidades educativas como sujetos se autodeterminan, regulan y definen el rumbo de las IES en materia académica, administrativa y presupuestal, cumpliendo con sus funciones y misiones institucionales. La democracia, el cogobierno y cada uno de sus aspectos son parte de la misma (MANE, 2013).

La propuesta de la autonomía desarrollada por la Mesa, se potencia en la construcción de saberes que se comparten en cuanto a la capacidad de criticidad de pensar la sociedad y no solamente en el rendimiento netamente académico o disciplinar sino a pensar en lo que acontece en el contexto nacional, que pueda albergar la diversidad ideológica desde diferentes puntos de vista, la libertad de cátedra, para el aprendizaje y la investigación en el cual se cuenta con la capacidad de decisión por parte de cada una de las IES, para reflexionar y organizar el tipo de formación que se quiere llevar a cabo en cada una de ellas.

Los aspectos que involucra la autonomía y que son específicos de la propuesta de la Mesa son el derecho a la movilización y la autonomía en el campus, ya que la fuerza pública no podría tener ingreso por motivos de seguridad de agentes de la fuerza pública. Estos puntos son aportes novedosos en materia el movimiento estudiantil.

En cuanto al tema de discusión que afecta a la autonomía universitaria, la financiación por parte del Estado es debatida entre los jóvenes de la MANE, el gobierno y los académicos que opinan al respecto. Según Stolowics:

Hacia los años treinta y cuarenta del siglo XX, casi todas las universidades estatales les reconocían su autonomía; sin embargo, la financiación que otorgaba el Estado era relativa, ya que este fue el mecanismo de presión para que las universidades no se excedieran en sus capacidades de democratización “más allá de sus funciones profesionalistas y de movilidad social admitidas por aquél modelo de desarrollo capitalista”. (2005, p.141)

De esta manera, según lo expuesto por la autora, la financiación afecta la autonomía en la educación superior pública, porque el modelo que pretende en las políticas educativas es la

formación para la producción, al establecer esquemas de formación enfocados al mercado, que no amplían otras perspectivas sobre la diversidad en los saberes y el conocimiento de los estudiantes. Precisamente para la MANE este es un tema crucial porque dichas políticas no tienen en cuenta la formación crítica y reflexiva de la sociedad.

De acuerdo a lo anterior se deriva una de las inconsistencias que presenta el financiamiento como parte de la autonomía universitaria: “el Estado se retira para que la universidad, agobiada por necesidades, tenga que rendirse ante las condiciones del financiamiento privado. Pero aun así, el gobierno usa el menguado financiamiento estatal para ejercer presiones cada vez mayores sobre la universidad” (Stolowics, 2005, p.143).

Con relación a lo que plantea la autora, la reforma a la Ley 30 en educación superior pretende que la financiación se logre a partir del sistema de créditos al cual pueden acceder los estudiantes de universidades públicas como privadas, en el cual la educación va perdiendo su reconocimiento como un derecho. En el documento de Vacarezza (2006), se explica que a partir de la década de los noventa las reformas de la educación se vieron intervenidas para que las universidades se convirtieran en agentes de su propia financiación de recursos económicos tras la idea de que fueran eficientes y productivas.

Adicionalmente se creó la cultura de la evaluación interna y externa para reconocer las deficiencias administrativas que se encasillo como formas de control sobre la organización de las universidades públicas, que le restan autonomía, ya que las políticas educativas tienden a homogenizar la medición de la eficiencia y la calidad en la educación superior pero no tiene en cuenta la perspectiva particular o propia de cada universidad.

La orientación política de los noventa enfoca de manera privilegiada a este sistema más que a la universidad considerada individualmente. De esta manera se producen políticas para el sistema en un intento de procesar la diferenciación (universitario-terciario, público-privado, masivo-selectivo, investigación-enseñanza, alcance nacional- alcance regional), aun cuando se establezcan con frecuencia mecanismos de uniformización (incentivos a docentes investigadores,

pautas de evaluación). “Las reformas de los noventa parecen haber acallado la lucha por la autonomía”. (Vacarezza, 2006, p.39).

Actualmente, se puede argumentar que la autonomía universitaria depende que el gobierno aporte a la financiación en el campo de los recursos, ya que los mecanismos de autofinanciamiento así como el presupuesto otorgado según los méritos o metas alcanzadas por las universidades públicas implica que éstas se vean restringidas para desarrollar sus propósitos investigativos o académicos para la formación de los estudiantes. Lo anterior, es lo que ha sido considerado como el talón de Aquiles:

Imponer a las universidades públicas –tal como lo pretende la norma acusada- el deber de concertar y acordar con el Gobierno los criterios y el procedimiento de una redistribución de un porcentaje total de las transferencias, que no podrá exceder el 12%, es someterlas a una especie de control presupuestal estricto que no puede ser aplicado a las universidades estatales en razón de porque sus singulares objetivos y funciones implicaría vulnerar su autonomía. Así mismo,... esos procesos de concertación y acuerdo con el gobierno implican que cada universidad negocie sus asuntos inherentes a su autodeterminación, autogobierno y autorregulación. (UN periódico, 2013, abril, p.15)

Con lo anteriormente expuesto, la financiación afectaría la calidad de la educación pública superior en la apuesta para el desarrollo de las universidades en los campos que sean pertinentes para la formación de los estudiantes, ya que si se quiere ampliar los estudios en investigación, de programas o cursos, se tendría que aumentar los recursos para estos fines. El recorte de docentes, y la ampliación de sus funciones en áreas administrativas, así como el costo de programas y cursos académicos se han convertido en una viabilidad para sostener las universidades públicas.

En este contexto, la formación para la mano de obra, depende del costo de los cursos de educación formal y no formal que deben hacer los jóvenes para lograr sus objetivos profesionales, ya que las universidades necesitan costearse de esta manera sus gastos. Con base en lo anterior, se ha considerar por parte de diversos medios que el propósito de la educación abarca todas las dimensiones del ser humano, que no se supeditan únicamente a la productividad. De esta manera:

Según la sentencia C- 220 de 1997 por parte de la Corte Constitucional: la universidad cuyo fundamento es el perfeccionamiento de la vida y cuyo objetivo es contribuir a formar individuos que reivindicque y promuevan ese fundamento –‘a través de un dominio de un saber’ y de la capacidad de generar conocimiento, reclamando su condición de fines en sí mismos y no de meros instrumentos-, es la que requiere, para ‘ser’ el reconocimiento efectivo de su autonomía. (UN periódico, 2013, abril, p.15).

Con base en lo expuesto anteriormente, se puede derivar que uno de los propósitos que requiere la MANE consiste en el desarrollo integral de los sujetos reconociendo todas las habilidades y capacidades que pueden contemplarse, y no únicamente en la profesionalización. Esto ha sido expuesto por parte de la Mesa a través del reconocimiento de los saberes y los conocimientos como fines de la educación.

La reivindicación de estos se basa en la diversidad de saberes y el incentivo de la cultura crítica para así trascender el mero instrumentalismo de los conocimientos, que le atribuyen el sentido de la “capacidad crítica y transformadora de los sujetos” (MANE, 2013, junio, p.4). Para concluir se puede comprender que para la MANE, la autonomía es inherente a las garantías que se logren conquistar en relación con el gobierno y también por parte de las organizaciones de los estudiantes para dignificar la educación pública.

Soberanía, democracia y paz

Esta es una de las categorías que hace referencia la MANE en su exposición de motivos (2012), en el cual hace referencia a la apuesta que tienen los jóvenes de esta organización por la transformación social del país, reconociendo las problemáticas y los conflictos que ha tenido, y que se enmarcan en la crisis generada por las políticas del modelo neoliberal. De esta manera se comprende que la educación tiene una función social, en el cual las decisiones emanan del pueblo, quien ejerce la soberanía tal como lo reglamenta el artículo 3 de la Constitución Política de Colombia. Sobre este aspecto, el vocero, Sergio Fernández argumenta:

Un país con auténtica soberanía, por ejemplo, que las políticas educativas la definan los colombianos y no los organismos multilaterales de crédito, o gobiernos extranjeros o como te comentaba

anteriormente, que la política educativa en Colombia no se defina en un tratado de libre comercio. (Entrevista personal, 12 de febrero de 2015)

Con base en lo expuesto, la soberanía debe responder a la protección de los derechos del pueblo, que en este caso, el vocero hace referencia a la educación que se ha visto afectada por el modelo neoliberal; pero también se hace explícito en la exposición de motivos (2012), la defensa sobre los recursos naturales, los derechos como la salud, el trabajo y de las poblaciones étnicas y los campesinos. De manera que la crítica a la intervención de los entes internacionales se refiere a la privatización y la mercantilización de las garantías sociales que brinda el Estado, como lo cita la Mesa a continuación:

Al tiempo que se aumentan los procesos de privatización de lo público presentes en los últimos planes nacionales de desarrollo. Entre éstos cabe señalar los casos emblemáticos e históricos de la salud y la educación, que luego de atravesar por un proceso paulatino de privatización de varias décadas, se expresaron concretamente en la Ley 100 de 1993 y la Ley 30 de 1992, como resultado de la entrada en vigor de la apertura económica en 1990. (MANE, 2003, p.7)

Con base en lo expuesto, se comprende que la política de apertura económica de los años noventa afectó la legitimidad del Estado sobre la regulación comercial y financiera, por la intervención que los organismos multilaterales y las empresas transnacionales han tenido sobre la privatización de los entes públicos que afectan las garantías de los derechos.

Se observa que las limitaciones que han tenido los Estados nacionales frente a la globalización, han provocado que las fronteras de representación del poder económico y político se amplíen, y que emerjan actores no estatales como organismos internacionales y movimientos sociales. Sin embargo, el debilitamiento del Estado-nación, no implica que haya perdido totalmente su soberanía, ya que, “la globalización económica erosionó pero no eliminó el papel del Estado. Si bien afectó al Estado en otros ámbitos, no modificó el rol central en la defensa y seguridad” (Serbin, 2010, p.8).

Los jóvenes de la MANE exponen que la soberanía reside en la capacidad que tiene la sociedad y los movimientos para reivindicar sus derechos, mientras que la legitimidad del Estado se ha visto

en crisis por las políticas neoliberales como se explicó anteriormente. La democratización también se imbrica en este escenario de movilización de los integrantes de la Mesa, que se caracteriza por la necesidad de manifestarse frente a las consecuencias que ha tenido el modelo económico. Como lo afirma Jairo Rivera:

La movilización es un grado de conciencia bastante alto, cuando la gente dice “jueputa (*sic*) ya no más” y sale a marchar por la paz, por la justicia, por la soberanía ¿sí? Por la educación, por la salud, por la vivienda, y comienza a manifestarse. (Entrevista personal, 12 de febrero de 2015)

De acuerdo con los argumentos del vocero, se comprende que la crisis provocada por el modelo neoliberal ha llevado a que la sociedad se movilice para exigir los derechos por la equidad social, el cual tiene su historicidad en el contexto latinoamericano como se puede analizar en el caso del movimiento estudiantil chileno, estudiado por (Núñez, 2012, mayo) en el cual describe que tras los procesos de democratización después de la dictadura militar, las políticas neoliberales se fueron implantando en el sistema.

Hacia finales del siglo XX y comienzos del nuevo milenio se alertó sobre el proceso de modernización basado en la expansión desenfrenada del mercado, en el cual emerge el movimiento estudiantil de los pingüinos en 2006 que exigía el derecho a la educación superior pública. En el 2011, las movilizaciones de los estudiantes nuevamente ocuparon los escenarios de acción en las calles, como espacios de democratización, que antes, tras la dictadura, estaba criminalizado. La atención de la sociedad sobre las protestas estudiantiles y la conciencia sobre la privatización de la educación permitió que se transformara las percepciones de la sociedad sobre el movimiento estudiantil, y del tránsito hacia el ejercicio democrático.

También en 2011, En México, el movimiento estudiantil “Yo soy 132” surgió en medio de las manifestaciones a favor de la democratización de los medios de comunicación y de su pronunciamiento en contra del modelo neoliberal por las reformas educativas implantadas por el gobierno, que tiene pretensiones de articulación a nivel nacional en el cual la prensa comenta: “Se ratifica, pues, que #YoSoy132 se ha colocado en la primera línea de la resistencia social

contra el neoliberalismo en todas sus expresiones –la económica, la política y la educativa en primer lugar” (La Jornada, 2012, julio 9).

Con base en las acciones emprendidas en estos países, los jóvenes de la MANE reconocen los cambios sobre la democratización que han emprendido los movimientos estudiantiles dentro de la coyuntura social y el contexto histórico en el que se han venido articulando, como actores sociales. Los lazos que dan significado a sus acciones se establecen al conocer las acciones que emprenden otros movimientos estudiantiles:

Si lo comparas con América latina vas a encontrar movimientos estudiantiles gigantescos, hechos a punta de sacrificio pero que se han hecho rutas diferentes. Por ejemplo tú en Chile tienes una represión fuertísima, pero es un movimiento estudiantil formidable y con unos liderazgos tremendos. (J. Rivera, entrevista personal, 12 de febrero de 2015)

Con base en los argumentos de Rivera, se vislumbra la apertura que tienen los movimientos en el escenario de la democracia, en la apuesta hacia un cambio social, que no solo se concentra en las políticas educativas, sino en la equidad y la justicia social. Entonces en este contexto se contempla a los jóvenes como protagonistas sociales, quienes se pronuncian sobre la situación actual en el ámbito latinoamericano, y del país, como lo enuncia Sergio Fernández:

Un país donde exista verdadera democracia, y verdadera democracia también supone que las condiciones de vida del agite sean mucho mejores, de las que tenemos; y que además esta democracia también implicaría que nosotros tuviéramos garantías para hacer nuestro trabajo. (Entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Con estos argumentos se comprende que el propósito de la transformación social es el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad, en el que se contemplen las garantías sociales de la población. En este mismo escenario de democratización, la Mesa expone la apuesta por la consecución de la paz en el contexto nacional, debido a la historia de violencia, en el cual menciona la necesidad de formar para la paz como lo propone la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En cuanto a este propósito, la MANE, comparte los planteamientos de este organismo en el cual se puede atribuir a que la

acción política de la Mesa contempla lo que aportan otros entes internacionales, de manera que la organización estudiantil no interviene atacando al sistema sino en acciones concretas de cambio social.

Comprensión de las acciones políticas de la MANE

Las acciones políticas desde la perspectiva de Hannah Arendt (2001) se entienden como las innovaciones que desarrollan los seres humanos para emprender prácticas que irrumpen con el pasado. Para la autora “la acción humana es inicio de una cadena de acontecimientos; ya que, los humanos tenemos el extraño poder de interrumpir los procesos naturales, sociales e históricos, puesto que la acción hace parecer lo inédito” (p.18).

Para Arendt la innovación de las acciones se refiere a la ‘natalidad’ como el nacimiento y la novedad, que en términos de la acción política se articula con el discurso en el cual “los hombres y mujeres pueden ser vistos y revelar mediante la palabra y la acción quiénes son”. (Arendt, 2001, p. 21). En este ámbito de la visibilización de los sujetos es que tiene lugar la pluralidad de ideas, así como en los movimientos sociales; los sujetos ocupan el escenario de lo público mediante las acciones que son instituyentes. En el contexto investigativo sobre la organización de la MANE, los jóvenes se visibilizan como actores políticos para reivindicar la educación como derecho fundamental, en el cual tiene lugar la pluralidad de sus ideologías y pensamientos a través de las organizaciones que conforman la MANE, pero que confluyeron en el objetivo de transformar la educación superior, que desde su perspectiva se orienta a la democratización del conocimiento y de la pluralidad de saberes con base en la diversidad cultural y étnica, la cual entra en tensión con la percepción del sistema económico en cuanto a la creación de una generación de jóvenes para la productividad y la competencias laborales.

La coerción que ejerce el mercado limita las acciones de los individuos en cuanto que no reivindica la pluralidad del pensamiento y la acción de los individuos en la sociedad, sino que los sujetos se someten a las políticas del sistema económico que gobierna la vida de las personas; por ello, los movimientos y las organizaciones sociales, permiten vislumbrar otra manera de

irrumper con el poder que legitima el papel de los jóvenes, para ser parte del engranaje del mercado y el consumo.

En las movilizaciones y las acciones que emprenden los jóvenes de la Mesa, las relaciones se enlazan como un tejido, en el cual se comparte el discurso de los jóvenes encontrando esos puntos que son afines para comprender las problemáticas sociales del país y de la educación superior.

Movilizaciones como acciones políticas

Como espacio para la democracia, las movilizaciones configuran significados en las acciones políticas de los movimientos y organizaciones sociales, teniendo como escenario las calles y actualmente las redes sociales en el cual los sujetos se manifiestan para reivindicar sus derechos. En estos escenarios se tiene la oportunidad de hacerse visibles como sujetos sociales, en medio de las proclamas y los símbolos que acompañan su identidad y el sentido de la colectividad.

En la coyuntura de 2011, y en la continuidad de las acciones que han encaminado los jóvenes de la MANE, se vislumbra que las movilizaciones generan sentidos en la memoria de sus acciones, en la esperanza y la utopía por transformar la educación, encaminada a su vez, en el cambio de las situaciones que se viven en el país por la injusticia y la inequidad social, como lo presenta Fernando Lugo:

Estamos en un Estado fallido en muchas cosas en términos de los derechos fundamentales y es necesario hacer algo a través de la organización: encontrarse con otros y otras hacia la movilización social. Creo que la mayoría de los integrantes de las movilizaciones en el mundo son motivación política, es más claro el movimiento estudiantil, que otros sectores sociales. (Entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Con base en los argumentos del vocero, la movilización social emerge en el campo de las acciones políticas instituyentes¹⁰, que son una alternativa para hacer visibles a los sujetos y a las colectividades frente a las prácticas instituidas de la acción política. Es así como han surgido diferentes movimientos sociales que luchan por diferentes motivos reivindicativos como los movimientos ecologistas, de género, étnicos, culturales etc., que no conciben sus acciones en contra de la estructura sistémica de la sociedad, sino en demandas que son específicas y que tienen significado tanto para los sujetos como para las colectividades.

En el caso de la MANE, como lo reconoce el integrante, su pretensión es lograr el reconocimiento del derecho a la educación superior pública. De manera que en la actualidad los movimientos sociales, se reflexionan con base en sus perspectivas políticas específicas, desde el cual Melucci (2001) afirma que “la principal idea acerca de los ‘nuevos’ movimientos sociales está en relación con la necesidad de superar la imagen de los movimientos como actores históricos unificados que juegan el papel central en los conflictos estructurales” (p.167).

Con base en la anterior, cita, las luchas reivindicativas de los movimientos sociales si bien pueden articularse en sus demandas y las apuestas sociales de transformación, cada una tiene sus proyecciones y utopías que identifican las acciones de la colectividad y de los sujetos; mencionando como ejemplo la coyuntura de 2011, en el cual la movilización social de los jóvenes a nivel global se hizo de manera simultánea, como en Europa con los indignados, en Chile y en Colombia con el movimiento estudiantil, permitieron que se visibilizaran como actores sociales en la apuesta reivindicativa de los derechos sociales que se han ido perdiendo por la crisis que ha generado el capitalismo; sin embargo, estos movimientos emergieron desde su apuesta particular, en el cual se ve involucrada su identidad y su proyección a futuro.

En el 2011, en el cual la organización de la Mesa se fue constituyendo en las demandas hacia la reivindicación de la educación superior como derecho, se puede vislumbrar que la apuesta de transformación, fueron constituyendo las perspectivas sobre las acciones políticas de los jóvenes, en la esperanza de emergiera una organización que articulara las demás organizaciones

¹⁰Castoriadis (1997), se refiere a la dimensión instituyente como la creación de nuevas prácticas y acciones emprendidas por los sujetos que alteran el orden social instituido. En el caso de los jóvenes de la MANE, las acciones instituyentes involucran la resistencia y el cuestionamiento frente al sistema económico y político.

estudiantiles, como una base estructurada del movimiento estudiantil. Las motivaciones por ser parte de la MANE, se refleja en el significado y la correspondencia por cada integrante. Con base en los argumentos de Amalfi Bocanegra, se aprecia sus motivaciones sobre la Mesa:

La idea es mostrar que aquí se hacen cosas muy bonitas por el país. Y ahí se da como la oportunidad, de empezar a hablar, desde la organización a la cual pertenezco, con organizaciones o con personas de otras universidades, tanto de acá en Bogotá como a nivel nacional en encuentros que se empezaron hacer para consolidar la MANE. Y me di cuenta pues que no soy la única que piensa así, y pues eso me motivo a hacer parte de las movilizaciones que se crearon en el 2011, movilizaciones que a mi punto de ver me ampliaron el nivel crítico pero también de las del conocimiento de las problemáticas educativas que tiene el país. (Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Sobre los argumentos de la integrante, se reconoce que las motivaciones por participar en la organización se ven reflejadas en el significado de ser parte de un colectivo en el cual se comparten las razones por las cuales se movilizan, el cual construye un horizonte de sentido en sus acciones. En palabras de Zemelman: “el proyecto es la conciencia de construcción de historias futuras y el despliegue de prácticas para lograrlas” (1992, p.14).

De manera que en la utopía está la posibilidad de la transformación por parte de los movimientos sociales. Sin embargo, para el autor, las perspectivas de futuro también se estructuran con la experiencia de las organizaciones, ya que a través de la práctica, los sujetos van construyendo en la historia. Con referencia a lo anterior, la constitución de las experiencias se llevan a cabo a partir de las anécdotas y de los símbolos compartidos en los movimientos y organizaciones, como se identifica en la MANE.

Las anécdotas y los acontecimientos se configuran en la memoria de la Mesa a través de los relatos que cuentan sus integrantes, que se constituyen y dan significado a las movilizaciones y las acciones emprendidas por los estudiantes, tal como lo expresa Amalfi Bocanegra:

Una experiencia... ummm (*sic*) yo creo que hay una muy bonita, que no fue mucha gente; se acabó el paro, pero seguimos movilizándonos, nos reprimieron mucho, pero sentía muy bonita la energía de la gente que estaba; aunque no éramos tantos, sentíamos la necesidad de seguir juntos. Santos había

salido a decir: bueno, lo que queda pero ya... y pues el símbolo que fue el árbol de navidad, del esqueleto, que hasta ahora lo estaban haciendo y no estaba cubierto por la decoración navideña sino sólo el esqueleto, y en esa movilización todas las organizaciones se subieron y pusieron las banderas. Entonces era un árbol de organizaciones estudiantiles, sí... eso es histórico, y uno pasa y ve el árbol y pues uno se acuerda.(A. Bocanegra, entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Con base en lo que comenta la integrante de la Mesa, los sentidos sobre la representación del árbol de navidad, y los recuerdos sobre los momentos que se convirtieron en acontecimientos para la organización son fuente que construyen las experiencias y la memoria de lo que se evoca de las movilizaciones. El árbol de navidad se configuró como uno de los símbolos compartidos por los integrantes, en el que las banderas de todas las organizaciones representan la unión, de una organización: la MANE.

Los símbolos y los sentidos permanecen en la construcción de la memoria colectiva, que Halbwachs (1991) considera como los recuerdos que se construyen en los grupos, y agrega que, “la memoria colectiva no es una memoria homogénea; las memorias son diversas y plurales” (p.348). De esta forma se puede comprender que los recuerdos son singulares, a pesar de que se comparten colectivamente. En la Mesa por ejemplo los jóvenes relatan aquellas situaciones que son significativas para sí mismos, que son singulares, pero que rememoran aquello que se comparte entre sí como lo fue la derogatoria de la propuesta de reforma a la educación superior, la Ley 30:

Queríamos tumbar la ley de educación superior, la reforma a la ley 30. Pero tomamos esa experiencia y dijimos bueno... vamos a tomarnos la plaza de Bolívar, y lo hicimos público, y como ellos sabían que teníamos la capacidad, porque si no el gobierno no se hubiera movido, pero les preocupó muchísimo, y efectivamente nos propusimos a tomar Bogotá, hicimos la movilización, y el mismo día de la amenaza el gobierno retira el proyecto. (J. Rivera, entrevista personal, 11 de febrero de 2014)

Con base en los argumentos del vocero de la Mesa, se logra analizar que los recuerdos sobre los alcances y logros que han tenido los movimientos sociales, los lleva a pensar en la potencialidad de sus acciones y que contribuyen a la configuración de la memoria social de las

organizaciones. Por otra parte, con base en las afirmaciones de Rivera, también se comprende que la calle se convierte en el escenario en el cual se materializan las acciones políticas de los jóvenes. ‘tomarse la Plaza de Bolívar’, o la calle, representa una forma instituyente y alternativa de visibilizarse ante la sociedad. En torno a las reflexiones sobre la movilización social, Fernando Lugo comenta al respecto:

Se demostró a partir de la movilización social es el principal camino para las transformaciones sociales en Colombia. Es el hecho de decir ¡ganamos! El hecho de haber salido a las calles, no tuvimos que ir a las elecciones para lograrlo. Quiere decir que el lugar para las transformaciones es la calle. La calle, la protesta, la marcha, la movilización, Eso es la esencia de lo enseña la MANE. (Entrevista personal, 10 de febrero de 2015)

Refiriéndose a lo que argumenta el integrante, las calles además se configuraron en el espacio el cual los jóvenes de la Mesa se manifestaron implementando otro tipo de acciones alternativas como las desnudaciones, las abrazaciones y las besaciones, que hicieron un llamado a la sociedad, en las opiniones de los medios de comunicación, era la representación que se hacía de los jóvenes en la movilización. Si anteriormente el calificativo que tenía la sociedad sobre ellos era de ‘vándalo’ o ‘revoltoso’, en la coyuntura de 2011 se manifestó el respaldo hacia los jóvenes en sus acciones, como continúa narrando Fernando Lugo:

Uno está acostumbrado a movilizarse, cuando es una movilización cualquiera pasa el señor del bus y le echa la madre a uno, pero en ese momento... ¡no! en las movilizaciones, los buses se estancaban en el trancón y comenzaban a sacar la mano para indicar que bien. Pasábamos por los apartamentos de la 13 y la gente salía a tirar papelitos por la ventana, mucha gente colocaba en sus ventanas yo apoyo a los estudiantes en contra de la Ley 30, lo importante era que tenía un respaldo muy importante. (Entrevista personal, 10 de febrero de 2015)

La opinión sobre las manifestaciones hizo que la sociedad tuviera una percepción diferente del movimiento estudiantil, ya que sus acciones se han visto envueltas en el tropel y en las confrontaciones con la policía, el cual fue representativo en la historia del movimiento. De esta forma, la MANE dio un giro en la concepción tradicional en las acciones de los jóvenes en la exigencia de la educación pública, el cual fue reconocido por la sociedad misma.

Con base en lo expuesto sobre la movilización, se reconoce que las protestas y las luchas dan lugar a los significados de sus acciones, los cuales posibilitan y potencian las subjetividades políticas de los jóvenes, al reconocerse como actores sociales, como sujetos con empoderamientos capaces de visibilizarse y de transformar la sociedad.

Jóvenes como sujetos políticos

Históricamente se reconoce que los jóvenes han tenido un papel significativo en los movimientos estudiantiles en Latinoamérica. Su postura frente a los procesos y conflictos que ha tenido cada contexto social los ha llevado a potenciarse como sujetos políticos que ponen en escena sus posturas frente a los desmanes que han tenido los gobiernos, el sistema económico capitalista, el reconocimiento de la educación como derecho, etc., que los ha visibilizado socialmente.

En 1918, en Argentina con la reforma educativa propuesta en la Universidad de Córdoba; en 1968, el movimiento estudiantil de México; en Chile con el movimiento de los pingüinos; en Colombia, con las movilizaciones de los setentas y las siguientes décadas, han permitido que los jóvenes se reconozcan así mismos como actores sociales.

A finales de siglo, con la implementación de las políticas neoliberales, los movimientos estudiantiles comienzan a manifestarse por el derecho a la educación pública, y es así como hasta este momento se han venido pronunciando en contra de la privatización de la educación, catalogada como un servicio y también sobre las perspectivas formativas para la productividad.

Fue así como la coyuntura de 2011 se desplegaron las movilizaciones de la Confederación de Estudiantes de Chile y de la MANE, las cuales fueron simultáneas; en México en el 2012 se dio una importante con el movimiento #Yosoy132. Fue este el escenario en el que los jóvenes se hicieron visibles para expresarse sobre los efectos que ha tenido el mercado sobre la sociedad, reconociendo el control que éste ejerce sobre los individuos.

En este contexto en el cual los jóvenes son objeto de conquista por parte de la sociedad de consumo, Lechner (2002) afirma que la naturalización del orden social surge tras el miedo a la exclusión provocada por el mercado. Sin embargo, en la MANE, los jóvenes reconocen la manera como el modelo económico ha venido configurando a los individuos, y por esa razón también se han venido movilizándolo como forma de resistencia, el cual crea otras formas de subjetividad que irrumpen con la legitimidad del sistema.

Con base lo afirmado, continúa Lechner argumentando que “las subjetividades no se agotan a la utilidad de los sistemas funcionales, sino que produce un excedente extra- sistémico un ‘plus’ que desborda cualquier institucionalización” (2002, p.53). Con base en los argumentos del autor, los integrantes MANE han ido creando procesos de subjetivación o de ruptura en relación con las pretensiones del mercado como lo presenta una de las integrantes:

Pues los jóvenes somos la clave; los jóvenes nos sometemos en la sociedad... los jóvenes estamos bombardeados por cadenas que son imposibles de vencer. No poder pensar por la tecnología, y cuando llegue el momento de la vida laboral... la vida se vuelve repetitiva, taylorista... todos iguales. Por lo tanto pienso que es importante convertir al joven en sujeto político transformador; los jóvenes que son creativos, que tienen la potencia y la energía. (L. Niño. Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

A partir de lo expresado por la vocera de la Mesa, la reflexividad de los jóvenes los lleva a tomar distanciamientos de sí en relación con el sistema económico, que corresponde con la modificación subjetiva como lo explica Tassin (2012), en el cual la separación o desligamiento viene de la subjetivación que proviene de una exherencia del sujeto una extrañeza sobre sí mismo: “La subjetivación política es un proceso que produce ‘sujetos’ que no son cosas o causas, que no son coincidencias o ‘yoes’, que no son vasallos”(Tassin, 2012, p.208).

Lo anterior contempla que la capacidad reflexiva de los integrantes de la MANE, irrumpe con la apuesta del sistema en la formación para la mano de obra, y en el cual se enuncian como sujetos con empoderamiento, y con el propósito de convertirse en fuerza de transformación social, como lo enuncia la integrante de la Mesa, Linda Cárdenas:

La MANE nos enseña que por medio de la unidad, lograr cosas en contra del gobierno, porque nosotros tememos mucho la vaina de que como somos del movimiento social, del movimiento popular, entonces muy pocas luchas son las que se ganan; como el trabajo de hormigas, el trabajo barrial, el trabajo a pequeños pasos... pero la MANE nos muestra un poco que esa unidad estudiantil, sí logra actuar en contra del gobierno y que... es un ejemplo para todo el movimiento social y que en aras de esa unidad de los movimientos sociales si es posible bajarle cosas al gobierno, ¿sí? Algo que no es tan lejano para nosotros. Si no que es posible una verdadera transformación. (Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

En palabras de la estudiante, se entiende que la concientización, y la utopía se convierten en la esperanza y la capacidad de proyecto, como lo diría Zemelman (citado por Cúbides, 2014). El logro de la MANE al impedir que el gobierno la reforma educativa llevó a que los jóvenes construyeran perspectivas de continuidad y de potenciarse como agentes de cambio, en la unidad como lo dice la integrante, el cual es un elemento esencial que da sentido a la organización colectiva, y en la creación de referentes de significado sobre las acciones de los jóvenes, así como lo afirma Martínez (2010), en el cual “las acciones de la juventud se tornan multitud, cuando se reapropian del espacio, establecen nuevas residencias y, en esa movilidad, se constituyen en sujetos activos y libres pioneros de una nueva subjetividad política” (p.112).

La multitud confiere sentido a la articulación de un ideal o proyección social, pero también vislumbra la diversidad de pensamiento e ideología, como aconteció con las organizaciones que constituyeron la MANE, el cual generó una dinámica diferente sobre las acciones del movimiento estudiantil en comparación con décadas anteriores, como lo comenta la misma integrante de la Mesa:

Yo diría que en la MANE es donde confluye el movimiento de las organizaciones estudiantiles. De por sí considero que la MANE no es un movimiento estudiantil con una tendencia única, es un campo, es una plataforma donde podemos converger las diferentes posturas políticas desde el estudiantado, entonces... efectivamente tiene diferencias, como la federación de la OCE porque vemos una organización que nos permite permanecer en el tiempo. La MANE es donde podemos confluir esas

organizaciones estudiantiles y pues proyectar unidad. (L. Cárdenas, entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Aludiendo a lo que presenta la estudiante sobre la proyección de unidad, lo característico en la acción de los jóvenes es la perspectiva que se tiene sobre la rebeldía, que para los integrantes de la Mesa, representa el cuestionamiento, y la resistencia frente a la defensa de la universidad, como lo dice el vocero Fernando Lugo: “Pues pelearse la educación realmente importa y pelearse la universidad no es pelearse un aspecto accesorio sino las fibras que sostiene el modelo político y económico” (Entrevista personal, 10 de febrero de 2015).

Con los planteamientos del estudiante se reconoce la apuesta de la organización estudiantil trasciende el plano de las exigencias al gobierno por la educación, y que corresponde a otros contextos como el del modelo económico, ya que ha venido afectando directamente a los jóvenes, como lo afirma Cúbides (2014):

Reconocemos aquí tres ámbitos -hoy en crisis-que afectaron con mayor magnitud la experiencia subjetiva de las generaciones jóvenes y catapultaron su malestar y disposición de lucha: la crisis del trabajo, del sistema educativo y de la política neoliberal como sistema regulativo. (p.3)

Precisamente, este malestar de los jóvenes de la MANE, respecto al modelo económico, incitó a la movilización social en una coyuntura en la que otras esferas de la sociedad colombiana resultaron afectados, y sobre estos sucesos los medios de comunicación se refirieron a las acciones de los jóvenes, quienes habían sido protagonistas del debate público sobre la educación, en el Congreso de la República.

Tras las movilizaciones, la representación de los medios fue aceptada en cuanto al dinamismo y la creatividad de los jóvenes; que no fueron encasillados o estigmatizados por las manifestaciones, pero tampoco fueron reivindicados como sujetos políticos, en revelación de la crisis de la educación superior, tal como lo reconocen la integrante de la MANE:

Los medios dicen que estamos haciendo bien la tarea pero no dicen por qué estamos haciendo la tarea porque están luchando porque exista vida digna y justicia social. Van a decir que los estudiantes, que

van a marchar y que tienen su política pública. (L.Cárdenas, entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Con base en las representaciones se puede concluir que la lucha de los jóvenes se renueva en el escenario político, ya que su posibilidad reivindicativa para posicionarse como sujetos políticos entra en tensión con lo instituido por el gobierno y por los medios, sin embargo, la manera el hecho de haber desmantelado el estigma social sobre los estudiantes activistas en esa coyuntura política, llevo a que se reconociera la movilización de los jóvenes de la MANE, como un salto hacia el significado que tienen las acciones de los estudiantes. La subjetivación política de la organización permitió que se vislumbraran como actores mediadores frente a la crisis educativa, y que así mismo se reconocieran sujetos con empoderamiento y rebeldía y críticos frente a las problemáticas a nivel nacional y la exclusión del mercado neoliberal. Las transformaciones como sujetos, en cuanto a la construcción de experiencias, el significado que ha tenido para sí mismos la participación en la Mesa, los lleva a potenciarse, que es constitutiva a la configuración de las subjetividades políticas.



“Mesa Ampla Nacional Estudiantil- MANE-llama a paro nacional estudiantil” Utopía La palabra (2011)

CAPÍTULO IV

DIMENSIONES DE LA CONFIGURACIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES POLÍTICAS DE LOS INTEGRANTES DE LA MANE

El propósito de este capítulo es el análisis de las dimensiones que posibilitan la configuración de las subjetividades políticas de los integrantes de la MANE, a partir de las reflexiones que han desarrollado en cuanto a su participación y las acciones que han influido en sus posicionamientos políticos, en las percepciones que tienen de sí en relación con el contexto social del país y en su lucha por el derecho a la educación.

Con base en este objetivo, la organización de este documento se estructura de ésta manera: En primer lugar se realizará una contextualización teórica relacionadas con las dimensiones del sujeto epistémico y ético-político; luego se relacionarán las construcciones teóricas con los argumentos de los estudiantes de la MANE, en los cuales se busca analizar los discursos en torno a las acciones que han venido emprendiendo y las reflexividades sobre sí como partícipes del activismo estudiantil. Por último se presentarán algunas conclusiones a manera de cierre.

Aproximación teórica sobre el sujeto epistémico y ético-político

Teniendo presente que la configuración de las subjetividades es uno de los planteamientos en los cuales se centra la línea de investigación de socialización política, de la maestría en Desarrollo Educativo y Social en la fundación CINDE, el estudio sobre el cuidado de sí, es uno de los asuntos que llevan a analizar cómo los sujetos se constituyen tras los supuestos de verdad que crean las relaciones de poder y cómo se erige en la sociedad un tipo de sujeto y de subjetividad ante el auge del marketing que impulsa el neoliberalismo como modelo económico capitalista.

Aunque se podría decir que el tipo de subjetividad está incorporada en el consumismo, también en la sociedad se gestan formas de resistencia, las cuales le dan significado a las relaciones de poder. A pesar de que el mercado influye sobre los deseos de los individuos conquistando sus gustos e inclinaciones para legitimar el sistema económico, este poder entra en

tensión con la sociedad de control a través de las prácticas de libertad que se gestan en la resistencia y la capacidad reflexiva que conducen a potenciar los sujetos, en la ocupación de sí mismos, el cual es uno de los intereses desde la línea de investigación.

Es por ello, que en el presente escrito se pretende analizar las dimensiones del sujeto epistémico y ético-político en la MANE, con el objetivo de presentar cómo los integrantes de esta organización llegan a potenciarse como sujetos críticos, y cuál es su apuesta dentro de su participación en la Mesa, la proyección y la perspectiva que han constituido sobre sí mismos y de sus compañeros, que les permite construir una identidad y la consciencia de luchar por la educación pública.

Con base en los aportes del autor, sobre el cuidado de sí y las prácticas de libertad, se enfatiza sobre el reconocimiento del sujeto dentro de las dimensiones de lo epistemológico y lo ético político. El autor se refiere al cuidado de sí como la reflexividad del sujeto sobre sus transformaciones y modificaciones a partir del contexto social e histórico que vive, lo que significa que es consciente sobre los cambios que ha venido teniendo en cuanto a su percepción y cuestionamiento de la sociedad el cual lo lleva a generar prácticas de libertad¹¹ y de resistencia si es posible.

La primera dimensión epistemológica comprende los saberes y los conocimientos dispuestos sobre los sujetos, mientras que la dimensión ético-política se basa en la relación de los sujetos consigo mismos y con los otros con base en los planteamientos de Foucault: “Lo que nosotros en nuestro mundo estamos dispuestos a aceptar, rechazar o modificar en nosotros mismos como en nuestras relaciones” (Cúbides, 2006, p.39).

Por ello, la idea de presentar las dimensiones del cuidado de sí, se concibe como una manera de vislumbrar la constitución de las subjetividades, a partir de la reflexividad en las relaciones de poder y del lugar que toman los sujetos frente a éstas. Es decir, que cada individuo y la sociedad

¹¹ El concepto fue desarrollado por Foucault como parte constitutiva del cuidado de sí en la sociedad grecorromana que contempla el estudio del problema de las sexualidades como una práctica de liberación del deseo para saber conducirse éticamente en las relaciones de placer con los otros. El estudio del cuidado de sí se relaciona con la ética contemplada en la filosofía griega, y luego, en la modernidad busca desenmascarar al sujeto para encontrar la posibilidad de las prácticas de libertad de los sujetos. (Jaramillo, 2001).

está permeado por el poder en todos los ámbitos: la familia, el Estado, los medios, el mercado, que inciden sobre los comportamientos y las concepciones de verdad en cada sujeto.

Sin embargo, el cuidado de sí no sólo es abordado en el contexto actual de la globalización y el capitalismo, sino que el estudio que realiza Foucault se remonta a la Antigua Grecia, en el cual la preocupación por la existencia del sujeto y de su relación con los otros era el eje central de reflexión. El Ethos, o la ética se configuró como la acción en el cual los sujetos intentaban elaborarse, “transformarse y acceder a cierto modo de ser” (Cúbides, 2006, p.19), que relaciona con la política en términos del entendimiento y la razón.

De esta forma el cuidado de sí se hizo imprescindible como proceso de reflexión y de auto contemplación, significativo en la antigüedad: “La preocupación por uno mismo y las técnicas de existencia asociadas en la Antigüedad expresarían también una autonomía por conquistar, pues invitarían a una práctica de sí y de la verdad en la que jugaba la liberación del sujeto” (Cúbides, 2006, p.10).

El aporte de los griegos sobre la ética y el cuidado de sí hicieron posible que se abordara las prácticas de libertad de los sujetos para darle apertura a la modificación de sí mismos y de la transformación subjetiva, ya que no se es el mismo a lo largo de la vida. Estos cambios también aluden a la constitución discursiva de los sujetos en cuanto a que la coherencia entre el pensamiento, los argumentos y la acción mantienen una correlación, “por eso, el conocer cuáles son los discursos que habitan en la subjetividad es una tarea ética” (Martínez, 2009, p.133).

Teniendo en cuenta que la dimensión ético- política del cuidado de sí se revela desde las prácticas de libertad, a su vez, también hacen visibles las relaciones de poder y el saber, que son los conocimientos que se validan sobre los sujetos, que buscan conducir la sociedad. La libertad se cimienta entonces en el desmantelamiento de estos saberes que se han venido institucionalizando y que se legitiman socialmente. Entonces, “se considera también el saber como fuente de poder, y se considera al productor o detector de saber cómo un elemento situado, por lo menos potencialmente, en postura dominante” (Martínez, 2009, p.140).

De acuerdo con el autor, el cuestionamiento y el distanciamiento respecto al orden instituido y legitimado posibilita que los sujetos construyan otros modos posibles de ser y estar en la sociedad, al llegar a reconocer la manera en que la sociedad ha ido configurando sus subjetividades. Es allí donde existe una línea de fuga que permite que el sujeto se transforme y que sea consciente de ello. A partir de esta reflexión (Martínez, 2009), expone sobre el cuidado de sí:

La epimeleia heautou griega (traducida como ‘el cuidado de sí’, ‘inquietud de sí’ o ‘cultivo’ de sí’) se puede llegar a potenciar a partir de las “tecnologías del yo” que se consideran las prácticas mediante el cual los sujetos logran transformarse a sí mismos. Favorecen un espacio para que las personas solas o con ayuda de los otros efectúen cierto número de operaciones sobre su cuerpo, alma, pensamientos, conductas y maneras de ser. (p.145)

A partir de este concepto, se entiende que las prácticas de cuidado de sí consisten en la capacidad de autonomía y del sentido único de sujeto en la proyección sobre la forma en que cada uno quiere ser. Se refiere a la independencia que desarrolla el sujeto sobre su percepción de sí mismo. En segundo lugar, el develar las suposiciones de verdad por parte de la sociedad, implica que se detecten aquellos dominios sobre el saber que se legitiman pero que no se develan, ya que se reconocen como válidos en la sociedad. Por último la capacidad de reflexión se da mediante la resistencia, el cuestionamiento, y la lucha por desligar los cánones de verdad en las relaciones de saber poder en el cual cuenta con el esfuerzo por constituir otro tipo de subjetividad cambiante.

Ahora, si bien la perspectiva del cuidado de sí como se mencionó anteriormente fue construida en la antigua Grecia ¿De qué manera se configuran las relaciones del saber poder en torno a las dimensiones del sujeto epistémico y ético-político?

El saber que vislumbra el sujeto epistémico se erige en torno a la productividad y el poder del mercado. Si cada individuo quiere mantenerse dentro del sistema, debe formarse en competencias para insertarse en el mundo laboral para saberse desempeñar, siendo estratégico para mejorar sus condiciones y su calidad de vida.

Dentro de la dimensión ético-política, el saber se configura sobre la creación de ciudadanos del mundo actuando de acuerdo a lo que impone el mercado y la globalización en cuanto a la constitución de un capital humano. En la sociedad de control, la relación del poder- saber se crea sobre la idea ser empresarios de sí mismos en una sociedad democrática, bajo la impresión de la libertad para pensar y actuar.

Sin embargo, el poder solapado se presenta como la voluntad de cada sujeto para que sea productivo para el sistema económico. En esta sociedad como lo expresa, Hardt&Negri (2002), “es absorbida por un poder que se extiende hasta los ganglios de la estructura social y los procesos de su desarrollo, reacciona como un solo cuerpo” (p.37). Explícitamente, lo que presentan los autores es que los sujetos se ven atraídos por el mercado, el consumismo y en la competencia laboral, en el cual cada uno debe hacerse responsable para conseguir sus metas y para mejorar su calidad de vida.

Entonces el Estado o la sociedad misma ya no es la culpable de que las personas no puedan acceder a tener bienestar sino que cada quien se vuelve administrador de su vida, educándose y obteniendo los recursos necesarios para su auto sostenimiento. Es así como el control se traduce en el biopoder que se ejerce en cada individuo, impulsado por el mercado y la sociedad de la información y los poderes concentrados en las organizaciones transnacionales como lo presentan los autores:

Los grandes poderes industriales y financieros producen, entonces, no sólo las mercancías, sino también las subjetividades. Producen subjetividades que a su vez son agentes del contexto político: producen necesidades, relaciones sociales, cuerpos y mentes, lo que equivale a decir producen productores (Hardt & Negri, 2002, p.43).

Con lo citado anteriormente, se puede afirmar que en el escenario actual los saberes se concentran en la producción de la biopolítica, en el cual los sujetos se configuran tras los intereses del capital monetario y de la producción, ya que en la forma la que opera el poder y el saber se manifiesta en el lenguaje y los símbolos para legitimar las fuerzas del mercado: “las industrias de la comunicación integran lo imaginario y los simbólico dentro de la trama de la

biopolítica, con lo cual no sólo lo ponen al servicio del poder, sino que realmente los integran a su funcionamiento mismo” (Hartd & Negri, 2002, p.44).

Las comunicaciones son las que reproducen la autoridad del sistema a través del lenguaje y los símbolos que actúan como un poder integral que se despliega en el tejido social. Para estos autores, el orden mundial se ha venido transformando, ya que el poder de los Estados nacionales no son los mismos, sino que el papel de los organismos internacionales se hace más fuerte en la globalización. Hartd & Negri (2002) permiten ampliar el panorama de comprensión sobre la creación de sujetos para la productividad y los saberes que legitiman esta sociedad de control y de la información, que se fueron propagando con el neoliberalismo.

Con base en las pautas del libre mercado, las políticas neoliberales de los noventa explicitan la necesidad de formar para el capital humano en el desarrollo de competencias para el mercado laboral, ya que la apuesta del sistema es la generación de habilidades para que cada individuo tenga los conocimientos dispuestos para desarrollarse en su contexto, para crear empresa, y así hacerse emprendedor y competitivo.

Dentro de esta nueva perspectiva, desde la escuela y en la educación superior se quiere fomentar sujetos productividad, con el fin de generar individuos que encajan totalmente en el sistema, y que funcionan como los piñones que hacen funcionar toda la maquinaria económica mediante el control que opera ‘insight’ en cada uno de los sujetos tal como se hace evidente en los argumentos del Ministerio de Educación sobre las competencias:

Ahora bien, ser competitivo también significa desarrollar competencias específicas con miras al proyecto de vida y las oportunidades laborales. En esa dirección, el "Programa de articulación educativa de la educación media con la educación laboral y el mundo del trabajo" constituye el modo de acercar el proyecto de vida de los jóvenes a las necesidades de desarrollo del país. El programa se ejecuta a través de dos estrategias de articulación con el Sena y en alianza con instituciones de educación superior. (Ministerio de Educación, 2009)

Esta fuente manifiesta que educación superior se concentra en el desarrollo de programas técnicos y tecnológicos para que los jóvenes hagan parte del mercado, de la sociedad que

produce pero que también impulsa el consumismo. En primera instancia los organismos internacionales como la OCDE e instituciones como el Ministerio de Educación demuestran una postura de formación pertinente y de oportunidades para tantos jóvenes que necesitan el apoyo para acceder al mercado laboral, pero en realidad lo que se está generando es que se haga cada vez más competitivo lograr obtener un empleo, porque los requerimientos se van ampliando, como en el caso de la formación académica.

La apertura de programas de diplomados, cursos, maestrías y doctorados se ha venido generando ante la necesidad de formarse para competir laboralmente, para adquirir los recursos básicos de cada individuo. De manera que se gesta una especie de darwinismo social en el que los individuos buscan las estrategias y formas para poder sobrevivir frente a las exigencias del modelo económico, buscando los recursos económicos o los créditos para acceder a la educación superior y que los jóvenes puedan pensar en su futuro.

Configuración de la subjetividad epistémica y ética-política de los jóvenes de la MANE

Anteriormente se presentó la conceptualización sobre el cuidado de sí y las dimensiones que configuran los sujetos, y también se explicó la formación que se pretende desde las políticas educativas de los noventa impulsadas por el modelo neoliberal como base para analizar lo que enuncian los integrantes de la MANE sobre sus perspectivas de la educación y de las implicaciones del modelo neoliberal frente al país.

La Mesa Amplia Nacional surgió tras la coyuntura que se presentó en el 2011, con la reforma de la ley 30, en el cual las organizaciones estudiantiles de diferentes regiones del país se unieron para crear la MANE con el fin de promover la defensa de la educación superior pública como derecho, en el cual el Estado debe ser el garante de la misma.

Las entrevistas que se realizaron a algunos de los voceros y miembros que participaron de la coyuntura y de la constitución de la organización que hace parte del movimiento estudiantil en Colombia, expresan sus motivaciones, y percepciones sobre la participación que tuvieron en la Mesa, los cambios y transformaciones que tuvieron al ser activistas, el cual hace parte de la

reflexiones y la concientización de su configuración como sujetos epistémicos y ético políticos en el marco del cuidado de sí.

Para hacer el análisis se tomará en primer lugar la dimensión epistemológica que se concibe como los conocimientos o los saberes que configuran subjetividades, el modelo de sujeto que se persigue de acuerdo al momento histórico y social.

La dimensión epistémica de los integrantes de la MANE se basa en la reflexividad que construyen sobre el país, la educación, y la apuesta del cambio social a través del cual pretenden cuestionar las políticas educativas en Colombia soportadas por el modelo neoliberal. Las ideas que han construido los miembros de la Mesa se fundamentan en contra del modelo Neoliberal como se muestra a continuación:

Me motivo a hacer parte de las movilizaciones que se crearon en el 2011, movilizaciones que a mi punto de ver me ampliaron el nivel crítico pero también del conocimiento de las problemáticas educativas que tiene el país ¿sí? De que acá la educación es un privilegio, la gente la están... digamos... metiendo chips desde el colegio para que salgan solamente a ser mano de obra barata, o el principal... capital humano... sí, entonces uno sale a ser capital humano. (A, Bocanegra. Entrevista personal. 13 de febrero de 2015)

Los integrantes de la Mesa, critican el tipo de educación que reciben en cuanto a que no responde a los intereses de una formación crítica y reflexiva, sino que está orientada hacia la producción y la formación para el trabajo. El hecho de recibir una titulación responde a los intereses de ser competente en el mercado laboral como se comentaba en uno de los apartes anteriores.

La estudiante en este caso reconoce que al participar en la organización, ha venido reforzando su posicionamiento respecto a la manera como se piensa la educación y por esto se refiere a que ésta es un privilegio por que las oportunidades de estudio en el país son limitadas, en el caso de la educación superior pública.

La concientización y el reconocimiento de las posturas de los miembros de la MANE los encamina a movilizarse en torno a la defensa de la educación, como actos de resistencia, que potencia la configuración de las subjetividades políticas de los jóvenes, a partir de las prácticas alternativas de acción que no están instituidas. Con respecto a esta reflexión, Cúbides & Martínez (2012) expresan lo siguiente:

Se puede comprender las prácticas instituyentes de los jóvenes que irrumpen con el modelo educativo actual. Desde el referencial del mercado, la Universidad es reducida a un apéndice de la empresa capitalista y se posiciona como campo efectivo y eficaz para la formación y la producción de cuerpos socialmente productivos; desde este marco, se espera que las instituciones educativas, operen como dispositivos de gobierno, disciplinamiento y subjetivación que incidan, formen, condicionen, direccionen. En suma, produzcan subjetividades para un determinado “ser” y “estar” en el mundo. (p.172)

Frente a este dispositivo en la educación, para los integrantes de la MANE sus prácticas se desarrollan en torno a las movilizaciones y las protestas en contra de estar condicionados por el sistema educativo y el modelo económico que contribuye a la constitución de otro tipo de sujeto joven y estudiante crítico como línea de fuga a las concepciones instituidas.

Su inconformismo frente al sistema económico, da origen a la Mesa, que surge por parte de los intereses compartidos de los estudiantes sobre el activismo político, por querer emprender acciones de cambio, en los contextos donde se ubican:

Fue en el 2007 que se va a despertar la movilización a nivel nacional con el Plan Nacional de Desarrollo de Álvaro Uribe. Y yo voy a ser parte del movimiento estudiantil que en mi caso va a ser engendrado en el Colegio en mi ciudad natal de resistencia, resistencia que yo veía de manera periférica, ¿no? Fundamentalmente fue de desplazamiento forzado de los campesinos eh...me impacto muchísimo, yo vivía precisamente al lado de la invasión de población desplazada, con más de 5000 desplazados, que se tomaron de manera muy heroica, se tomaron un predio un pedazo... y para mí era muy impactante y creo que lo que me metió en la lucha política fue la indiferencia de la gente frente al hecho. Entonces hicimos una brigada... eran barrios completos dentro de la invasión de desplazados. (J. Rivera, entrevista personal, 11 de febrero de 2015)

Las motivaciones de participación por parte de los integrantes de la MANE en el movimiento estudiantil se orientan en la inquietud, el cuestionamiento, y el activismo en los contextos sociales en los cuales conviven. El liderazgo es uno de los aspectos que posibilita la creación de las prácticas instituyentes de los jóvenes, en la escuela, en los barrios, en las organizaciones, que los lleva a identificarse como sujetos político. Un ejemplo de liderazgo lo presenta la activista:

Pertenezco al movimiento estudiantil el 2011, antes hacía parte de organizaciones pero más como del sector barrial, trabajaba como en mi barrio o en Fontibón, era activista en mi barrio, hacia parte de una organización juvenil que pensaba lo educativo como en Preicfes o cosas así pero no como tal en la universidad. (A. Bocanegra. Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

No todos los jóvenes tienen como intención involucrarse en sus contextos sociales y realizar trabajos sociales en estos. Pero en el caso de los que pertenecen a organizaciones o son activistas, tienen una predisposición para actuar y tomar una postura sobre la sociedad y sobre sí mismos para llevar a cabo acciones participativas, como lo argumentan Lozano & Alvarado (2011):

En esta medida se puede comprender a los jóvenes desde una perspectiva política en devenir, en la que ellos no quieren ser señalados como protagonistas violentos, como apolíticos, ni como indiferentes ante las condiciones sociales y políticas que hoy tiene Colombia. (p.102)

La cita anterior explica que los jóvenes pretenden trascender las percepciones sobre su actuación en la sociedad, porque se involucran en ella y son capaces de mostrar sus posturas frente a la realidad social que viven. Sus manifestaciones trascienden el interés colectivo hacia el cambio como lo cita el vocero Sergio Fernández:

Yo era estudiante de la Universidad Javeriana y de la Universidad Nacional y noté que los problemas de la Universidad Nacional no eran exclusivos de esta y que los problemas de los jóvenes en materia educativa, son problema estructurales y merecen una organización que vaya más allá de la universidad y por eso me vinculé a la OCE que es de carácter nacional que lucha no solo por los problemas de cada universidad sino los problemas de educación superior, básica media y demás. (Entrevista personal. 12 de febrero de 2015)

La vinculación de los jóvenes de la MANE en las organizaciones estudiantiles deviene de la preocupación por las políticas de privatización educativa que se vienen presentando desde varias décadas y ante la situación se promueven acciones de transformación que no sólo involucra a las universidades sino a la educación en general. Las organizaciones estudiantiles se configuran como la articulación de los intereses colectivos de los jóvenes universitarios en cuanto a la necesidad cambiar el tipo de educación que se concibe por los organismos internacionales, y el Estado. La colectividad es la que le da sentido a sus acciones que se materializa la lectura crítica sobre lo que acontece en la sociedad y la educación. Los cambios se logran presenciar en la experiencia de los sujetos para sus vidas en relación con los otros como lo cita (Aguilera, 2014):

Los sujetos van viviendo procesos de transformación que incidirán en sus elecciones personales y en sus apuestas colectivas. El vínculo entre el proceso de constitución de las subjetividades políticas y de los movimientos sociales alude a ese reto impostergable en el que “la transformación social es posible, sólo si también es una autotransformación del sujeto, singular y colectivamente”. (p.225)

Las motivaciones y el surgimiento de las movilizaciones surgen en el contexto organizativo donde se crean identidades de pensamiento, ideologías que se comparten y que dan significado a las acciones que emanan de las movilizaciones y las protestas, en defensa de la educación superior. También dentro de las mismas organizaciones se recrean saberes relacionados con los movimientos sociales, por ejemplo sobre las luchas políticas, la democratización de las universidades, la movilización, la soberanía nacional que se refleja también en la construcción de los conocimientos académicos que reciben en las universidades. Con lo anterior, se puede inferir que la dimensión epistemológica por parte de los integrantes de la MANE, se constituye a partir de otras formas de ser sujeto “para hacer nombrar esas nuevas configuraciones de los sujetos sociales (o) pensar desde los sujetos por conformar” (Zemelman, citado por Aguilera, 2014, p.236).

En la dimensión ético- política, que se basa en la relación consigo mismos y con los otros, así como las lógicas entre el discurso y la acción de los jóvenes, se hacen evidentes los argumentos en el cual los integrantes de la Mesa dialogan sobre sus transformaciones personales y su relación con la colectividad de la organización que constituye parte del movimiento estudiantil en Colombia.

Las posturas políticas que se materializan en las movilizaciones y las acciones encaminadas a transformar la educación y las pretensiones sobre la justicia social y la equidad son los principios que equiparan la configuración de sujetos políticos que se pronuncian sobre los conflictos que se viven en el país. Las consideraciones sobre el ejercicio de la política y lo político en los jóvenes son los que reivindican su agenciamiento y resistencia en la sociedad, como actores sociales con relación a sus actitudes frente al orden establecido. Para Foucault, las relaciones de poder tienen lugar en cuanto al juego de poderes que resisten y crean contraposición,

Toda relación de poder lleva en sí la rebeldía de los sujetos; late entonces, en el corazón del poder, la obstinación de una voluntad, que se niega a ser modelada y la intransitividad de una libertad que busca expresarse, una libertad que no quiere delegarse. (Foucault, 1988, p.38)

En los discursos de los integrantes de la MANE se expresan sobre la rebeldía y el empoderamiento de los jóvenes como coherencia entre el pensamiento y la acción. La potencialidad de lucha, de encaminar sus acciones en contra del poder que se legitima en los discursos gubernamentales en el país sobre el futuro de la educación. La crítica, el empoderamiento, son los aspectos con los cuales se identifican como jóvenes, tomando el siguiente fragmento como ejemplo:

Yo creo que el joven debe recuperar esa rebeldía que le es inherente. En Colombia frente a muchos fenómenos de homogenización ideológica pues ya se perdió mucho de la rebeldía de la desobediencia de la necesidad de indignarse y creo que los hemos podido hacer los jóvenes estudiantes, campesinos trabajadores, es necesario que se reinvente las banderas que debe unir a la juventud colombiana. (F, Lugo. Entrevista personal. 10 de febrero de 2015)

A lo que se refiere el vocero de la MANE, es a la representación que hace el poder institucional sobre los jóvenes que son activistas sociales, ya que las etiquetas de ‘vándalos’ ‘delincuentes’ hasta de ‘terroristas’ se han proliferado en los medios, cuando se realizan protestas o las movilizaciones. Para la organización es necesario que la nueva generación de jóvenes cuestione el modelo de política y los conflictos que se presentan en el país, de que se interesen por crear pensamiento crítico, para llegar a convertirse en sujetos y

actores políticos en la sociedad. Sin embargo, la capacidad de cuestionamiento de resistencia y de agenciamiento se ve destituida por la sociedad de consumo, en el cual los jóvenes dejan de interesarse por las problemáticas sociales, porque se enfocan más por la satisfacción propia que el ofrece el mercado como se refiere a continuación:

A principios del siglo XXI, el término cultura juvenil ya no significa lo mismo que anteriormente. Ya no indica rebelión, abstención o rechazo del sistema social; ni siquiera significa experimentar directamente con los estilos de vida alternativos que se encuentran fuera de un sistema social dado. En lugar de ello, la cultura juvenil significa la capacidad intrínseca que tienen los jóvenes de definirse a sí mismos en sus conductas de valor en la sociedad a la cual pertenecen y su proyección hacia el futuro. (Tomasi, citado por Taguenca, 2009, p.170)

La forma como se concibe al joven es la transitoriedad para llegar a la vida adulta, para ingresar al mundo del trabajo y así satisfacer la necesidad de consumo. De manera que la autonomía de los jóvenes parte del moldeamiento de sus comportamientos que se erigen en las sociedades de control operando dentro del sistema.

A pesar de que se han dado procesos que reivindican el posicionamiento de los jóvenes en los movimientos estudiantiles desde mayo del 68, la representación que se hace sobre ellos aún es dominante aunque las resistencias que se dan en las organizaciones de jóvenes se contraponen a las relaciones de fuerza de poder. La reflexión de los integrantes de la Mesa se enfoca a la necesidad de que haya una transformación de las generaciones de jóvenes, como ejemplo en la entrevista:

Es mucho más difícil llegarle a un joven en estos momentos porque hay herramientas como la publicidad y las redes sociales crea una cultura clientelista, consumista. Tenemos muchos compañeros que es difícil sacarlos del consumismo. Hay una coyuntura fuerte y hay que saber sacarle pecho a eso. No es la misma guerra que soportaron nuestros papás y nuestros abuelos, no es la misma forma ganarnos no son las mismas armas. Es la misma pelea por los territorios quieren nuestros territorios, pero está mostrando diferentes trincheras que son muy difíciles de derribar y que nosotros los jóvenes.(L, Cárdenas. Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

La postura de los miembros de la organización de la Mesa se basa en la reivindicación del papel de los jóvenes que se ha venido perdiendo por los intereses hacia el consumo. Su discurso parte por la esperanza y la perspectiva de que los jóvenes logren transformar la sociedad, mediante la movilización y el pensamiento crítico, de cambiar las condiciones actuales en la educación y de la sociedad misma.

La MANE le ha posibilitado a sus integrantes verse desde sí mismos en la capacidad de potenciar su rol social, de verse transformados en su identidad que se comparte colectivamente sobre las acciones encaminadas a desequilibrar la privatización de la educación. De manera que el cambio no solo se queda en la reflexión y en los argumentos de los estudiantes sino en la creación de una propuesta que contradice la reforma del gobierno de la ley 30 de educación. El constructo que han hecho en la organización les ha permitido percibirse de otra manera como jóvenes, como lo comenta la vocera de la MANE Laura Niño: “La MANE ha sido el espacio en que me he desenvuelto como persona obviamente ahorita quiero ser más, tengo la oportunidad de aprender y enseñar algo que es el empoderamiento” (Entrevista personal, 13 de febrero de 2015).

Amalfi Bocanegra se refiere a la percepción de sí de la siguiente manera:

He ganado confianza en mí, resto, porque antes yo no... podía hablar así... más que todo en público, he ganado conocimientos, lo que te decía del sistema económico del país, de la importancia de la unidad, he aprendido a construir con otros. (Entrevista personal, 13 de febrero de 2015)

Los integrantes comparten que su transformación deviene de su experiencia en la MANE, tras las movilizaciones de protesta, las reuniones y asambleas que realizaron en otras regiones del país. Estas acciones son las que los ha configurado su subjetividad, y la reflexividad como sujetos.

En otras palabras, “el papel que se otorga al conocimiento de uno mismo resulta central: es la verdad de lo que uno es, de lo que uno hace y de lo que es capaz de lograr” (Cúbides, 2006, p.31). El autoconocimiento representa el cuidado de sí que se revela en el discurso de los jóvenes, en su capacidad de verse reflejados ellos mismos también dentro del colectivo. El

significado del sujeto político se asimila en su corporalidad tras sus vivencias en el movimiento estudiantil, en la relación consigo mismos, en el reconocimiento de su discurso dispuesto en sus acciones como las movilizaciones y las manifestaciones en el rescate de la educación pública.

La configuración del cuidado de sí y de la transformación de los sujetos depende de la construcción de las experiencias de los jóvenes que acontece en sus vivencias. En este caso, de las acciones emprendidas en la MANE y su posicionamiento respecto a la sociedad en la cual ha constituido su subjetividad. La historicidad de cada sujeto crea significados en los contextos sociales y en el sentido que construyen los jóvenes en torno a sí mismos sobre las realidades sociales que se quieren transformar. En palabras de La Rosa (1995):

La experiencia de sí, históricamente constituida, es aquello respecto a lo que el sujeto se da su ser propio cuando se observa, se descifra, se interpreta, se describe, se juzga, se narra, se domina, cuando hace cosas consigo mismo, etc. (p.270)

La movilización es la base sobre la cual los miembros de la MANE, incorporan sus ideales de transformación, como lo fueron la desnudatón, la besatón y la abrazatón que incitaron a un modo diferente de pensar las protestas y las marchas por parte de los medios y de las instituciones gubernamentales.

Para la política instituida la protesta es sinónimo de violencia, pero como una alternativa a la forma de mostrar el inconformismo social de los jóvenes de la Mesa, se pensó en una forma creativa de presentar sus ideas sobre la inequidad que presenta el modelo neoliberal sobre la educación. Las movilizaciones son la forma de presentar sus argumentos a la puesta en escena de sus manifestaciones de inconformismo y de la necesidad de cambio, como una apuesta política de participación:

El hecho de haber salido a las calles, no tuvimos que ir a las elecciones para lograrlo. Quiere decir que el lugar para las transformaciones es la calle, como lo comentan los integrantes de la organización, como lo presentan dos estudiantes de la Mesa que hacen énfasis sobre las movilizaciones: La calle, protesta, la marcha, la movilización. Eso es la esencia de lo enseña la MANE. (F. Lugo. Entrevista personal. 10 de febrero de 2015)

Me motivo a hacer parte de las movilizaciones que se crearon en el 2011, movilizaciones que a mi punto de ver me ampliaron el nivel crítico pero también de las del conocimiento de las problemáticas que tiene el país. (A, Bocanegra. Entrevista personal. 13 de febrero de 2015)

Las movilizaciones son parte de la construcción de experiencia en el movimiento estudiantil y de la construcción de lo político basado en las acciones instituyentes de los jóvenes en la organización. Por tal motivo, “la constitución de los sujetos políticos puede concebirse a partir de la rearticulación de la subjetividad colectiva que opera en la desnaturalización de los sentidos hegemónicos” (Retamozo, 2009, p.86). En la desnaturalización del orden establecido y de los significados que construye.

De acuerdo con lo anterior, “la condición política potenciada se expresa en formas de nucleamiento y configuración de identidades colectivas, donde el arte, por ejemplo, se ratifica como una vía privilegiada para producir sentidos y reflexiones sobre sus realidades”. (Cúbides& Martínez, 2012, p.82)

Las reuniones de los estudiantes y los debates en torno a la educación genera saberes propios de la organización del movimiento estudiantil y la memoria de las movilizaciones que se reconstruyen en cada sujeto mediante sus expresiones, sus discursos que reviven los acontecimientos vividos, que se comparten con la colectividad, el cual le otorga sentido y significación a las luchas y las acciones emprendidas como otra manera de hacer política. De manera que la configuración de lo ético político tiene lugar a través de lo que se comentaba anteriormente, en el sentido individual y colectivo por parte de los jóvenes en el movimiento estudiantil.

Para finalizar

La configuración del sujeto epistémico por parte de los integrantes de la Mesa se constituye a partir de los saberes que se construyen no sólo en términos académicos en la universidad, sino que estos contribuyen a la generar prácticas de cuestionamientos del modelo económico y de las políticas educativas en el país. De manera que los conocimientos no quedan encerrados

únicamente en los currículos, y en los saberes propios de cada disciplina sino que trascienden hacia la comprensión de la realidad social. Entonces es cuando la formación en la educación superior se conecta con la vida, hacia la comprensión de las dinámicas sociales y de sus conflictos. La universidad también es el lugar donde se gestan las acciones instituyentes para la transformación social, como lo han venido llevando a cabo los jóvenes de la MANE.

Por otra parte, la dimensión ético-política se comprende en la articulación de los discursos y de las acciones de los estudiantes en el movimiento. Las movilizaciones, los cuestionamientos sobre la justicia y la inequidad social que genera el modelo neoliberal sobre la educación y la sociedad en su conjunto permite que los jóvenes hagan pública su reivindicación y la indignación respecto a la manera en que se está manejando la educación como servicio mas no como un derecho fundamental. El sentir de la correspondencia entre lo individual y lo colectivo en la organización en cuanto a sus motivaciones políticas por su participación como activistas, permite comprender otras formas alternativas de hacer política, y de reconocimiento como sujetos políticos.

Así que con lo anteriormente mencionado, se puede comprender que las subjetividades políticas de los integrantes de la MANE, se constituyen en las acciones de resistencia que les da la posibilidad de comprender las realidades y llevar a la práctica propuestas que pretenden incidir en cambios sociales como el logro en el cual el gobierno no legalizó la reforma a la educación y que fue un sentido de fue compartido por los jóvenes, como motivación al agenciamiento.

CONCLUSIONES

Se ven por las calles, gritando y en medio de carnavales; de las 'besatonos' y 'abrazatonos' que muchos recuerdan...son los jóvenes de la MANE. Indignados, ante la indiferencia hostil del gobierno, del mercado y del consumo... se escuchan sus cánticos de la resistencia que quedaron en la memoria. Son los jóvenes de la MANE, abanderando la lucha por el derecho a la educación y por la inequidad social de un país agobiado por la injusticia y el olvido, son los jóvenes de la MANE luchando por el movimiento estudiantil, que no acalla.

Con base en el problema de investigación, condensado en la pregunta ¿Cómo se configuran las subjetividades políticas de los integrantes de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) a partir de sus acciones en el periodo 2011-2015? a continuación se sintetizan los principales debates que fueron discutidos a lo largo de esta investigación, ofreciendo las conclusiones respectivas a cada uno de ellos.

La constitución de los jóvenes de la MANE como sujetos políticos

A lo largo del análisis se evidenció que las acciones políticas de la MANE se articularon a las movilizaciones estudiantiles en Chile durante la coyuntura del 2011, y que han continuado pronunciándose en contra de la crisis provocada por el modelo neoliberal en la educación, principalmente, y también sobre problemáticas presentes en otros ámbitos como la salud, el trabajo y el bienestar social, que se han visto afectados por el déficit en las garantías que el Estado debería otorgar a la sociedad.

La relevancia de este contexto permitió que los jóvenes de la MANE reconocieran las acciones políticas que se estaban adelantando en la región, y la capacidad de resistencia frente al orden instituido, que también involucró la objetivación de los jóvenes como parte del sistema productivo, por el cual se enuncian como sujetos políticos, con empoderamiento, en el cual sus

perspectivas de cambio tienen como propósito la democratización de la sociedad, y el reconocimiento de los derechos.

De manera que el análisis de otros contextos en los que los jóvenes también se movilizaron posibilitó que ampliaran sus perspectivas de transformación en la potencialidad que tomaban las movilizaciones en el contexto colombiano, en el que se generaron formas de subjetivación política en las tensiones de las acciones instituidas por parte del sistema, y de las acciones instituidas de los jóvenes que fueron reconocidas socialmente entre la sociedad por la articulación de los debates sobre el derecho a educación y la manifestaciones creativas y dinámicas que centraron la atención de los medios y de las redes sociales para apoyar a los estudiantes.

El impacto de los medios sobre las movilizaciones de la MANE, permitió que se mostrara otra imagen de la protesta estudiantil, la cual tradicionalmente había sido tildada de ‘violenta’ y ‘subversiva’. De esta forma, se permitió reivindicar la lucha de los jóvenes en defensa de la educación, pero aun así no se analizó a profundidad la crisis educativa por la atraviesan las universidades públicas ante la desfinanciación del Estado, y la ampliación de la deuda crediticia para los estudiantes que se encuentran en instituciones privadas.

Para los medios de comunicación y el gobierno, las manifestaciones de los jóvenes quedaron plasmadas en un momento coyuntural que no tuvo mayor trascendencia, y en esta ruptura con lo instituido, en los jóvenes quedó la apuesta por reconocerse como sujetos políticos y actores sociales, enunciándose además desde la rebeldía que caracteriza al joven, y como los portadores de futuro que pueden llegar a transformar las dinámicas de violencia y de inequidad que se vive en el país.

Las lecturas que realizan del contexto nacional, han generado cambios en las percepciones que tienen sobre la política, los derechos y el ejercicio de la democracia y de sus implicaciones como sujetos críticos que analizan las condiciones por las que atraviesa la sociedad actual, en cuanto a las políticas del mercado y la desigualdad, que han contribuido a la generación de

pobreza y hanafectado a los jóvenes, quienes son objeto del discurso de la competitividad en el campo laboral.

De manera que las interpretaciones sobre las consecuencias del modelo neoliberal les ha dado la posibilidad a los jóvenes de dismantelar las relaciones del saber/poder, que rigen las pretensiones de crear sujetos para el mercado y el consumo, capaces de sostener el andamiaje del sistema económico, convirtiéndose en mano de obra. El cuestionamiento y las posturas de los jóvenes los han llevado a distanciarse de estos supuestos del poder del mercado, para reflexionar sobre sí mismos como sujetos con un proyecto distinto de educación y de sociedad.

De esta forma se puede comprender que las subjetividades políticas de las organización estudiantil de la MANE, proviene de la construcción reflexiva de sí mismos y de la sociedad, en relación con su participación en la Mesa en una apuesta hacia el cambio social. En este sentido la subjetividades pueden ser leídas desde la politización de los integrantes de la MANE, en el posicionamiento distinto al que se rige desde el mercado.

En su indignación frente a las consecuencias del auge neoliberal que ha puesto a la deriva el derecho a la educación presentada como un servicio. La apuesta también a la formación crítica y cultural, lleva a que se presente de manera alternativa, los planteamientos sobre el tipo de educación, diferente a las competencias. Esta forma explica cómo las acciones no se quedaron en los discursos sino que trascendieron a las pretensiones de transformación.

Las movilizaciones en la construcción de experiencias y de las subjetividades políticas de la MANE

La apuesta hacia el cambio por parte de los jóvenes de la Mesa se vislumbró en las movilizaciones de sus integrantes. Las anécdotas y los símbolos compartidos por los jóvenes posibilitaron la construcción de experiencias y de la memoria de la organización en el que los logros, las frustraciones y las luchas los llevó a proyectarse en la articulación y el fortalecimiento de una organización estudiantil.

Sin embargo, a pesar de que los jóvenes no han logrado proyectarse a futuro en el fortalecimiento de la Mesa por los relevos generacionales de las universidades y las diferencias de pensamiento que generó conflictos entre las organizaciones que conforman la MANE, los jóvenes aún se manifiestan en contra de las políticas que pretenden que la educación sea objeto de las lógicas del mercado, con la privatización y la ampliación del sistema crediticio, como ha venido aconteciendo con el Acuerdo 2034 y el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. Los esfuerzos por la continuidad del movimiento se ven reflejadas en la capacidad que tenga la organización por la apuesta a la consolidación de la misma.

De acuerdo con lo anterior, se evidencia que las movilizaciones crean significados y horizontes de sentido para la MANE. La construcción de experiencias en torno a la organización permite que se consoliden lazos de solidaridad e identidad respecto a las acciones políticas de los jóvenes, que se reconocen en la colectividad y en los sujetos. De las movilizaciones emerge lo instituyente, en el agenciamiento y la subjetivación política en las resistencias. Así es como se reconoce que la subjetividad se configura también en las experiencias y en la memoria construida de la organización en los debates de la lucha por el derecho a la educación.

La repercusión del neoliberalismo en la educación superior y en la formación para la productividad

A lo largo de los capítulos se ha venido abordando la crisis de financiación estatal que afronta la educación superior, la cual es recrudecida por las pretensiones de las políticas educativas para la ampliación de la cobertura, la infraestructura y la inversión en programas e investigación para el desarrollo académico de las universidades.

Debido a que el presupuesto se ha ido limitando, las universidades se han visto en la necesidad de abrir cursos de educación continuada y no formal para su sostenimiento, el cual es uno de los debates que se sostienen frente a la legitimación del Estado como garante del derecho a la educación. En el contexto de esta crisis se ha generado la vulneración de la autonomía universitaria, porque la inversión en programas e investigación se ven limitados ante la falta de

recursos para el fomento de la calidad educativa y el impulso por el desarrollo investigativo y científico.

Por otra parte las pretensiones de cobertura se ven afectadas por el sistema crediticio que incide en la deserción estudiantil por el pago de intereses, y la deuda con las universidades hace que el ingreso y el mantenimiento de los estudiantes no sean sostenibles. Sin embargo la necesidad formarse para ser parte del ‘capital humano’ y de la mano de obra que necesita el sistema, ha venido generando la proliferación de instituciones y fundaciones universitarias que no cuentan con la calidad y el desarrollo académico pertinente, haciendo de la educación un nicho de mercado, en el que se buscan oportunidades para ser competente en el campo laboral. No obstante, las universidades también entran en tensión con la formación que pretende el sistema ya que en la academia también surgen debates en torno a la instrumentalización de los saberes, en el cual se reflexiona sobre el propósito de formar en pensamiento crítico, incentivando la cultura y la diversidad de los conocimientos.

La academia también genera la oportunidad de discusión y de reflexión para leer los contextos sociales: las organizaciones estudiantiles de las cuales surgió la MANE, como escenario de politización de los estudiantes, en el cual los saberes académicos entran en tensión con los conocimientos dispuestos para la productividad. De esta forma se puede entender la tensión que existe en la concepción constitucional sobre la educación en Colombia: como derecho y como servicio. Por un lado, en el artículo 3 de la Constitución Política de Colombia se presenta como una garantía pero también se considera en las condiciones del lucro, por el cual se transforman las percepciones sobre la educación en el acceso a la gratuidad, y la universalización de la misma.

Aportes para la reflexión de las subjetividades políticas de la MANE

A continuación se presentan los aspectos principales desde el cual se reflexionan la configuración de las subjetividades políticas de los jóvenes de la MANE:

La trayectoria de los sujetos en la construcción de sus posturas políticas: La historia de cada integrante de la Mesa se configura a través de trayectoria en la vinculación con el trabajo comunitario, con organizaciones sociales o estudiantiles, en el que sus intereses se ven enfocados en la lectura de los contextos sociales, en las acciones encaminadas al liderazgo y a la transformación social. En este aspecto, su participación en colectivos o grupos les permite cuestionar la sociedad y los conflictos del país y así mismo construir un posicionamiento para la transformación hacia la equidad y la justicia social. De esta forma se reconoce que los jóvenes de la Mesa se han ido transformando en su percepción como sujetos con relación a las vivencias que han tenido en los grupos y organizaciones estudiantiles.

Posicionamiento frente a las relaciones de poder/saber instituido: el cuestionamiento frente a los saberes que se construyen en torno a la formación en la educación superior para la productividad y el capital humano, ha posibilitado que en las universidades los jóvenes construyan otros saberes que se enfocan a la comprensión de los problemas sociales en el país, como la reflexión en torno a la crisis por la que atraviesa la educación superior tras los cambios que se han generado con las políticas educativas del gobierno, que han llevado a que las universidades no cuenten con los recursos y la financiación para así mismo sostenerse. De manera que los saberes instituyentes de los jóvenes se disponen para reflexionar sobre la formación que debe generarse en las universidades en su apuesta por la constitución del pensamiento crítico, que involucra la diversidad cultural y de los conocimientos.

Reconocimiento en las transformaciones del movimiento estudiantil: los jóvenes de la Mesa reconocen que el movimiento estudiantil ha tenido cambios con su participación, en el cual articula una heterogeneidad de organizaciones estudiantiles con diferentes perspectivas e ideas políticas, que convergieron con el propósito de transformar la educación y de reivindicarla como un derecho fundamental en la ‘gratuidad’ y su carácter ‘público’. La diversidad de pensamiento que no se limita a la ‘izquierda’ como lo fue en los sesentas y los setentas, posibilitó que las organizaciones en las que participaban jóvenes de universidades privadas confluyeran en su desacuerdo frente a las consecuencias de las políticas neoliberales en la educación. Además de ello, las formas de movilización como se explicó anteriormente, en el cual se profundizó el debate de la crisis universitaria con el gobierno, la creatividad y el dinamismo en las marchas

permitió que estas se comprendieran como otras formas de acción política por parte de los integrantes de la MANE.

Transformaciones de los jóvenes como sujetos a través de su participación en la MANE:

Con el desarrollo de los capítulos y de la síntesis final del trabajo de grado, se analiza que la participación de los jóvenes de la MANE ha ampliado sus percepciones como sujetos críticos frente a la sociedad, y que entonces, sus reflexiones y sus acciones son la continuidad de la historia en la lucha por el derecho a la educación y también por la democratización de la misma. Para la Mesa el principal propósito del movimiento estudiantil es la conquista por la transformación del sistema educativo sin que esté mediado por las pretensiones de los poderes políticos y económicos en el control sobre la formación de individuos que responden al sistema.

De este modo se entiende que la dimensión de la subjetividades de los integrantes de la MANE Se configura entendiéndose las oposiciones, las resistencias y el dinamismo en los cuales son capaces de transformar sus capacidades e intencionalidades en su orientación como sujetos políticos.

REFERENCIAS

- Aguilera, A. (2014). *Subjetividades políticas en movimiento(s). La defensa de la universidad pública en Colombia y México*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Alvarado, S.; Martínez, J. & Muñoz, D. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 7(1). 83-102.
- Alvarado, S.; Botero, P. & Ospina, H. (2010). Subjetividades políticas: sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política. Mapeo de 61 experiencias con vinculación de jóvenes en Colombia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. 15(50). 39-55.
- Alvarado, S.; Ospina-Alvarado, M. & García, C. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 10(1). 235-256.
- Alvarado, S.; Patiño, J. & Ospina, M. (2012). Reflexiones sobre la construcción social del sujeto jovenvinculado a experiencias de acción política en Colombia: acontecimientos, movilizaciones, poderes. En: Piedrahita, C.; Díaz, Á. & Vommaro, P. (Comp.), *Subjetividades políticas: Desafíos y debates latinoamericanos*. (pp. 203-228). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas.
- Archila, M. & Pardo, M. (Ed.). (2001). *Movimientos sociales, Estado y Democracia en Colombia*. Bogotá: Centro de Estudios sociales, Universidad Nacional de Colombia.
- Becker, H.; Betancourt, A. & Gómez, M. (1984). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad. Recuperado de: <http://www.revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/viewFile/2276/1217>
- Caban, H. (2010). Democracy and Social Change: A History of South Korean Student Movements, 1980–2000 by Mi Park. *Chicago Journals*. 83(3). 437-439. Recuperado de: <http://www.jstor.org.ezproxy.unal.edu.co/stable/10.1086/655404>
- Castoriadis, C. (1997). *Poder, política, autonomía, El mundo fragmentado*. Recuperado de <http://www.cuestiondepiel.com/castoriadis.PDF>.
- Ceballos, P. (2006). *Liderazgo en secundarias, movimiento estudiantil*. (Tesis de Maestría). Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Corte Constitucional (2012). Sentencia T-068, M.P. Pretelt.

- Cúbides, H. (2006). *Foucault y el sujeto político, la ética del cuidado de sí*. Bogotá: Universidad Central- IESCO y Siglo del Hombre Editores
- Cúbides, J. & Martínez, M. (2012). Acercamientos al uso de la categoría de 'subjetividad política' en procesos investigativos. En. Piedrahita, C.; Díaz, Á. & Vommaro, P. (Comp.), *Subjetividades políticas: Desafíos y debates latinoamericanos*. (pp. 169-189). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas.
- _____ (2012). Sujeto y política: vínculos y modos de subjetivación. *Revista colombiana de educación*. 63. 67-88.
- Díaz, A. & González, R. (2005). Subjetividad: una perspectiva histórico cultural. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey. *Universitas Psychologica*. 4(3). 373-383,
- Estrada, J. (2002). *Viejos y Nuevos Caminos hacia la privatización de la educación pública*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*. 50(3). 3-20.
- García, J. (2010). *El- la joven y el significado de la política. Tramas Subjetivas y Narrativas* (tesis de maestría). CINDE Universidad de Manizales, Colombia.
- Garzón, C. (2013, abril). Financiación, talón de Aquiles de la autonomía. *UN Periódico*.
- Gentilli, P. (1999). *El consenso de Washington y la crisis de la educación de América Latina*. Bogotá: Ediciones Crear Jugando.
- González, M.; Aguilera, A. & Torres, A. (2013). Investigar subjetividades y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales. En. Piedrahita, C.; Díaz, Á. & Vommaro, P. (Comp.). *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. (pp.49-67). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas.
- Halbwachs, M. (1991). Fragmentos de la memoria colectiva. *Revista de cultura psicológica*.1(1). 1-11.
- Hardt, M. & Negri, A. (2001). Imperio. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Jiménez, A. & Torres, A. (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: CLACSO.
- Lechner, N. (2002). *Las sombras del mañana, la dimensión subjetiva de la política*. Santiago de Chile: LOM ediciones.

- Martín, F. & Pacheco, C. (2012). Construcción discursiva de las actorías en las crónicas informativas sobre el movimiento estudiantil en El Mercurio de Valparaíso y El Matutino durante los meses de mayo a diciembre de 2011. *Comunicación y Medios*. 25. 115-129.
- Martínez, J. (2009). *Arqueología y Genealogía para una nueva subjetividad: la ética del cuidado de sí*. Bogotá: Cátedra Lasallista Miradas sobre la subjetividad.
- _____ (2010). *La Universidad productora de productores: entre la biopolítica y subjetividad*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Martínez, J. & Neira, F. (2009). *Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Mashayekhi, M. (2001). The Revival of the Student Movement in Post-Revolutionary Iran. *International Journal of Politics, Culture, and Society*. 15(2). 283-313. Recuperado de <http://www.jstor.org.ezproxy.unal.edu.co/stable/20020116>
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Madrid: Editorial Trotta.
- Múnera, L. (2013, agosto 17). *Cuando la inclusión social no es igualdad de oportunidades (La reforma a la educación superior en Colombia)*. Recuperado de <http://www.unicauca.edu.co/aspu/images/munera.pdf>
- Medina, C. (2007, marzo 27) *¿Ha caído la calidad de Universidad Nacional?* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://www.las2orillas.co/ha-caido-la-calidad-de-universidad-nacional>.
- Mesa Amplia Nacional Estudiantil, MANE. (2012, septiembre). Exposición de motivos de una nueva ley de educación superior para un país con soberanía, democracia y paz. Recuperado de: http://manecolombia.blogspot.com/2012/07/propuesta-de-exposicion-de-motivos-de_5687.html.
- _____ (2013, junio). *Documento de consensos políticos, base para el articulado de ley de educación superior para un país con soberanía, democracia y paz*. Recuperado de <http://manecolombia.blogspot.com/2013/06/documento-de-consensos-politicos-mane.html>.
- _____ (2015, febrero 24). *Con el plan nacional de educación Colombia será la peor educada*. [Web log post]. Recuperado de: <http://manecolombia.blogspot.com/2015/02/con-el-plan-nacional-de-desarrollo.html>

-
- (2015, abril 28). *Carta abierta en rechazo al Plan de Desarrollo*. Recuperado de <http://manecolombia.blogspot.com/2015/04/carta-abierta-en-rechazo-al-plan-de.html>.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Al tablero*. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-209856.html>
- Núñez, D. (2012, mayo). Proyecciones políticas del movimiento social por la educación en Chile. *Observatorio social de América Latina*. 31. 61-70.
- Ornellas, J. (2006). Reflexiones en torno a la autonomía universitaria. Recuperado de http://www.revistadialectica.org/39_40/archivos/39_40_reflexiones_autonomia.pdf.
- Pérez, A. (1998). *La cultura escolar en la sociedad Neoliberal*. Madrid: Ediciones Morata.
- Petras, J. & Jacobs, H. (1968). El movimiento estudiantil y la sociedad norteamericana. *Revista Mexicana de Sociología*. 30(4). 933-951.
- Piedrahita, C.; Díaz, Á. & Vommaro, P. (Comp.). (2012). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas
- Pinilla, V. (2007). *Significado de lo público para un grupo de jóvenes universitarios*. (Tesis de doctorado). Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, Universidad de Manizales – CINDE. Manizales.
- Reforma a la Ley 30: por qué sí, por qué no. (2011, abril 11). *Revista Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/reforma-ley-30-que-si-que-no/237727-3>
- Retamozo, M. (2009). Lo político y la política: Sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*. 51(206). 69-91
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*. 18(52). 39-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304004>
- Serbin, A. (2010). Regionalismo y soberanía nacional en América Latina: Los nuevos desafíos. *Documentos CRIES*. 15. 3-19. Recuperado de www.cries.org/wp-content/uploads/2010/09/Documentos-15-web.pdf.
- Stolowics, B. (2005). Apuntes para pensar la autonomía universitaria hoy. *Revista de sociología*. (19). 139-148. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/19/1908-Stolowicz.pdf>
- Taguenca, J. (2009). El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología*. 71(1). 159-190. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v71n1/v71n1a5.pdf>

- Tassin, E. (2012). De la subjetivación política. Althusser/Ranciere/ Foucault/Arendt /Deleuze.*Revista de Estudios Sociales*. 43. 36-49.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid: PPC Editorial.
- Tunmerman, C. (2001). *Universidad y sociedad, balance histórico y perspectivas desde América Latina*. Managua: Editorial Hispamer.
- Vacarezza, L. (2006). *Autonomía universitaria, reformas y transformación social. Universidad e investigación científica*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Van Dijk, T. (1993). Principles of critical discourse analysis.*Studies in Critical Discourse Analysis.Specialissue of Discourse&Society*.4(2). 249-283.
- _____ (1999). Análisis crítico del discurso.*Anthropos*. 186. 23-26.
- Zemelman, H. (1992). Educación como construcción de sujetos sociales. *La Piragua*. 5.

Entrevistas

- Bocanegra, A. (2015, febrero 13).
- Cárdenas, L. (2015, febrero 13)
- Fernández, S. (2015, febrero 12)
- Lugo, F. (2015, febrero 10).
- Niño, L. (2015, febrero 13).
- Rivera, J. (2015, febrero 11)

Imágenes

- Global Voices, (2012). *Colombia: estudiantes convocan movilización nacional*. [Imagen]. Recuperado de <http://es.globalvoicesonline.org/2012/08/22/colombia-estudiantes-convocan-a-movilizacion-nacional/>.
- EFE. (2011). *Marchas estudiantiles en la 'Toma de Bogotá' se concentraron en la Plaza de Bolívar* [Imagen]. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/esta-semana-podriamos-entablar-dialogo-gobierno-vocero-estudiantil/249412-3>

Corporación Nuevo Arcoiris. (2012). *Colombia: estudiantes convocan movilización nacional*.
[Imagen]. Recuperado de <http://www.arcoiris.com.co/2012/06/la-democracia-segun-los-estudiantes>.

Utopía (2011). *Mesa Amplia Nacional Estudiantil- MANE-llama a paro nacional estudiantil*.
[Imagen]. Recuperado de <http://1.bp.blogspot.com/-rmnjvOWc/UlgmhTLIESI/AAAAAAAAAHiQ/qRA2WzOYcII/s1600/estudiantes.jpg>

ANEXOS

NOMBRE: AMALFI BOCANEGRA, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL,
ESTUDIANTE DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA Y
DERECHO HUMANOS.

FECHA: 13 de febrero de 2015

Listo entonces... me regalas tu nombre... ¿hace cuánto estás en la MANE?... ¿Qué estas estudiando ahorita?

Listo, bueno... Mi nombre es Amalfi Bocanegra, eh... estudio licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en derechos humanos, eh... bueno yo... pertenezco al movimiento estudiantil el 2011, antes hacía parte de organizaciones pero más como del sector barrial, trabajaba como en mi barrio o en Fontibón, era activista en mi barrio, hacia parte de una organización juvenil que pensaba lo educativo como en Preicfes o cosas así pero no como tal en la universidad. Yo ingresé en la Universidad en el 2011, eh y pues digamos que las movilizaciones o la construcción de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil se dio más o menos como en Agosto del 2011 y ahí ya había ingresado a identidad estudiantil específicamente a la red revuelta aquí en la Universidad Pedagógica Nacional y eh... no sé qué más.

¿Cómo fue que llegaste al movimiento? O sea en qué momento, tú me decías que en el 2011, pero digamos cómo fue que te involucraste, ¿Qué te llamó la atención? O ¿qué te motivó llegar a la MANE?

Bueno digamos..., primero fue entonces yo hacía parte de otra organización, pero cuando entre acá a la Universidad, el primer motor fue pues entender que estudiar en una universidad pública es un privilegio, y que dentro de la Universidad pública aun cuando digamos pues hay muchas cosas gratis, podría decir, aunque no son gratis, bien o mal vienen de los impuestos de la gente, es decir, de la voluntad que se ha generado en algunos estudiantes o de trabajadores y profesores para conservar todavía las universidades pero se tienen muchos problemas, primero porque el gobierno tiene una deuda, ya histórica con las Universidades, que se ha venido congelando, que se ha venido... tratando de no pagar, para que las universidades públicas, pues ya no existan, porque no les conviene al gobierno, pues un escenario donde se eduque desde el pensamiento

crítico, es simplemente, más allá de salir a producir, si?... entonces me empecé a dar cuenta pues desde mi licenciatura, y porque nosotros trabajamos pues con énfasis en derechos humanos, la importancia de organizarme desde mi aula pues valorar lo que estudio, pero también digamos que aportarle a que el agente que está dentro de la Universidad, no solamente pasen por un cartón y ya... sino pasen dejando semillas, sí? Entonces... ahí me organicé en torno a lo comunicativo, eh... para evidenciar lo que te digo, como todas las problemáticas porque pues en los medios masivos ehh, solamente salen diciendo que la universidad es un nido de capuchos o de guerrilleros o de gente que consume y nada de lo bueno pero la idea es mostrar que aquí se hacen cosas muy bonitas por el país. Y ahí se da como la oportunidad, de empezar a hablar, desde la organización a la cual pertenezco, con organizaciones o con personas de otras universidades, tanto de acá en Bogotá como a nivel nacional en encuentros que se empezaron hacer para consolidar la MANE. Y me di cuenta pues que no soy la única que piensa así, y pues eso me motivo a hacer parte de las movilizaciones que se crearon en el 2011, movilizaciones que a mi punto de ver me ampliaron el nivel crítico pero también de las del conocimiento de las problemáticas educativas que tiene el país. Sí? De que acá la educación es un privilegio, la gente la están... digamos... metiendo chips desde el colegio para que salgan solamente a ser mano de obra barata, o el principal... capital humano....

Sí entonces uno sale a ser capital humano, su mano de obra... o sea que tú trasnoches, pues que a ti te paguen no por supuestamente por tus horas laborales, pero ahí no se dan cuenta realmente de lo que uno hace en un trabajo entonces sacan gente... técnicos en elaboración de quesos sí?.. y especializan a gente para que pues pueda ser explotado, y en un momento que ya no tengas salida laboral, y pues quede como mucha gente en este país, desempleada... sin pensión con una salud precaria si? Y por lo tanto una educación que no le aporta a lo que uno.... Realmente me sirvió para eso... me sirvió para algo muy motivante aunque no es lo central para mí que es algo que le agradezco al movimiento estudiantil y es conocer el país. Digamos que por esos diferentes encuentros que se hicieron en torno a la construcción del programa mínimo, y también de la ley alternativa de educación, como las discusiones que se daban, nosotros tuvimos la posibilidad de viajar, a otras universidades a nivel nacional, Medellín, Cali, Bucaramanga, bueno varias, y conocer, hay particularidades pero no es un tema en específico sobre el tema de financiación.

(...) Uno no puede tener el privilegio por tener un cartón, sino por dejar semilla, por hacer que la gente que llegue por ejemplo hoy, a los estudiantes nuevos, de la generación 2015 – I, estén acá y pues salgan a ser profes, con conciencia y con criterios críticos.

¿En el tiempo en que has estado en el movimiento cuáles han sido las anécdotas que más recuerdas allí?

Mmm... pues hay de todo, una que recuerdo mucho es ver gente en movilizaciones en pleno 2011 que yo nunca pensé que iban a estar allí, que eran reacios, que uno les decía... mira que... y eran como no, córrete para allá, qué a yo tengo problemas como para pensar en eso, y uno los vio con toda la energía y con resto de cosas eso nunca se me va a olvidar, nunca, nunca. Y ahorita uno los ve un poco más dispuestos aun cuando esas personas no han entrado al movimiento como tal pero tienen más disposición de trabajar o dejar que se hagan cosas. Segundo, los accidentes que genera movilizarse, si... como luchar porque las cosas sean diferentes y es la represión que hace el gobierno por medio del ESMAD, si... eso nos dejó compañeros agredidos, yo tengo una particularidad y es que tengo un problema de respiración y fijo por la gaseada.... Pero aprendí a seguirme movilizandome y teniendo personas pendientes de mí.

Un momento que nunca se me va olvidar y es que una vez que íbamos por el parque nacional... hay siempre nos gaseaban, pero en esa ocasión íbamos tranquilos y de un momento a otro nos empezaron a tirar aturdidoras y había tanquetas con sonidos expansivos, y nos hicieron correr un resto, a mí me cayó una aturdidora en la bota, a mí no me pasó nada, pero a una compañera si le pegaron en un pie. Y no o sea... en ese mismo momentos nos metimos a unas cuerdas y la gente nos sacaba de las tiendas y ahí uno queda aterrado... la gente puede ser muy individualista y egoísta.

Y pues digamos que en las plenarias de discusión ahí las tensiones, adentro del movimiento se manejan tendencias, si... tensiones y perspectivas diferentes, entonces yo solamente tengo una posición, y yo me acuerdo una vez que estábamos hablando sobre... autonomía

universitaria en una de esas mesas, se paraba un compañero que es de otra organización a decir que... bueno, la propuesta que nosotros estábamos votando era que dentro de la decisión de la universidad, si... o sea del consejo superior, del a toma de decisiones, de la administración de la universidad estuvieran los trabajadores, si... que tuvieran más participación de estudiantes, profesores, más de la que tienen ahorita la administración que el sector privado, pues no la tuvieron que era muy poca, la participación de los trabajadores y de los padres de familia si se pudiera, y ellos decían que no, que para eso ellos tenían sus sindicato y que ellos no tenían por qué estar en las decisiones del ámbito estudiantil, sí? Porque ellos estaban trabajando. Entonces eso me pareció una discusión muy tensa, fue una discusión política bien, pero entonces ¿por qué ellos decían eso? Y eso me rompió todo el Esquema de pensarse con el otro. Pero pues claro, es que ellos eran estudiantes de universidades privadas, y es diferente a lo público, pero la idea es que se vayan hacia allá a hablar de eso.

¿Cómo ha sido tu experiencia en el movimiento?

Pues... he ganado confianza en mí, resto, porque antes yo no... podía hablar así... más que todo en público, he ganado conocimientos, lo que te decía del sistema económico del país, de la importancia de la unidad, he aprendido a construir con otros, lo que yo te decía, a mi marcó mucho que otros pensarán diferente, me parecían absurdo como algunas propuestas pero hay que construir con los otros. Eh... y me ha dejado pues... como muchas experiencias como confiar en los otros, aprender a compartir cosas, en los escenarios, sí como convivencia, eh compañeros, que obviamente... cómo es... bueno.

Bueno aquí habla sobre la experiencia que hayas tenido, en la coyuntura del 2011.

Una experiencia... ummm, yo creo que hay una muy bonita, que no fue mucha gente, se acabó el paro pero seguimos movilizándonos, nos reprimieron mucho pero sentía muy bonita la energía de la gente que estaba, aunque no eramos tantos sentíamos la necesidad de seguir juntos Santos había salido a decir, bueno lo que queda pero ya... y pues el símbolo que fue el árbol de navidad, del esqueleto, que hasta ahora lo estaban haciendo y no estaba cubierto por la decoración navideña sino sólo el esqueleto, y en esa movilización todas las organizaciones se

subieron y pusieron las banderas. Entonces era un árbol de organizaciones estudiantiles, sí eso es histórico y uno pasa y ve el árbol y pues uno se acuerda.

¿Qué ha venido aconteciendo de la MANE después del año 2011?

Muchos retos, muchos muchos, primero porque la MANE se bajó del paro muchos dejaron de creer en la movilización estudiantil, porque se decía que éramos muy blanditos, que habíamos pensado mal la cosa... bueno, digamos que frente a ese caso, pues uno no puede durar en paro toda la vida, y la política se trata de eso. Pero sí nos dimos cuenta que nos metieron un gol muy... chanda porque no nos cumplieron nada de lo que nosotros... o sea teníamos todo en nuestras manos porque todo Colombia estaba pendiente de lo que estábamos haciendo, pero nosotros dejamos eso... como le hicimos caso al presidente y pues no nos cumplió nada. Debimos fue a hacer que el man firmara un papel más legal y no tanto de palabra porque los políticos y el gobierno de este país... ahora lo que se viene es una lucha venir movilizando a la gente en las universidades, porque cada vez que la gente viene a las universidades públicas son muy apáticas, entonces, no... que eso es una perdedera de tiempo, o hacer cosas, sí? como sembrar semilla crítica, pues porque la gente piensa que es estudiar y ya. Porque es lo más fácil, y quieren que sus compañeros piensan eso. O sea, hay que estudiar, pero también hay que luchar, y todo lo que incluye pues vivir. Hay que estudiar, pero también que luchar como dice la consigna, y también trabajar tener vida social... peor entonces son retos que uno tiene pero también la voluntad lo genera todo. Primero eso, seguir enamorando a la gente, que se organicen, y lo otro es hay una disputa por presupuesto que nos paguen la deuda histórica que nos tienen en las universidades que está como en 5 puntos 13 billones, no tengo la cifra clara pero va por ahí, y la otra es tumbar el acuerdo 2034, así como tumbamos la reforma a la ley 30, porque ese tipo de acuerdo, lo que hace es reforzar las luchas que vamos, así con los egresados y los que estamos acá se siga reforzando, ya que ese acuerdo lo que sigue es forzar la idea de la mercantilización extrema de la educación.

¿Por qué consideras importante la existencia de la MANE?

Yo no sé si con la consigna de la MANE, La Mesa Amplia Nacional Estudiantil, pues que los instrumentos son necesarios en el momento, sí? y que permiten mover cosas, pero también hay que dejarlos ir a veces no solo es necesario mantener un nombre, porque ese nombre construye identidad y hay que gente que no está de acuerdo con lo que hizo la MANE sí?. Qué se construyan son muchas especulaciones, sí? Pero o sea hay muchas cosas que se dicen que no son ciertas, pero hay otras cosas que no se debieron hacer o se permitieron más bien, entonces para nosotros la figura de la MANE es una herramienta, pero nosotros consideramos que debemos construir una identidad del movimiento estudiantil, llámelo MANE O... no sé si? Cómo se quiera llamar, pero que permita aglutinar a todos los estudiantes, no sólo de universidades públicas, sino también de privadas porque ellos tienen una particularidad que permitiría realizar muchas cosas y es que pues están endeudados con el ICETEX. Sí? Y eso mueve mucha gente en el país, la mayoría. Y la gente se endeuda para poder estudiar. Entonces, que permita aglutinar esas problemáticas y construir propuestas, no sólo programática, o sea escrita...o... digamos más articulada con la idea de entender todo lo que te dije del sistema económico que es crucial, sino también de educación. Pues si la gente no se moviliza no vamos a conseguir muchas cosas, porque el gobierno está encerrado en sus políticas, sí? Y cómo se tumba las políticas? Como lo hizo la MANE en el 2011, en las calles, “con un río de gente en las calles”.

¿Consideras que existen diferencias entre el movimiento de la MANE y otros?

Pues es que lo que tengo claro es que habían pasado muchos años, para que los estudiantes se aglutinaran sí? Desde el 2011, o sea, antes había pasado pero no en ese tamaño sí?. O sea, siempre se intentó como que en las organizaciones se sentaran a construir juntos, pero yo creo que en últimas lo que los diferencia son sus perspectivas sí?. Pero en esa organización lo que fue la MANE, se recogían todas las organizaciones porque era un escenario organizativo, no tanto como político, o sea no se construía una sola perspectiva política. Ahí habían muchas creo que esa es como la diferencia, pero la idea es rescatar la unidad. O sea, la unidad es lo más importante, ejemplo acá en la universidad pedagógica. Ahorita, en la feria que hicimos están todas las organizaciones y cada uno tiene su escenario pero la idea es que... si se puede colaborar en cosas pues se colabora.

¿Cuál crees que es la proyección a futuro que tiene la MANE?

Bueno, ahorita en marzo se va a hacer un encuentro ussh que no me acuerdo el nombre, un encuentro de universidades, de estudiantes de la educación superior. Y lo que intenta hacer es construir un referente, que permita que nos encontremos otra vez todos los estudiantes, para que no seamos solo las organizaciones moviendo la política, y como las actividades dentro de los campus a todos los estudiantes, o sea que nos demos cuenta de que si nos seguimos durmiendo pues no solo va afectar al estudiante que todavía no ha entrado a la universidad sino cuando salgamos de nuestra profesión, tanto gente o cada uno en su carrera porque... pues la salida laboral en este país se reduce a producir a tener una vida de sobrevivencia que a tener una vida digna.

¿En qué medida tu participación en la MANE, ha cambiado tu forma de ver el ejercicio del a política en el país?

Un 100% diría yo, ahora entiendo la perspectiva de cada partido y donde me muevo yo... entre esas perspectivas. Es poder ubicarme y desde mi posición generar debate y opinión, pues es un logro que he tenido en la MANE.

¿Qué ha transformado en ti la MANE?

La parte académica, ya veo noticias, ay que pereza todo es una mierda, pero ahora hago una análisis de la MANE.

¿Qué piensas sobre la participación política de los jóvenes en el movimiento?

Uy es necesaria e importantísima porque en ultimas porque quienes están manejando en este momento las disputas son los jóvenes, uno no ve gente adulta... no porque no quieran sino porque las condiciones a veces no lo dan entonces... sólo trabajar y a veces dormir y a veces quedarse con su familia, entonces los jóvenes están adquiriendo un nivel de vida... diferente, o sea, hacer política desde lo juvenil es una forma de vivir. Porque ya hay muchos compañeros

que se han graduado de la universidad y que siguen organizados en sus barrios o con temáticas y ellos trabajan, algunos estudian cursos de inglés u otras cosas pero ellos están organizados y eso es lo que hace ver y dar cuenta de que sí es posible seguir moviendo la política y organizarse para ver si es necesario en algún momento y que esos recursos o ese gobierno que algún momento nosotros queramos sea de la gente que quiere generarle las condiciones a la mayoría y no a la minoría.

¿Cuál crees que es la representación que hacen los medios sobre el movimiento de la MANE?

Ummm, yo creo que en su momento habían dos perspectivas los estudiantes siempre rompen todo son mero vandalismo que en las universidades hay guerrilla y entonces los infiltran y los hacen entrar a organizaciones armadas eh... no estudian, sino que vienen a hacer otras cosas o a consumir drogas, y la otra es que, ah... son creativos permiten movilizarse, pero más allá de eso no hubo una perspectiva... Ellos toman decisiones sí? Ellos no son lo que dice el estatuto de la juventud, de la edad nula, sí? De la edad simplemente de estar pasándola chévere pero que no son capaces de tomar decisiones porque no tienen el sentido real de la vida, sí? Y creo que no. Se ha demostrado que no es así. Los jóvenes realmente le aportan a tomar decisiones en el país y eso es lo que tienen que mostrar, que no lo muestran.

¿Cuál crees que debería ser el papel de todos los jóvenes?

Yo creo que deberíamos dejar la ambigüedad de creer que no podemos ser un partido político sí? A nosotros nos han constituido a decir no es que todo es malo y todo es malo es decir que el gobierno. En este país se han creado tres alternativas, la armada como el diálogo de paz y también de los movimientos sociales pero también la otra alternativa es la electoral y se ha creer que históricamente estos no han hecho nada. Es cierto que el gobierno ha hecho cosas malas, pero es necesario el gobierno y el poder es la única alternativa para cambiar. En los movimientos sociales, la gente tiene que empezar a cambiar, la gente que da la vida, o sea no como los mártires pues es una especie de bichito... sí el bichito de la conciencia, quien se da cuenta como esta este país y sabe que por medio de sus acciones puede contribuir para que esto cambie, no puede hacerse el loco y seguir como si nada, de eso si estoy segura, entonces yo creo

que el papel de los jóvenes es pensarse el papel político, es decir pensarse en el papel electoral y pues seguir en las calles, en lo académico, es decir, seguir en lo que se está, pero abrir esa brecha hacia lo electoral. Y para cambiar como las leyes porque lo que piensa en el estatuto de juventud es horrible. Aquí se supone que uno tiene una brecha de participación representante de juventud en su barrio o en su upz, pero eres una figura que sirve para mover plata pues hasta ahí no sé pero no se puede tomar decisiones, a ti te generan espacios para hablar pero para tomar decisiones no. Hay que cambiar eso

Bueno muchas gracias me dan muchas ideas con tu entrevista.

ENTREVISTA A LINDA CÁRDENAS, ACTIVISTA DE LA MANE, ESTUDIANTE DE EDUCACIÓN COMUNITARIA Y DERECHOS HUMANOS EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.

Fecha: 13 de febrero de 2015.

¿Cómo ingresaste a la Mane?

Hacia parte de la red revuelta y pues participé y estaba en identidad estudiantil, hasta ahora estaba ingresando a la universidad cuando entro a la MANE.

En ese tiempo que estuviste en el movimiento ¿cuáles fueron las situaciones especiales que han vivido?

Anécdotas han sido muchas, entrar tan nueva a un proceso en una coyuntura tan fuerte, recuerdo una plenaria en Cali, en un congreso de los pueblos y se convocó a una plenaria de la MANE y tensionó mucho a la gente, pero en esos momentos era una MANE caos de los estudiantes, pero luego comencé a entender a los estudiantes tras movilizaciones. Aprendí mucho de mis compañeros, y que hasta el día de hoy luchan y la fraternidad de allí es muy fuerte. De ser solidarios, y yo creo que uno materializa por medio de la organización. Y en ese sentido uno empieza a ser un nuevo ser humano.

Mi experiencia estoy en el paso de salir del movimiento estudiantil. Creo que mi línea fuerte es sobre lo comunicativo porque esa es la experiencia que marcó a mí, y ya hoy puedo hablar con gusto de eso y he aprendido en la práctica, construirse como es ahorita, políticas y personalmente la MANE es el escenario donde aprendí e incentivó el trabajo estudiantil. Es un escenario que se debe respetar y yo creo que a muchos nos puso en el camino.

¿Cuál fue tu experiencia en el 2011?

En el 2011 comienzo a conocer el movimiento, lo político y las proyecciones que se tienen, y es como el detonante que hace que yo entienda que estar en la universidad no es solamente

estudiar. Esa consigna que nosotros tenemos de estudiar y luchar, y ese 2011 es el boom para que eso pase si?

¿Qué ha acontecido en la MANE después de 2011?

Bueno es que la MANE ha pasado por diferentes etapas, porque es un escenario que tiene discusiones y debates en todos sus términos y después de eso cae en una legitimidad por el mismo estudiantado, y eso que la gente de a pie que no tiene el panorama lo vea como un error que se comentó en el a MANE Y algo para deslegitimar el proceso, yo creo que es un momento de cerrar ese ciclo porque la MANE ya no es legítima para el estudiantado.

Porqué consideras importante la existencia de un movimiento como MANE?

Porque es un poco que se reconoce que la MANE es un ejemplo de que sí se puede converger en un escenario así se tengan diferentes tendencias políticas. La MANE nos enseña que por medio de la unidad, lograr cosas en contra del gobierno, porque nosotros tememos mucho la vaina de que como somos del movimiento social, del movimiento popular, entonces muy pocas luchas son las que se ganan entonces el trabajo de hormigas, el trabajo barrial, el trabajo a pequeños pasos, pero la MANE nos muestra un poco que esa unidad estudiantil si logra actuar en contra del gobierno y que... es un ejemplo para todo el movimiento social y que en aras de esa unidad de los movimientos sociales si es posible bajarle cosas al gobierno, sí? Algo que no es tan lejano para nosotros. Si no que es posible una verdadera transformación. Esos pequeños pasos son los que a uno le siguen llenando de esperanza. Que sigan luchando porque uno piensa que esto no va para ningún lado pero cuando uno ve ejemplos como ese, que de verdad se pueden ganar escenarios, o creo que a los que estamos organizados nos da esperanza y a los que no es el principio para organizarse.

¿Consideras que existen diferencias entre la MANE y otras organizaciones estudiantiles?

Yo diría que en la MANE es donde confluye el movimiento de las organizaciones estudiantiles. De por sí considero que la MANE no es un movimiento estudiantil con una

tendencia única, es un campo, es una plataforma donde podemos converger las diferentes posturas políticas desde el estudiantado entonces... efectivamente tiene diferencias como de la federación de la OCE porque vemos una organización que nos permite permanecer en el tiempo. La MANE es donde podemos confluír esas organizaciones estudiantiles y pues proyectar unidad.

¿Cuál es la proyección a futuro que tiene la MANE?

Yo creo que la MANE es un ciclo que se va cerrando este momento y hay una convocatoria ahorita para volver a la Mane para continuar y disputarnos lo público para otros escenarios diferentes, conformados con gente nueva que materialicen esto. Como nombre de Mane no hay proyección a la MANE

¿En qué medida tu participación en la MANE ha contribuido a la participación política en el país?

Yo creo que eso... ese ejercicio rompe con antagonismos superficiales porque muchas veces que entramos a la academia, tenemos una lectura de país, ser académicos, ser intelectuales, nos genera una lectura... real del país y yo creo que eso no es tan así... yo creo que entrar a la MANE lo que hace es llevar a la práctica todo lo que se hace lo que es ser formador de formadores, de relacionarnos con el pueblo y la mane nos llevó a leernos ese escenario entero. Sí? Que nos ayuda relacionarnos con la gente y la Mane rompe con esto y e puede tener una realidad diferentes en el país y no tener como el sesgo que se nos implanta a los estudiantes.

¿Tu participación en la MANE, en qué te ha transformado?

Y creo que nos deja el poder de hablar y además de consensuar con otra gente. Ehh... pasa que los estudiantes pretendemos ser muy dogmáticos muchas veces, muy radicales, en nuestro discurso en nuestras tendencias y no salimos de... y yo creo que la MANE nos permite es romper con eso. Es entrar y entender que por ejemplo... entrar a consensos, entrar a diálogos con otras personas también implica que uno tenga que bajarse de algunas cosas sí? Y yo creo que lo lleva uno un poco en la práctica. Que uno entiende que uno no se baja de lo que piensa pues eso no lo va a llevar a uno a ningún lado, y esto es lo que nos brinda un escenario como esos.

Entrar a ... discutir con otras personas de organizaciones con quienes uno ni siquiera les hubiera dado un saludo sí?. Jugar un poco con esa discrepancia y el sectarismo que no nos deja avanzar.

¿Qué piensas de la participación de los jóvenes en el movimiento?

Yo pienso que los jóvenes como tanto nos dicen y es que son el futuro de Colombia. Y eso es lo que debe ser, debe ser la bandera de lucha del movimiento, deben ser los jóvenes que demuestren que sí se puede cambiar esto porque hay algunas personas que nos enseñaron, que llevan mucho más tiempo, jóvenes de más tiempo y son compañeros que están un poco cansados, y los jóvenes pueden seguir con ese legado hay que incentivar a los más jóvenes porque a esos son los que coge el sistema no? Chiquiticos a incentivarlos, para educarlos y nosotros esperamos a que tengan 15, 16 o 17 años, para meterlos a la lucha y yo creo que no es así, entonces los jóvenes tenemos una tarea de relevar pero también educar a los que vienen atrás y educar desde pequeños a los niños, porque los niños también entienden que eso está mal

¿Qué representaciones piensas que le han dado a la MANE los medios?

Pues los medios en general pues normalmente lo que sucede con los monopolios mediáticos es que tratan de pacificar en medio de un país democrático entonces no van a mostrar a la MANE como el monstruo, al ver que tenía contundencia en el país, pero tampoco muestra las claras luchas de la MANE no?

Entonces lo que hace es pacificar la gente, pero entonces salen con esa política pública de que nos están dando... eh... la palabra, nos están dando una forma de actuar, entonces es una forma de engañar al país un poco más hipócrita no era la forma antes que estigmatizada sin que lo hace de manera diferente. Los medios dicen que estamos haciendo bien la tarea pero no dicen por qué estamos haciendo la tarea porque están luchando porque exista vida digna y justicia social. Van a decir que los estudiantes, que van a marchar y que tienen su política pública.

¿Cuál piensas que debe ser el rol de los jóvenes en el país?

Yo creo que... relevar a los que han venido luchando hace mucho tiempo, relevarlos de una manera clara. Yo creo que... en la actualidad es mucho más difícil, ya que mencionábamos los de los medios de comunicación. Yo creo que es más difícil porque estamos en una guerra una

guerra mediática de cuarta generación, donde las conquistas ya no son los territorios sino que son los cuerpos y la mente de la población sí? Y al ser eso, los primeros blancos son los jóvenes. Entonces es mucho más difícil llegarle a un joven en estos momentos porque hay herramientas como la publicidad y las redes sociales crea una cultura clientelista, consumista. Tenemos muchos compañeros que es difícil sacarlos del consumismo. Hay una coyuntura fuerte y hay que saber sacarle pecho a eso. No es la misma guerra que soportaron nuestros papás y nuestros abuelos, no es la misma forma ganarnos no son las mismas armas. Es la misma pelea por los territorios quieren nuestros territorios, pero está mostrando diferentes trincheras que son muy difíciles de derribar y que nosotros los jóvenes.

ENTREVISTA A SERGIO FERNANDEZ

VOCERO DE LA MESA AMPLIA ESTUDIANTIL HASTA EL AÑO 2013 cuando aspiró a la cámara de representantes

Fecha: 12 de febrero de 2015

¿Cómo te vinculaste al movimiento?

Hasta el año 2009 ingresé a la Organización Colombiana de Estudiantes OCDE, que es una de las corrientes políticas que hace parte de la MANE como organización gremial. Entre en el 2009 y asumí la representación estudiantil del consejo académico por pregrado luego por posgrado dos años y dos años y en el 2011 cuando se creó la MANE pues... fui designado como uno de los voceros nacionales fui elegido como representación nacional de la MANE.

Yo era estudiante de la universidad javeriana y de la universidad nacional y noté que los problemas de la universidad nacional no eran exclusivos de la universidad nacional y que los problema de los jóvenes en materia educativa, son problema estructurales y merecen una organización que vaya más allá de la universidad y por eso me vinculé a la OCE que es de carácter nacional que lucha no solo por los problemas de cada universidad sino los problemas de educación superior, básica media y demás. Con una propuesta de educación científica democrática. Posteriormente en el 2011 el gobierno nacional presenta la reforma a la educación, la ley 30 que contenía varios aspectos que pretendía reformar la educación superior, a lo acordado en el tratado de libre comercio con Estados Unidos, al TLC incluía la educación con ánimo de lucro, reducir los recursos para la universidad pública, y sacar recursos públicos para dárselos a las universidades privadas, con fondos concursables, barría la educación universitaria por completo, bueno en fin, era una propuesta nefasta para la educación superior, y digamos que la preocupación de las organizaciones en ese momento condujo a que nos vinculáramos a la MANE.

Yo era un joven inquieto en términos políticos cuando uno entra a la universidad amplía las perspectivas. Uno tiene dos opciones quedarse quietos sabiendo de los problemas o moverse y hacer cosas.

A través del polo he entendido que no sólo es necesaria la transformación de la educación, sino de la transformación del país. Y evidentemente la militancia política me amplió las perspectivas de lo que tiene que hacer los jóvenes en el país, Si viviéramos en París donde todo el mundo es feliz pero no estamos en Dinamarca, estamos en Cundinamarca. Y es que ha sido una obligación moral vincularse a la transformación política del país entre otras cosas, Yo soy uno de los pocos jóvenes que tuvo el privilegio de estudiar en una universidad pública. En Colombia apenas 42 jóvenes de 100 entran a la educación superior, de esos apenas 27 entran a una universidad de esos apenas 14 entran a una universidad pública y de estos solo 7 de gradúan y 4 consiguen empleo, entonces apenas 4 cumplen su sueño, ... Esta realidad es construida por ciertos intereses, y cuando uno se mete en las líneas políticas tiene la posibilidad de conocer a qué líneas políticas corresponde por ejemplo este modelo económico, este modelo educativo y desde allí puede hacer oposición.

¿Qué anécdota o experiencia es la que más recuerdas?

La primera reunión de la MANE en la universidad distrital y esos encuentros eran para definir agendas de movilización, con la MANE se dio un acuerdo para todas las organizaciones estudiantiles y en un programa mínimo. Con la MANE nace un programa que recoge a todo el movimiento estudiantil, y yo creo que es el movimiento más importante. Y eso supero las expectativas y llegaron jóvenes que no hacían parte de ninguna movilización. Fue lo que representó para el país fue un salto enorme desde hace 40 años el movimiento estudiantil no tenía una organización gremial.

¿Qué representación deberán tener los jóvenes en el país?

Lo primero es invitar a los jóvenes a que hagan militancia política. Yo creo que los jóvenes deben asumir posiciones políticas claras. Independientemente de cuáles sean. Digamos yo soy

militante del polo, pero si los jóvenes quieren organizarse en los partidos de la derecha, pero es necesario adoptar posiciones. La neutralidad no existe, la neutralidad siempre termina beneficiando al más fuerte. Eh... por eso es necesario asumir posiciones políticas pero además para aquellos jóvenes que no están interesados en una organización política también es necesario que se vinculen a las organizaciones gremiales. La MANE por ejemplo es una organización gremial, están los verdes, los liberales, los anarquistas... bueno... ese tipo de organizaciones sirven para lograr conquistas de ciertos sectores de la sociedad. Eh... esas son las organizaciones gremiales. Eso es lo que creo que debe hacer mínimo un joven que si está en el colegio que esté en el consejo estudiantil... que si está en la universidad... tratar de meterse, que si está en la empresa tratar de meterse al sindicato, creo que eso es lo mínimo que debe hacer. Pero lo ideal es que se vinculen al trabajo político, no sólo porque es necesario en un país como este uno de los países más desiguales del mundo. Es una obligación ética y política.

¿Cómo se piensa la MANE el contexto del país?
¿Qué pretende transformar?

La MANE tiene unas reivindicaciones estrictamente gremiales, ahora entendemos que a cada modelo de país le corresponde un modelo de educación. Y que el cambio del modelo educativo es una condición necesaria no suficiente pero sí necesaria para transformar en el país por eso para quienes concebimos que la educación debe ser pública de carácter universal, única, gratuita y de alta calidad, pues tratemos de construir eso, concebimos un país con soberanía, democracia y paz es la consigna de la MANE. Un país con auténtica soberanía, por ejemplo que las políticas educativas la definan los colombianos y no los organismos multilaterales de crédito, o gobiernos extranjeros o como te comentaba anteriormente, que la política educativa en Colombia no se defina en un tratado de libre comercio. De cuando acá entonces los gringos van a definir el devenir de la educación de los colombianos. Un país donde exista verdadera democracia y verdadera democracia también supone que las condiciones de vida del agite sean mucho mejores que de las que tenemos y que además esta democracia también implicaría que nosotros tuviéramos garantías para hacer nuestro trabajo y todos los atropellos del gobierno contra el pueblo colombiano y un país donde ojalá existan menos fusiles en el campo, de los que hay hoy en Colombia, pero la consigna fundamental de la MANE es la educación como derecho

fundamental, educación pública, gratuita y de alta calidad, es decir, insisto la MANE no es un partido político la MANE no pretende cambiar todo El país , la MANE, no quiere tomarse el poder la MANE es una organización gremial y convergen políticas distintas y contradictorias, estamos de acuerdo en la educación, ese no es el tema de la MANE, como todas las organizaciones gremiales como los sindicales, están los de izquierda... los de derecha.

¿Tú sientes que la MANE te ha transformado?

Los líderes sociales se deben a los movimientos sociales es obvio, pero... Es claro también que cuando se dan esos movimientos tan grandes como el 2011, eso trae implicaciones en la sociedad que cambia grandemente... los jóvenes le dijeron al país esto está mal, a mí me invitaban a reuniones de mineros en el paro agrario que aconteció en el 2011 y me decían: es que tenemos que hacer lo que hicieron los muchachos de la MANE. Y siempre nos ponían de ejemplo los maestros, todo el mundo... eso le creo cambios cualitativos a la sociedad. Aprendimos a sortear ciertas dificultades a orientar, no es fácil... eso fue difícil y ese tipo de cosas sólo se aprenden en los momentos de convulsión. Tú puedes ser un líder o la persona más curtida en cosas, pero si no te has enfrentado a la realidad... esto no se aprende en los libros esto... el trabajo político y social no se aprende en los libros.

¿Cómo ha cambiado en ti la MANE?

Mucho más maduro políticamente, lo que ha traído es un crecimiento político enorme, uno aprende a afrontar dificultades de mejor manera el país creció con la movilización estudiantil. En eso se puede resumir la cosa.

¿Qué espera a futuro la MANE?

Hay un montón de discusiones dentro de la MANE, sobre qué va a pasar en la MANE, yo esperaría que lo que pase es que se fortalezca, y que de allí surja la organización gremial de los estudiantes. Consolidada, la MANE es ese germen un fruto mucho mejor, organizado, lo más importante es el programa de la MANE necesitamos llegar a un funcionamiento más organizativo, lo mejor que le podría llegar a los jóvenes es una organización que les permita ligar

su batalla. Como la fetch en Chile que es una organización gremial, con una organización así podrán enfrentar lo que venga. Ya mirarán ellos como la utilizan. Lo que nunca se puede perder es la herramienta.

¿Qué diferencias ves entre los que está haciendo la MANE y lo que venía haciendo el movimiento estudiantil?

Hay varias cosas lo primero es que acá hubo... el movimiento de 1971 tuvo un programa mínimo, mientras que el de la MANE A recogió muchos más sectores. Otro aspecto es que lo que predominó en el movimiento estudiantil del año 2011, fue la movilización civilista y eso es bien importante, es decir, esto no fue con actos aislados de la gente, sino que se entendió el movimiento estudiantil que las transformaciones se notan cuando se notan miles en la calle. Lo que se comprobó es que cuando somos miles no solo con un programa amplio y con consignas amplias pues se gana esto la abrazatón quien se iba a oponer a una besatón.

¿Qué opinas sobre la besatón y la abrazatón que son diferentes?

Yo creo en la movilización de masas que depende del ánimo de la gente a eso es lo que hay que pegarse. Que la gente recibió con agrado.

Una anécdota importante de la MANE:

El gobierno una semana antes había dicho en una alocución a las 7 de la noche: “ministra la reforma va porque va”. Lleva trueno o relampaguee fue que dijo. La reforma va porque va. Y bueno a la semana le tocó salir a decir, que retiraba la reforma si nosotros bajábamos el paro y la respuesta de la MANE fue contundente, fue: no, bajamos el paro cuando retiren la reforma, a la semana se retiró la reforma tres días después ante el congreso y cumplimos con nuestra palabra que era bajar el paro, pero derrotamos. Es que mira llevábamos más o menos 20 años sin movimiento social en Colombia, derrota tras derrota, privatizaron la salud y perdimos, privatizaron Ecopetrol y perdimos, cerraron el seguro social y perdimos, privatizaron la banca pública y perdimos, privatizaron las empresas públicas... todas esas peleas fueron con paros pero perdimos, esta vez por primera vez se levantaba un paro pero porque la MANE lo había ganado.

FERNANDO LUGO, estuvo a cargo del comité operativo de la MANE y es estudiante de Ciencias política de la Universidad del Rosario.

FECHA: 10 de febrero de 2015

¿Cómo te incorporaste al movimiento de la MANE?

Yo entré en el segundo semestre del 2010, y empecé a hacer parte de una organización o de un proceso que en ese momento existía en las universidades públicas que se llamaba el MEUP. Que era el movimiento de estudiantes pero de universidades privadas. El MEUP se articulaba y hacía parte por un lado de una coordinadora de universidades privadas que hacía parte de distintas organizaciones la CEU la OCE, SI? Pero la MEUP se articulaba a la FEU, Y nosotros decidimos aquí con una serie de compañeros de la universidad del Rosario, dijimos que nosotros queríamos participar y aquí en la universidad, propusimos hacer un colectivo que se llamaba primer patrono que es una figura simbólica que tiene la universidad, nos metimos las MEUP y a la FEU, Y ya en el 2011 con las discusiones sobre la ley 30, cuando se da el encuentro nacional de estudiantes universitarios en la nacional, entonces ya sale la idea de la MANE y decidimos hacer parte del movimiento y desde ahí nos vinimos con otros compañeros a construir lo que sería la Mesa Amplia Nacional Estudiantil de la Universidad del Rosario. Lo importante era vincular a los estudiantes de a pie en esa organización y lo hicimos.

Lo que me llevó a participar es que uno tiene ciertos intereses y pues desde el colegio, y por eso uno estudia lo que estudia y por eso uno lee y tiene cierta sensibilidad frente algunos temas, en ese momento tenía un impacto, como los falsos positivos en el gobierno de Álvaro Uribe y sobre eso uno toma posturas críticas sobre la necesidad de estar organizado, no solamente decir no... a mí me interesa opinar, a mí me interesa... eventualmente salir a votar por x o y persona sino reconocer la importancia de la formación política para realmente generar transformaciones y la acción política entendida como el hecho de pertenecer a un partido a una organización política, sino el hecho de hacer parte del activismo de hacer un movimiento estudiantil y una de las cosas importantes de allí, era el papel de que jugaba el hecho de hacer parte de una movilizaciones nacional, no solo era importante saber el problema de nuestra universidad y de la educación, sino que era importante entender el modelo político y económico, de hay un problema de la

educación superior a nivel general que tiene repercusión sobre las universidades privadas y en la que estudio pero hay que entender de que todo esto pues sí se liga a un modelo educativo que es pensado para un determinado modelo de país y pues cuando uno entiende entonces uno dice.. pues pelearse la educación realmente importa y pelearse la universidad no es pelearse un aspecto accesorio sino las fibras que sostiene el modelo político y económico.

Estamos en un Estado fallido en muchas cosas en términos de los derechos fundamentales y es necesario hacer algo a través de la organización encontrarse con otros y otras hacia la movilización social. Creo que la mayoría de los integrantes de las movilizaciones en el mundo son motivación política, es más claro el movimiento estudiantil que en otros sectores sociales.

Estando en el movimiento ¿cuáles han sido las anécdotas que ha vivido?

Pues anécdotas muchas y pues la MANE fue muy particular para mí en lo personal, si pues eran cosas que uno jamás había enfrentado, pero hay una que particularmente me llama la atención, y es que cuando comienza el paro nacional universitario o sea el 12 de octubre del año 2011, desde acá de la universidad, la movilización desde transmilenio se armó una escaramuza de tropel que termino casi en la puerta de la universidad y ... el caso es que cuando llegamos vimos un grafiti en la pared blanca de la universidad que decía Hans de mierda, Hans es del rector de la universidad. En ese momento la mayoría de rectores de universidades públicas estaban en contra y este señor estaba a favor, y él había salido a dar unas entrevistas donde decía que el Rosario respaldaba la reforma a la educación superior, y entonces hicimos una encuesta a la universidad, y el 90% estaba en contra de ese proyecto. Fuimos a la plaza y el saludo de la universidad lo di yo y dijimos que la posición de la universidad era de la gente movilizándose y pasa algo extraño y es que cancelan clase jueves y viernes. ... Nosotros volvimos el martes y nos encontramos una serie de pendones muy grandes que decían así no es el Rosario, y salían imágenes de la movilización y salían estudiantes en salones estudiando, en una biblioteca, diciendo así si es el Rosario y eso genero mucha indignación en la universidad y hasta la gente decía uy cómo se gastan la plata en eso o sea no tenía ningún sentido e hizo una acusación temeraria de que nosotros habíamos hecho ese cartel, y es como una de las situaciones de la cual

la universidad ha perdido memoria y es una gran caricatura la universidad que ha sido tradicionalmente goda, del que han salido presidente.

Después de Eso nos enviaron al señor Carlos Holmes Trujillo ex candidato vicepresidencial de Oscar Iván Zuluaga en la campaña del centro democrático dizque para entablar unos diálogos sobre la educación. Me acuerdo del Ministerio de Educación con la Universidad del Rosario, y el señor Carlos Holmes nos citaba cada 8 días para decirnos cómo era que se tenía que dar el debate sobre educación superior para organizar unos foros, una forma bastante extraña, pues particular pero insisto, es... un impacto muy claro que tuvo ese periodo de movilización. Gente que era de cambio radical estudiantes que eran de otros partidos decían que esa reforma era una porquería... esa idea de Santos es una idea equivocada, eso de ser pilo paga son unas arandelas que nosotros propusimos en 2011.

¿Cómo ha sido tu experiencia en el movimiento?

Llena de cosas muy interesantes, la MANE fue ante todo una escuela pues gran impacto que tuvo porque gran parte de la gente había leído ley o el ABC de la ley de la reforma hacíamos jornadas para eso, era un ejercicio de pedagogía particular. La MANE representaba el liderazgo de trabajos colectivos de una generación de estudiantes colombianos que tuvimos la capacidad para conducir ese movimiento a partir de lo que requería el momento, creo que esa experiencia es un proceso muy importante, y que le ha dado al movimiento ser activo, uno da cuenta de que hay un espíritu de inconformidad que se está despertando.

Uno está acostumbrado a movilizarse, cuando es una movilización cualquiera pasa el señor del bus y le echa la madre a uno, pero en ese momento no, uno pasaba en las movilizaciones y los buses se estancaban en el trancón y comenzaban a sacar la mano a indicar que bien. Pasábamos por los apartamentos de la 13 y la gente salía a tirar papelitos por la ventana, mucha gente colocaba en sus ventanas yo apoyo a los estudiantes en contra de la ley 30, lo importante era que tenía un respaldo muy importante. También el paro agrario y todo lo que se estaba dando en el momento uno se da cuenta que todo tiene relación. Los de la javeriana salían a pelear por el paro agrario a la plaza de Bolívar que se llenó cuatro veces o más.

Ya no se entiende la pelea de uno como propia, sino que sino que se comprende que esa representación y esas peleas especiales, son peleas estratégicas en tanto tienen la virtualidad de cuestionar la esencia del modelo. Insisto nosotros no sólo cuestionábamos el modelo educativo, nosotros cuestionábamos en esencia el neoliberalismo a partir de la discusión sobre educación, como los campesinos, que cuestionan el modelo neoliberal a partir de la política agraria, pero en efecto se está cuestionando, y esa es la discusión que se está haciendo en Colombia, y una política no para que le den subsidios al campo, o para becas a los estudiantes, sino que desde hace cinco años se hace un cuestionando fuerte al neoliberalismo y a nivel internacional y que indica que los movimientos sociales tienen capacidad de conducción, capacidad para movilizarse y de revitalizarse pues con cuidado, lo que está pasando en España, y que en Colombia pueden pasar cosas también positivas...

Parecido al movimiento de los indignados en Europa...

Claro, eran movimientos sociales por los que nadie daba un peso y eso nosotros éramos críticos en ese momento uno pasaba las movilizaciones. Uno decía a esos indignados en España ah... no saben ni lo que quieren, que no se han puesto de acuerdo, que es una cosa espontánea, pero esa cosa espontánea puede ser hoy la primera fuerza política. Pero hay que mirar con cuidado.

¿Cuál fue tu experiencia en la coyuntura del 2011?

Una de las cosas que nos llamaba la atención y es que aprendimos a hablarle a la gente si nosotros aprendimos a construir un lenguaje común que nos ayudó a librarnos de todos esos estigmas que lastimosamente pues se vuelven a gestar dentro de las universidades, pues nosotros al menos en las universidades privadas pudimos romper con la idea del concepto del “mamerto” si? Pero en ese momento eran los activistas, los se leían la ley, los que hablaban bonito porque aprendimos a hablar, nosotros ningunos, Sí? Nadie sabía hablar en público, nadie sabía hablar frente a una cámara, nosotros íbamos a los salones a hablar, y decían los profesores : nosotros no podemos comprometernos, pero háganle caso a estos muchachos, y la gente salía, sobre todo aquí en estas universidades privadas, es muy usual que sale la gente que estudia ciencia política, de pronto uno que otro de los que estudian derecho, sociología o antropología. Pero es que lo que

empezó a haber no es lo mismo, no? Gente que tú no veías. Estudiantes de ingenierías, finanzas, administradores de empresas, y aprendimos a hablarles a los estudiantes de apie, y tenían receptividad, hablamos con los padres de familia.

El movimiento sin vanagloriarnos creo que fue quizá uno de los dolores de cabeza del gobierno nacional en el 2011. Ese año también fue de la oleada invernal y lo sacaban en las noticias y dejaban de lado a la MANE. Siempre que hay movilizaciones el gobierno queda en ridículo, sí? Con el tema del paro agrario esta la famosa frase de que el tal paro agrario no existe, porque a Santos casi le toca renunciar, porque eso le había tocado en un país decente, y de eso nosotros tenemos varios relatos, cuando salía Santos diciéndole a la ministra “así hayan protestas” “así haya inconformidad ministra esa reforma va a ser ley de la república”. Y nosotros le dimos harto bombo a eso, porque era la victoria o sea, era la sensación de decir jueputa, ganamos.

Era la posibilidad de decir un movimiento social, no a través del congreso porque nosotros teníamos claro que esa pelea no la íbamos a ganar frente al congreso, porque había 90% de mayorías del gobierno, sí sabíamos que allá no íbamos a ganar eso, y decían venga... y porque no discuten la ley, y esa ley no servía, nosotros teníamos que discutir que esa ley no podía aprobarse, y que nosotros no le íbamos a reconocer al congreso la institución mas legitimada del país, sino la interlocución directamente con el ministerio educación y demás que todo el tiempo estuvo apartando a la MANE de esa discusión, y lo logró ... sí el acuerdo 2034 es prueba de ello. Que fue el reencauche de la reforma presentado de manera más astuta y es más sutil en términos de su expresión.

Aquí cada 4 años hay una pelea casada con el PNUD, que es un desastre en planeación, y pues eso nunca se gana y no pasa nada, pero no teníamos un referente cercano que a través de la movilización, se podía ganar algo y siempre nos decían o nos trataban de decir eso. De qué sirve protestar si igual la van a aprobar, ¿De qué sirve? Sirvió de mucho, porque ganamos en ese momento y ni nosotros lo creíamos, a nosotros nos empezaban a llamar los medios en ese momento y entonces decía qué opinan del retiro de la reforma, no sabemos, no estábamos seguros de que se pudiera quietar, no teníamos claridad frente a lo que se iba a lograr y lo hicimos, y celebramos.

¿Qué ha venido aconteciendo en la MANE después del 2011?

Pasaron varias cosas: nosotros teníamos la necesidad de interlocutar con el gobierno para plantear los escenarios a los que el gobierno se había comprometido tras la suspensión del paro que uno de ellos había sido el tema pues de discutir colectivamente un proyecto alternativo de educación superior que era lo contrario a lo que decía Santos, nosotros cogimos una comisión de vocerías, que fue en marzo de 2012 y terminó al otro día a las 6:30 de la mañana en la universidad de Manizales, y a partir de ello mantuvimos vivo el tema de la movilización.

Creamos un proyecto alternativo, que es bueno o malo tal ves? que si tuvo errores, puede ser porque no lo hicieron abogados ni tecnócratas sino estudiantes. Eso no es carreta hablamos con profes nos asesorábamos pero lo hicimos nosotros mismos.

En la revisión de la ley, yo creo que es mejor esta ley que muchas otras, y no conozco antecedentes de movimientos sociales que se hayan atrevido a eso.

Y cómo nos la vamos a pelear, bueno eso es un acumulado, que le pertenece a quienes estuvimos en el movimiento estudiantil, le pertenece a los estudiantes mismos y a la sociedad colombiana. ...En la ley no está la lógica del servicio público, la lógica de mercancía, y nombramos en el primer artículo que la educación es un derecho fundamental y un bien común de la sociedad. Eso dice muchas cosas, que le pertenece a la sociedad, a la totalidad de la gente incluso la educación privada. Busca sostenida en unos principios rescatar el sentido de lo público que se ha perdido.

¿Por qué consideras importante el movimiento de la MANE?

Porque se demostró a partir de la movilización social es el principal camino para las transformaciones sociales en Colombia. Es el hecho de decir ¡ganamos! El hecho de haber salido a las calles, no tuvimos que ir a las elecciones para lograrlo. Quiere decir que el lugar para las transformaciones es la calle. La calle, protesta, la marcha, la movilización, Eso es la esencia de lo enseña la MANE, y lo segundo creo que también es la posibilidad de encontrarse mucha gente, y la diferencia con otros movimientos estudiantiles es que no solamente se

movilizaron estudiantes de universidades públicas, los Andes, El rosario, la javeriana, y muchísimos referentes que antes no se movilizaban. Y eso fue lo marcó la diferencia de otros movimientos y se hace tan importante.

En las movilizaciones invitábamos a nuestros papás y mamás, fue una cosa que toco mucha gente. Creo que el movimiento estudiantil ha sido la MANE, hablar de paralelismos de otros movimientos a la MANE creo que no, pero creo que un aspecto cualitativo de la MANE, es que no solamente tenemos la posibilidad de protestas y oponernos, sino que hay la posibilidad de desatar ese poder constitutivo, excluyente de decir es que no nos gusta eso porque nos gusta es esto. Plantear una propuesta y creo que es la diferencia con los antecedentes de movilización en Colombia.

¿Cuál es la proyección a futuro que tiene la MANE?

Esta por discutir, en Abril, en otro encuentro sobre la estructura organizativa de la MANE para tener la posibilidad de discusión y de debate, y la necesidad de generar una unidad en la movilización estudiantil en Colombia. En otros países existe unidad, pero aquí existe la CEU, la FEU, la OCE, creo que el futuro dependerá de esta nueva generación de estudiantes pues logre revivir los debates y logren superar viejas discusiones, logre dar avances significativos en términos de construir una organización, si ya somos movimiento pasamos a ser organización y eso es una discusión qué hemos puesto, la necesidad de generar una organización estudiantil unitaria en Colombia. Eso no quiere decir una burocracia unitaria unos puestos y no...

Tiene que ser una organización que se construya en las universidades que pueda interlocutar con el gobierno nacional.

¿En qué medida tu participación en el MANE ha cambiado tu forma de ver el ejercicio del a política en el país?

Yo creo que todas estas experiencias que te he comentado, pues ha marcado un crecimiento que uno no lo puede leer a título personal sino a título de las organizaciones y creo que todas se

vieron sumamente fortalecidas en la MANE. Desde la organización que tenía presencia en cualquier universidad tuvo un crecimiento en ese momento. Los activistas comenzamos a pensar en política, pensar en política es pensar de manera estratégica, táctica, no actuar de manera espontánea sino planificado y eso lo aprendimos en ese momento y creo que se ha podido replicar en el movimiento. Superar el tema de que la política es la institucionalidad y pensar que la política es la que se hace a través de la acción colectiva.

¿Cómo has cambiado a través de la MANE, que ha traído para tu vida?

Es creer que en serio se puede, de que en efecto las cosas pueden ser cambiadas, de que en efecto se puede transformar, para lograr un objetivo cualquiera, y creo que eso reafirmó el compromiso que la gente tenía con eso y lo que tradicionalmente ocurre es que hay muchos estudiantes que salen de la universidad se gradúan y ya... se olvidaron de todo y se cuenta lo del movimiento como algo anecdótico y bonito pero yo creo que la MANE, sirvió para refrendar eso, el compromiso político, las transformaciones más allá. Creo que la inmensa mayoría de estudiantes y quizá quienes estábamos más comprometidos, creo que la gente le va seguir aportando desde otros escenarios pues a muchas cosas, con matices, y creo que eso es un aspecto importante, se reafirmó un compromiso pues que... no necesariamente es muy pasajero, creo que hay solidaridad de compañeros que ya han salido como Jairo que ya no están en la MANE que están perfilando en otras organizaciones pero ahí están.

Yo sí pienso que la MANE perdió la relevancia que tenía, y pues la MANE ya es un actor secundario o terciario, pero claro todavía se nombra. Claro la gente se acuerda, pero hoy ya no es el interlocutor. Es que hay un relevo generacional importante en la organizaciones y en general dentro del movimiento estudiantil que asumieron otros compañeros y compañeros, y más que afectarlo creo que eso es una necesidad en el movimiento estudiantil, de que eso es algo positivo, para renovar sus caras, renovar sus voces, todo eso es importante y eso no puede verse como un problema sino todo lo contrario, es una virtud, el hecho de que las personas, de hoy tengamos la posibilidad de contarle a otras personas las experiencias, y de que no va a perder la memoria para a prender de los errores y los aciertos del movimiento.

¿Qué piensas de los jóvenes en el movimiento?

Cómo ya lo había dicho, es un movimiento netamente político, con banderas gremiales pero nosotros decíamos democracia dónde? Lo que hicimos fue cuestionar la democracia, en el congreso no reposa la democracia, reposa en los barrios, en las calles, en las universidades. Todo se destina para la guerra que puede ser invertida a la educación, y eso tuvo repercusiones en otras cosas.

La educación sigue siendo de baja calidad, excluyente, la educación impuesta, eso no es educación para la paz y no tiene garantía. La educación para la paz es una educación sostenida en lo público, es una educación que priorice la universalidad del derecho, es una educación gratuita, de alta calidad esa es una educación para la paz, queremos una educación nueva para un país nuevo, no para un país viejo.

¿Cuál piensas que debería ser el papel de jóvenes en el país?

Yo creo que el joven debe recuperar esa rebeldía que le es inherente. En Colombia frente a muchos fenómenos de homogenización ideológica pues ya se perdió mucho de la rebeldía de la desobediencia de la necesidad de indignarse y creo que los hemos podido hacer los jóvenes estudiantes, campesinos trabajadores, es necesario que se reinvente las banderas que debe unir a la juventud colombiana, debe haber una renovación política en Colombia, que no signifiquemos que votemos por César Gaviria sino por Simón Gaviria... y por los demás hijos de los dirigentes. El tema de la juventud no es una cuestión de edad sino que tiene que ver con lo que tú representas. Y ellos representan lo viejo de este país, representan la política tradicional, la corrupción, el clientelismo por eso ellos son viejos. Cuando hablamos del papel de los jóvenes hablamos de nosotros, de quienes necesitamos reinventar la MANE, y la manera como se hace política en el país, y lo más importante es que la juventud se apropie de los barrios, de las universidades, y del poder constituyente y que se ponga en consonancia con los sectores otras expresiones que la sociedad también está en esa misma vía, con el tema de los campesinos y muchos sectores que sufren los estragos del modelo.

Yo creo que sí es papel de la academia de discutir sobre la educación en general, el modelo educativo colombiano, y lo segundo es que creo que en este país hay grandes posibilidades en los escenarios de movilización social y en los procesos de paz y los movimientos deben hacerse políticos la política la hace fundamentalmente los activistas. Construir una nueva mayoría de sociedad.

ENTREVISTA A LAURA NIÑO VOCERA REPRESENTANTE DE LA MANE.

Fecha: 13 de febrero de 2015.

Soy politóloga de la Universidad Nacional y hago parte del movimiento estudiantil hace 4 años. Yo me integre a una organización estudiantil que hace presencia en la universidad Nacional, pedagógica y distrital que se llama red revuelta, que hace parte a su vez de una red estudiantil, que se llama identidad estudiantil, y de congreso de los pueblos. Eso fue en EL 2011 a principios, como en marzo, cuando se llevó a cabo un espacio que fue el encuentro nacional de estudiantes universitarios, que es el antecedente de la MANE, ahí, en ese encuentro lo que se dice básicamente es que se viene la reforma a la ley 30, que es una reforma nociva, y tenemos que combatirla de manera unificada. Sí?. O sea, que casi como país. Entonces se cita a la MANE, se evaluó en ese ENEU, que era importante construir una memoria nacional, que lo recogiera, que fuera plural, que pues de todos los nombres que surgieron esos fue el nombre la MESA AMPLIA ESTUDIANTIL se concreta para todo el 2011.

Esa MANE se realizó en la Universidad Distrital, y constituyó dos cosas muy importantes: primero el programa mínimo, que se compone de los 7 puntos que nosotros pensamos que son claves para construir una universidad transformadora y tal. Que son financiación, calidad bienestar, autonomía y democracia universitaria, libertades democráticas, en relación de la universidad con la sociedad y ahí se lanza un llamado hacia la movilización por la inminencia de la reforma a la ley 30. Se establece una estructura organizativa que es el comité operativo, que se realiza en Cali, en Octubre de 2011, fue una discusión muy álgida y ahí me incorporé era muy densa la discusión.

En el tiempo que has estado en la MANE ¿cuáles han sido las anécdotas o las situaciones que has vivido?

Uy para mi primero que todo como que yo no me hayo en otro lugar tengo que decir que no soy lo mismo en el movimiento estudiantil, poder hablar con la gente, que podemos vivir cosas mejores, conocer el país, la gente, las casas de la gente la dinámica, me hizo desenvolverse

como persona desde la base. Yo comencé como una chica tímida que le gustaba la política, un poco rebelde y que no podía hablar muy bien y que estaba ahí como escuchando... entonces me ayudó a expresar las ideas que una asamblea... cuantos estudiantes hay... como escuchando a ser la vocera, de experiencias cuando hicimos el programa mínimo, un cartel grandísimo porque todo el mundo pasaba y se sentía identificado, tener que cargar equipos muy pesados para llegar a un sitio y expresar algo, y decir estamos haciendo un trabajo colectivo, un mundo donde hay amor, donde no hay envidias. La MANE ha sido el espacio en que me he desenvuelto como persona obviamente ahorita quiero ser más, tengo la oportunidad de aprender y enseñar algo que es el empoderamiento, por ejemplo yo soy feminista en cuanto a una vivencia diferente de la vida, todas esas cosas que exige la política, y me he endurecido un poco. He aprendido a valorarme, antes sentía mala autoestima, pero ahora me hayo de todas las formas en que puedo ser.

¿Cómo ha sido tu experiencia en el movimiento?

Yo creo que ha sido de ascenso de mucho aprendizaje. Yo entré a un colectivo de trabajo entonces era el trabajo de hormiga, luego empecé a asumir responsabilidades, es una cuestión totalmente de activismo nosotros le llamamos la militancia, que piensa la política, porque en la clase uno está haciendo debate. La responsabilidad era grande como el Facebook de estar pendiente de la Universidad Nacional, en algún momento estuve en el tema de comunicaciones de la red, y luego se empieza a ver la vocación de lo que hago ahora de estar en el relacionamiento con otros actores políticos.

El movimiento estudiantil en particular debe hacer relevos no puede ser la misma persona, como en el movimiento obrero o de mujeres, eso sería... como oiga usted ya gradúese. Nadie te cree, hay que hacer relevos. Nosotros hacemos parte de una línea política que son los camilistas, Camilo Torres murió hace 80 años pero sigue siendo un legado como el che... es un legado que vive, cuando decimos que los compañeros no mueren es porque uno es ellos y ellos con uno se vuelve un símbolo.

¿Qué ha venido aconteciendo en la Mane después de 2011?

La dinámica del movimiento social se parece mucho a un pico, y un reflujo, evalúo cosas positivas como negativas, como el hecho de hablar con la gente, que se le pudiera decir a la gente que el problema educativo no es de los estudiantes. Sin embargo, eso se convirtió en un problema después porque nos dedicamos a construir una ley alternativa. Entonces como que nos quedamos mucho en la academia y nos desconectamos. Hace falta un ejercicio de memoria pero eso va quedar para los estudiantes la reforma, pero es un avance lo que uno valora y es uno de los mayores logros. No quiere decir que no nos hemos vuelto a encontrar. La desnudatón que fue en el 2013, desnudarse fue interesante, el día de la desnudatón en la universidad había simulacro y todos salieron y entonces me destapé la parte de arriba. Y era muy chistoso, esa es una anécdota muy chévere. Y ese mismo día la marcha terminaba en el Icetex. Y hay van los últimos puntos de la MANE, y es que primero hubo una serie de acciones que no lograron jugar en la contundencia que tuvo en el 2011. Es decir, se logró frenar la reforma pero el problema en las universidades seguía. Y lo que pasó fue que el gobierno reacomodo su estrategia política para que hoy fuera más difícil la movilización.

La MANE se relegó y lo único que se ve hoy en día es la desarticulación y es que haya un movimiento nacional. Cada cual peleaba por su lado es decir divide y vencerás y el gobierno dividió, se generó desconfianza hacia las organizaciones estudiantiles, se generaron rencores, muchas cosas, porque pues eso es la política tomar decisiones que a veces no dejan contento a todo el mundo, pero yo pienso que estamos en un momento de cambiar, de innovar por eso también te decía renovar las ideas, caras nuevas, la ideas nuevas. Y si no, eres el eterno estudiante por eso te decía de los relevos, caras nuevas. Lo que intentamos es renovar las ideas políticas, lo que pasa es que nosotros tenemos una desventaja frente a el gobierno y es el cerco mediático al que nos tiene sometido nos impide expresar ideas políticas. La mane es víctima de que su proyecto se haya minorizado, y las expectativas del gobierno se estén maximizando. Entonces mi balance no es tan positivo y no tan negativo.

Es el momento del cambio de los jóvenes. Se va confirmar una ENES en marzo O en Abril y eso le da vida al movimiento. De lo que se trataba que fuera una mesa es que sea transitoria, cambiante.

¿Porque consideras ha sido importante la existencia de la MANE?

En algunas épocas ha sido una crítica al gobierno, a la educación la importancia es histórica habría que revisar el movimiento de 1971, entre otros. La MANE llega en un momento cuando el proceso de privatización por el modelo económico de agudiza y se empieza a ver las consecuencias toda esa serie de cosas se da por apertura económica. En ese momento se inserta la ley 30 de 1992, en ese momento de movimiento en que había mucha desunión, es que surge la MANE como ejemplo de unidad y movilización. Y por último logró hablarle a la sociedad colombiana, entablar conversaciones fuera de RCN y Caracol es muy difícil. Y lo último es la ley alternativa que existe.

¿Consideras que existen diferencias entre el MANE y otros movimientos estudiantiles en Colombia?

Primero históricamente existen diferencias: existe la semejanza con las banderas, las movilizaciones, pero con la MANE es la relación que hubo con la policía, pero en otras regiones si es estaban dando duro con la policía, pero se relució en la relación armoniosa con la policía. También un poco las estrategias por ejemplo no hubo movimiento estudiantil que avanzara tanto es términos de estrategias en hacer ese tipo de cosas. Y por último también hay que decir que la MANE también tiene otros movimientos paralelos. La MANE no aglutina todo el movimiento por ejemplo Fenares que es una organización de estudiantes que han tenido dificultades. Fenares es una organización nacional de estudiantes, cercano al partido verde, el movimiento no tenía una visión de izquierda y de los partidos políticos. El movimiento de los 60 y 70 fue un movimiento radical y básicamente era irse pa l monte, la izquierda tiene una incidencia fuerte en el movimiento pero no quiere decir que la derecha no mueva a los estudiantes, son formas de actuar diferentes. Es más susceptible la gente que se forma en las universidades. El gobierno no

habla de movimiento, los estudiantes son una masa amorfa que no hace nada. El juego mediático es importante.

¿Cuál es la proyección a futuro de la MANE?

Hablo por identidad estudiantil, vemos que la lucha educativa es una lucha clave en el contexto de los diálogos de paz en este momento no podemos ir por un lado mientras el país va por otro, y la garantía de los derechos fundamentales hace parte de una disputa ideológica y política, el uso descarado de nuestros recursos y la lucha educativa es fundamental. Nuestra apuesta es fortalecer una organización social como en Chile, al estilo de la federación de estudiantes de Chile. Que es la unión de varias universidades públicas y privadas, a pesar de que Chile es un ejemplo muy triste de educación. Entrar a la universidad en Chile y entrar a organizarte.

La organización social de estudiantes no es una idea fácil de construir, que sólo responde, creemos que una apuesta muy importante gente de esa organización primero que tiene el carácter de nacional de unir de no permitir que la lucha se disgregue y reconocer al estudiante como un sujeto social, que le habla a la sociedad colombiana, como un sujeto que tiene posición sobre lo que pasa en su entorno y que va ser...

¿En qué medida tu participación en la MANE te ha transformado?

Me ha hecho cambiar, puedo ser una persona que es más humana que puede compartir con todas las personas y mi círculo social es amplio he comprendido la inmensidad del mundo, las cosas no son siempre que uno quiere en la política.

¿Qué piensas de la participación política de los jóvenes en el movimiento?

Pues los jóvenes somos la clave, los jóvenes nos sometemos en la sociedad los jóvenes estamos bombardeados de cadenas que son imposibles de vencer, no pensar, la tecnología, y cuando llegue el momento de la vida laboral la vida se vuelva repetitiva, taylorista, todos iguales,

por lo tanto pienso que convertir al joven en sujeto político transformador, los joven que son creativos que tienen la potencia y la energía, hay momentos de la vida yo no veo a mi papá durmiendo en una carpa de la MANE, la juventud es la potencia de la vida. Cuando uno entra a este proyecto es un joven diferente. Se trata de vivir y de cultivar para su vida para su familia para su país.

¿Cuál es la figura de joven que se ha construido desde los medios?

Hay un sesgo porque hay un cerco los medios responden a unos intereses particulares, tienen un cerco mediático, es la visión de un joven superficial, de un joven cuyas posiciones políticas son de mediana credibilidad, y del estudiante que es malo revoltoso, porque la rebeldía es... la imagen que presentan es muy negativa, cuando quieren les funciona y cuando no pues no. Hay una película que se llama al sur de la universidad. Los medios de comunicación son muy veleta depende el mejor postor, hay unos medios que apoyan a Uribe o a Santos, hay que señalar que el papel de los medios fueron importantes en la MANE.

¿Cuál debería ser el papel de los jóvenes?

La construcción de un país próspero más equitativo en posición de los jóvenes, de quienes están en los jóvenes o de los que van a entrar y nuestra labor es hacer un país diferente, construir posición. Es construir desde la diversidad hay que empoderarse. Que empiece a construir relación armoniosa con la naturaleza...

ENTREVISTA

NOMBRE: JAIRO RIVERA, politólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Activista, vocero de la MANE.

Fecha: 11 de febrero de 2015

Me gustaría que te presentaras que me comentaras el activismo que tuviste en la MANE y ¿cómo te incorporaste?

Fui vocero de la MANE y por mucho tiempo fui activista de una organización de la FEU, hasta este año estuve allí. Me incorpore al movimiento en el año 2006 que era una ebullición de la movilización estudiantil en la universidad Nacional ante los mandatos del rector Marco Palacio. Era la reivindicación por la democracia universitaria y me enamoré del movimiento estudiantil. Yo había participado en movimientos secundaristas. Cautivó a muchos jóvenes de la Universidad Nacional.

(...) fue en el 2007 que se va a despertar la movilización a nivel nacional con el Plan Nacional de Desarrollo de Álvaro Uribe. Y yo voy a ser parte del movimiento estudiantil que en mi caso va a ser engendrado en el Colegio en mi ciudad natal de resistencia, resistencia que yo veía de manera periférica, no? Fundamentalmente fue de desplazamiento forzado de los campesinos eh... me impacto muchísimo, yo vivía precisamente al lado de la invasión de población desplazada, con más de 5000 desplazados, que se tomaron de manera muy heroica, se tomaron un predio un pedazo... y para mí era muy impactante y creo que lo que me metió en la lucha política fue la indiferencia de la gente frente al hecho. Entonces hicimos una brigada, Y nosotros, eran barrios completos dentro de la invasión de desplazados.

Fue una época de sensibilización muy dura de indiferencia de miedo y después comencé a meterme al activismo con más fuerza me sentía que izquierda en la universidad, de una manera depurado ni ideológicamente, pero sí tenía un sentido libertario de alguna manera. Con una sociedad moderna, igualitaria, eh... mucho más democrática, que compusiera la soberanía, con otro modelo de democracia, una serie de cosas, pero esa inquietud era un incitante para la acción. La universidad me abrió un espectro de expectativa demasiado amplio y no solo me lo abrió el

marco de la academia, sino por la época de acción política que viví que fue ese contexto, pero también la emergencia de un movimiento estudiantil que se estaba gestando y que nos dio esperanza, de que eso algún día se llegara a concretar, generar un empoderamiento que la movilización transformara identidades.

En el tiempo que has estado en el movimiento ¿cuáles han sido las anécdotas o situaciones especiales que has vivido en la MANE?

Uy miles... yo tengo una historia previa mucho más larga inclusive que el periodo de la MANE que fue larga y muy dura que fue el periodo de reconstrucción del movimiento estudiantil, de que era posible, y que saliera a pelear. La época especial fue la del 2011, las de las movilizaciones, y ahí hay muchas anécdotas y donde pensábamos que cada día eran décadas, el momento más especial fue el de la victoria en el cual se retira la reforma, fue el segundo semestre de 2011, una puja muy dura, tuvieron epicentro en octubre y noviembre también, estábamos en medio de unas movilizaciones en ascenso, que se incrementaron en septiembre de 2011, las movilizaciones en noviembre eran multitudinarias, había concitado una solidaridad muy importante de la sociedad y habíamos amenazado con la toma de Bogotá, y Clara López era la alcaldesa de Bogotá, y ella nos apoyó muchísimo pese a eso estaba preocupada porque era su alcaldía.

Nosotros queríamos hacer una cosa que se estaba haciendo que era el movimiento de ocupación, cuya experiencia más fuerte se dio en Nueva York y en España, no?. La ocupación del Wall Street, el llamado movimiento de los indignados, que fue bautizado así por la prensa, porque ellos se autodenominaban el 15 M. Que no era un movimiento muy similar al nuestro, realmente, era un movimiento anti sistémico, en eso nos empatábamos, pero el nuestro era un movimiento reivindicativo y cosas precisas. Queríamos tumbar la ley de educación superior, la reforma a la ley 30.

Pero tomamos esa experiencia y dijimos bueno... vamos a tomarnos la plaza de Bolívar, y lo hicimos público, y como ellos sabían que teníamos la capacidad, porque si no el gobierno no se hubiera movido, pero les preocupó muchísimo, y efectivamente nos propusimos a tomar Bogotá, hicimos la movilización, y el mismo día de la amenaza el gobierno retira el proyecto.

Pero realmente el tipo no la retiró sino que amenazó con retirarla, dijo si ustedes bajan el paro, yo retiro el proyecto. Y eso nos dejó pensando mucho, teníamos una enorme desconfianza de lo que pudiera hacer el gobierno. Entonces le dijimos umm... no mano a mano. Nosotros retiramos el paro en el momento en que usted se comprometiera a retirar la reforma, antes no. Y el gobierno nos puso la condición de que la última movilización no se debía realizar la de diciembre lo hizo público, y utilizó una excusa recuerdo, que es que él tenía un sobrino en la universidad nacional y que se veía muy afectado, entonces intentó personalizar la vaina para que no se politizara la cuestión porque era una cuestión muy política, (...) la reivindicación por la educación ya no era pedir más créditos o transformar el modelo educativo en miras de transformar lo que ... fue una experiencia muy bonita.

El tipo nos exigía desechar la movilización del 10 de diciembre y nosotros le dijimos que no, hicimos la movilización que fue la más grande de todas, imagínate lo bello, pese a que el gobierno dice hombre vamos a retirar el proyecto no se movilizan más, nosotros le decimos no, y la gente sale más que uno por eso me parece la experiencia más bella de todas, nosotros convocamos a todos y a nivel latinoamericano también, que quiere decir esto que no confiábamos en el gobierno de Santos. Y me parece que lo más importante fue tumbamos la ley sino lo más importante fue la reconstrucción de la movilización en Colombia, que la movilización es una forma de ejercer la democracia e inclusive muchas veces como esa, mucho más eficaz que el voto, y que salir a la calle valía la pena en un país que se decía pero pa' que marchan pa' que se manifiestan porque protestan sí nosotros volvimos a la confianza de que la marcha era política después de mucho tiempo y me parece que esa fue la lección más importante de ese movimiento estudiantil que pese a que no se reconozca permanece vigente, ha sido el más importante y el episodio más emblemático de una lucha de muchos años construyendo esa esperanza. Creo que fue eso.

Eh... bueno, la otra pregunta es... ¿cómo fue o cómo ha sido tu experiencia en el movimiento?

La MANE fue un constructo que surgió en esa lucha, fue lo más interesante, un intento de pluralidad de convergencia en un escenario de movilización, la MANE nunca ha sido una organización como tal, eso es la MANE fue un movimiento, la MANE la dinamizaban

organizaciones político, otras no políticas, eran espacios de plenaria donde podían caer cualquiera, a claro, la MANE la dinamizaban organizaciones estudiantiles.

Esa es la primera experiencia de las más importantes, de que todo es posible, hicimos posible la eficacia política en la educación. La experiencia de la MANE es diferente del antes al después. La experiencia de la MANE es que hay que recuperar todos esos acumulados. Y hacíamos plenarios entre miles de personas y nos poníamos de acuerdo como debía hacerse la educación. La MANE no es lo mismo que se hizo en los años sesenta, LA MANE sin embargo, no logró la victoria de lucha que traspase las coyunturas, porque la MANE logró ser un movimiento pero no logramos por la efervescencia del flujo y el reflujo de la movilización. No logramos una organización estudiantil como tal, lo fundamental no lo logramos realizar que nos veníamos pensando.

El movimiento tiene flujos y reflujos pero no logramos hacer el salto cualitativo, de un movimiento que surge de una coyuntura específica, o un movimiento que permite reconstruirse a partir de un propósito indistintamente de la época, pero cada generación trae experiencias nuevas, también olvidos, que eso es lo que implica un movimiento generacional como el movimiento estudiantil. Pero de alguna manera esa herramienta permite que se incorpore la constitución de una memoria histórica de ese movimiento, de sus reivindicaciones, de sus aspiraciones, esa es la experiencia que yo creo que se puede extraer de lo que fue la MANE.

Su gran valor reside en reconstruir el movimiento estudiantil y de haber ganado una victoria. Haberle dado identidad y haberlo puesto como actor político y como un sujeto político y digamos lo que le faltó fue hacer un referente mucho más allá de la etapa del movimiento espontánea algo que rompa el coyunturalismo.

¿Cuál fue tu experiencia en la coyuntura del 2011?

Fue una movilización muy esperada, la mayoría de sectores estaban pelando el plan de Desarrollo de Santos donde había una serie de cosas incorporadas como el sistema nacional de competencias, el gobierno al parecer no leyó que había un movimiento en ascenso de estudiantes, de profesores, trabajadores, egresados, padres de familia, todo ese componente de educación y se

lanzó a hacer una reforma, en 2011 teníamos un ENEU para discutir el plan de desarrollo, fue una reforma a tres artículos de los iba a ser la nueva reforma, y esta decía que se iba a dar incrementos a las universidades sólo si se aumentaba la cobertura, entonces la primera reforma de la ley 30 era esa. Hoy la universidad tiene 1000 estudiantes y sigue funcionando con los mismos 100 pesos. La crisis viene por cuenta de eso, no pasó como en Chile que hubo una supresión del presupuesto sino que ha habido una extinción de la universidad pública por cuenta de su propia asfixia. O sea, la universidad recibe más gente, pero es que es su naturaleza pero el estado le da los mismos 100 pesos y se los ha incrementado uno por año. Entonces nos dan 115 pesos, nada más.

Si en el año 92 las universidades se autofinanciaban con un 15 o 20% y el otro 80% era impuesto del Estado. Hoy día, las universidades se autofinancian en un 60%, pero el Estado solo les da el 40 o el 30% para funcionar y el resto se lo tienen que rebuscar. Entonces venden servicios,

¿Qué ha venido aconteciendo en la Mane después de 2011?

El proceso fue el siguiente, el 2011, consiguió la simpatía, (...) después del triunfo nuestro la gente se desmotivó, y nosotros intentamos de alguna manera revivir el movimiento, hicimos movilizaciones, eh hicimos actividades muchas, entrevistamos actores pero digamos que no teníamos la misma contundencia que antes, y digamos que el gobierno tuvo una actitud inteligente de no volverse a meter con el tema. Es decir, el gobierno incumplió su promesa.

La gente dice nosotros vamos a volver a protestar y ellos se dedicaron más bien a bajarle la candela al movimiento estudiantil. En alguna medida lo lograron, no es tan difícil, un movimiento estudiantil tiene muchas dificultades, económicas, logísticas, no es fácil uno hace las cosas con las uñas, ellos tienen todos los medios. Entonces se dio un reflujo del movimiento estudiantil. Pero se había dado el punto de no retorno y es que la gente era consciente de que se podía y se necesitaba, se hizo la ley, y cosas interesantes, y de alguna manera nosotros cometimos varios errores, porque intentamos de manera precipitada, transformar un gran movimiento en una gran organización; y realmente ese movimiento que había sido por una coyuntura nacional no tenía una base muy depurada localmente. Eh ... si tú te das cuenta la universidad pública colombiana es de la que más se nutre el movimiento estudiantil y la MANE que obviamente surge la mayoría del movimiento, la privada también y ese fue el gran reto en el

2011, y tú en la universidad pública en razón de la autonomía y democracia, tu no encuentras consejos estudiantiles, hay experiencias, que unos amigos y yo organizamos el consejo de filosofía, pero no hay una experiencia real de gobierno y cogobierno, hay experiencias que se han surprimido, hay relaciones de poder y resistencia en los casos donde las administraciones indolentes han surprimido espacios de participación. Y las han surprimido además con argumentación digamos, una argumentación que ha trazado una ruta antidemocrática. “Usted no tiene por qué participar, usted viene es a estudiar”. Es decir desligando la vida universitaria de la vida política, y de alguna buena manera fue parte de una época de la vida del movimiento estudiantil, particularmente en mi opinión la época reciente, los años 90 y esa mentalidad ha traído este tipo de cosas, y la universidad es un tituladero, y uno va a la universidad a titulares, y uno no puedo culpar a la gente de que no lo haga porque si no tienes pregrado no vas a tener trabajo pero después Yo sino tienes maestría no te van a subir el sueldo, y tú puedes ser una persona sin pregrado y que sepa más que una persona que no ha hecho a su conciencia sus estudios, pero no vales nada porque se vuelve el mercado del título, y la universidad se vuelve el lugar privilegiado para estampar el diploma si?, entonces fíjate que es una resistencia que va más allá de lo político y que trasciende lo cultural qué es la universidad?Cuál es el proyecto de universidad que queremos? Entonces no fácil generar una conciencia en la universidad frente a ello, porque en últimas tú estás en la universidad y de una manera ya estás privilegiado, y tienes la oportunidad de educarte y la lucha por la educación siempre es para la gente que viene nunca vas a ver los resultados de la lucha mientras tanto.

Cometimos errores también en el proceso, corporativismos entre los diferentes sectores políticos por quien vocereaba más al MANE, es que no... que digan que la MANE es del POLO, o la mayoría de la marcha patriótica no... que en ultimas el congreso de los pueblos, no... que cuando precisamente el valor de ese proyecto había sido lo que ni siquiera la izquierda ha logrado y era generar la convergencia entre todos estos sectores. De alguna manera veníamos cayendo lo mismo no veníamos madurando como debía, nunca ningún partido le pidió a los militantes haga esto. Fue la misma gente que estaba metida, la izquierda comenzó a tener fragmentaciones muchos más fuertes. Creo que si hubiéramos dicho esto está pasando pero hemos logrado esto... eh.. Digamos que hicimos primar la identidad política sobre la identidad política de la MANE, que había sido una identidad interesante en su momento. Y entonces

comenzó a dar mezquindades propias de los movimientos, pero pese a los ataques del gobierno no han dicho yo me voy de la MANE, es más pequeño pero todavía existe, hay gente nueva que puede ser mucho mejor que nosotros entonces no erramos en todo, creo que la MANE puede ser una experiencia que puede perdurar en el tiempo que vaya más allá de la coyuntura y que logre hacer pedagogía en un país como el nuestro de hacer movimiento y hacer democracia a partir del movimiento. Yo creo que nos falta mucho en eso. Se ha avanzado en cosas, ha habido movilizaciones, pero nos falta salir mucho más a la calle, indignarnos más, somos mucho más indiferentes que naturalizamos mucho más el miedo y la muerte y me parece que la movilización es un grado de conciencia bastante alto, cuando la gente dice “jueputa ya no más” y sale a marchar por la paz, por la justicia, por la soberanía sí?. Por la educación, por la salud, por la vivienda, y comienza a manifestarse... creo que nuestra sociedad es muy pasiva, le falta romper el silencio, pero creo que este movimiento estudiantil es un síntoma. Creo que estamos en esa transición y creo que la juventud, puede saltar esa página, donde la movilización ya no sea ligada a la idea del terrorismo sino al de la democracia, creo que es un salto que lo tiene que dar la ciudadanía colombiana.

¿Consideras que existen diferencias entre la MANE y otros movimientos estudiantiles en Colombia?

Bueno, las diferencias hay muchas de tiempo espacio y concepción la MANE fue un movimiento libertaria en la concepción de una nueva educación pública porque la educación pública se está acabando por negligencia y por la acción privatizadora de los diferentes gobiernos, y esa acción privatizadora, ha atentado contra todas las posibilidades de justicia en la educación, a tal punto que podríamos decir que la educación reproduce la desigualdad. Tenemos la universidad de élite para el que pueda pagarla y la universidad de garaje para el que solo puede entrar a la universidad de garaje y ambos son tituladeros. Tú tienes un título alto para ser administrador y un título bajo para ser trabajador y mano de obra y vas a la universidad por el título. Entonces la universidad reproduce las desigualdades. Hay movimientos fuertes que nunca han logrado ser como la MANE, porque piensan otras cosas, y que atacan lo que fue la MANE y todas esas cuestiones, un sector como lo fue la FEU, u otros sectores que trabajaron muy de la mano con la MANE, en efecto la MANE fue una convergencia de sectores.

Cuando intentamos homogenizar se estaba perdiendo la diversidad, el movimiento estudiantil de ahora tiene prácticas diferentes a los setenta y los ochenta. Somos hijos de nuestro tiempo. Nosotros fuimos como un renacimiento, no estábamos llegando a la vejez de ningún proyecto sino que estábamos experimentando o aprendiendo a caminar y creo que esa noción de esperanza es la que construyó un movimiento estudiantil que puede tener la reivindicación de hace 40 años que pelea por lo mismo: educación pública, bienestar universitario función social de la educación bueno una serie de cosas,... hace 40 años tenía a Jaime Arenas. Y un movimiento no puede rechazar su época, el que cree que los demás son unos brutos... sí. Pero me parece que es el gran valor.

Digamos que el tema regional es diferente en cuanto al contexto, pero tiene prácticas muy comunicas las formas de acción colectiva, los liderazgos, las limitaciones... si lo comparas con América latina vas a encontrar movimientos estudiantiles gigantescos, hechos a punta de sacrificio pero que se han hecho rutas diferentes. Por ejemplo tú en Chile tienes una represión fuertísima, pero es un movimiento estudiantil formidable y con unos liderazgos tremendos. Pero tú no tienes pese a la represión posterior a la dictadura, no tienes una época de genocidio como la hubo en Colombia. Toda una generación de gente asesinada antes, y eso marca una diferenciación, y se interioriza el miedo, engendrar un gran conservatismo en las formas de movilizar, un enorme temor a la innovación, a proba y eso enquistas a los movimientos en un repertorio de acción colectiva cíclicos y eso es por es ser hijos de la violencia política, del miedo y muchas cosas. Hay unos debates duros por ejemplo frente a la paz, a los diálogos del conflicto y tuvimos discusiones con sectores que creen que el conflicto no tiene una centralidad, son debates que son normales, pero que nos manejamos de la mejor manera.

¿Cuál es la esperanza a futuro que tiene la MANE?

Hay unos ideales y algunos nefastos, si se profundiza el odio a las diferencias por encima del amor a la coincidencias se va convertir en odio y queda en la historia yo creo que es posible recuperar ese acumulado para hacer de la universidad un escenario privilegiado para la democracia. Si hay un proyecto por defender la universidad.

¿En qué medida tu participación en la MANE ha cambiado tu forma de ver el ejercicio de la política en el país?

Yo creo que totalmente, yo creo que he sido muy pesimista, y en un país como este donde la política está muy vinculada a la muerte, está vinculada a todas estas cosas, hacer un movimiento y que este sea tan contundente como para que deje huella para que inspire a otra gente, como para que sea otro ejemplo de alguna manera tiene que cambiar la forma de ver la política o la forma como se hace la política, digamos que las movilizaciones que hemos tenido son nuevas formas de hacer política con conciencia, con creatividad, la MANE fue una nueva forma de hacer política. No es una cosa temporal sino en el sentido de la necesidad y las cosas que son sinceras son nuevas, la MANE fue sincera y creo que le transmitió esa sinceridad a la gente, intentando romper el silencio.

¿Qué ha transformado en ti la MANE? como estudiante... como activista...

Seguramente seremos recordados por mucho tiempo por ser activistas de la MANE eso tiene una carga fuerte. Creo que nosotros por ser activistas nos tomamos en serio la política. Más en serio no en el sentido de volvernos amargados sino de que es posible de hacer cosas, y de podríamos posicionarnos en efecto. Y esto es importante en las prácticas de nosotros mismos y creo que eso es muy valioso en el contexto de la política colombiana y creo que es posible reinventarse.

¿Qué piensas de la participación política de los jóvenes en el movimiento?

Fue un movimiento de jóvenes totalmente, después se vincularon otros actores, padres de familia... pero fue un movimiento muy joven, fue un movimiento para inventar como si nunca hubiera sido antes, y los pechos se pensaron el movimiento en las discusiones en los movimientos, en el mensaje. No es por antagonizar eso de lo joven y lo viejo porque yo pienso que no tiene que ver con la edad sino con la actitud. Así como hay jóvenes tremendamente envejecidos hay viejos que nunca dejaron de ser jóvenes y muchos de esos viejos le dieron vida

al movimiento. Una de las virtudes de la MANE es que exprimió todas las virtudes de lo que puede surgir de la creatividad de los jóvenes y de la rebeldía.

¿Cuál piensas que debe ser el papel de los jóvenes en el país?

No por el cliché que dicen los jóvenes son el futuro pero yo creo que los jóvenes frente a este momento que vivimos en el país tienen una enorme responsabilidad y potencia. Por qué efectivamente el país está cambiando pero no sabemos hacia dónde va el país. Y yo creo que los jóvenes son quienes van a definir lo que va a pasar con el país, lleno de corrupción, de injusticia, de desigualdad de violencia, creo que hay una generación activa, y yo quisiera que no fueran los mismos delfines, “simonsito”, y martinsito y no sé qué siempre reproduce lo mismo que hacía el papá, tal vez sea una convicción más que otra cosa, y que ojalá hayan jóvenes activos eso sería la gran esperanza.

Tú... ¿cómo crees que los representaron los medios?

Yo creo que los medios nos presentaron como un movimiento que antagonizaba con toda su historia, es decir, era la idea de... ah este si es el verdadero movimiento estudiantil, estos son los que ya no tiran papa, es decir, los medios acomodaron la visión que querían de movimiento estudiantil. Inclusive los despolitizaron, yo creo que los medios despojaron a la MANE de su carácter de actor político, como quisieron y los pusieron como un pelao muy bacanos que se tomaron las calles y besan a los policías, eh..., que sólo quieren defender su universidad y obtener algo más de recursos, los medios en ningún momento leían el alcance de la MANE, ni las perspectivas, y posteriormente manosearon a la MANE e hicieron funcionar el discurso de Santos e inclusive a tal punto que Santos se atrevió por allá en una ... cuando estaba haciendo campaña y que él estaba reivindicando a la MANE y así no pasó entonces yo creo que hubo una afectación acomodaticia a una sociedad que digamos todavía le estorba la movilización, y me parece que la gente como que... bueno me aguanto que estos chinos marchen.. por que se ve como light y entonces el intelectual rascando su gato con una botella de vino dirá uy que bello... l oque hacen. Pero me parece que la MANE hizo una representación netamente política, y radical en muchos sentidos... yo creo que el movimiento estudiantil puso... a Colombia a cambiar de

raíz. Al menos discutirla de raíz, hablemos de gratuidad de excelencia, en la educación Colombia que me parecen vedados, acumularon la visión bucólica... creo que es eso...